

Jorge Ávila Guethón y Pedro Fonte González

SALUD ECOLÓGICA

SALUD ECOLÓGICA



Jorge Ávila Guethón
Pedro Fonte González

Salud ecológica

Salud ecológica

Dr. Jorge Ávila Guethón
Dr. Pedro Fonte González



La Habana, 2004

Datos CIP - Editorial Ciencias Médicas

Ávila Guethón Jorge
Salud ecológica/ Jorge Ávila Guethón,
Pedro Fonte González. La Habana; 2004

140p Fig.

Incluye tabla de contenido. La bibliografía al final
de la obra. Incluye 5 capítulos.
ISBN 959-212-138-9

1.SALUD HOLISTICA 2.MEDICINA TRADICIONAL
3.TERAPIAS ALTERNATIVAS

W61

Edición: Dra. Nancy Cheping Sánchez
Diseño, realización y emplane: DI. José Manuel Oubiña González

La ilustración de cubierta es una reproducción de la obra de Andy Parra Valdés†: sin título,
tempera sobre cartulina, 2002

© Jorge Ávila Guethón
Pedro Fonte González, 2004
© Sobre la ilustración de cubierta:
Herederos de Andy Parra Valdés
© Sobre la presente edición:
Editorial Ciencias Médicas, 2004

Editorial Ciencias Médicas
Centro Nacional de Información de Ciencias Médicas
Calle I No. 202, esquina Línea, Vedado,
Ciudad de La Habana, 10400, Cuba
Correo electrónico: ecimed@infomed.sld.cu
Teléfonos: 55 3375 / 832 5338

Autores

Dr. Jorge Ávila Guethón.

Doctor en Medicina. Especialista de I Grado en Medicina
Interna. Máster en Medicina Tradicional y Natural.
Diplomado en Terapia Floral de Bach.

Dr. Pedro Fonte González.

Doctor en Medicina. Especialista de I Grado en Medicina
Interna. Diplomado en Terapia Floral de Bach
y en Medicina Tradicional y Natural.

Agradecimientos

La colaboración de un numeroso grupo de compañeros y amigos hizo posible que se materializara esta obra, a todos, nuestro reconocimiento. Aun cuando corramos el riesgo de alguna omisión, no podemos dejar de citar nombres que han sido indispensables en todo el trabajo: la doctora Martha Pérez Viñas y el licenciado Orlando Licea, por la crítica y las sugerencias realizadas; así como el doctor Julio Fernández Bulté, por los importantes señalamientos en la organización de todo el material. Un papel esencial en este libro corresponde al Doctor en Ciencias Físicas Hugo Pérez Rojas, que con sus acotaciones y opiniones nos ayudó a encontrar el modo de orientarnos dentro de la física.

También nuestro agradecimiento al ingeniero Rolando Pérez Márquez y a su hija, la licenciada en Informática Elena Álvarez Barreto, a Rina Casaderval Isern, Alina Reyes, Mayrín Hernández Menéndez y Sergio Guerrero, por la ayuda prestada.

Agradecemos las orientaciones y el aporte bibliográfico del profesor Juan Pablo Rodríguez Aranguren; además, a la Fundación Oliva, en las personas de Pedro Pablo Oliva y Yamilia Pérez, por el apoyo bibliográfico. También a los pintores Lester Campa, Andy Parra Valdés[†] y Juan Santos por su contribución a la obra, así como al poeta Arturo Márquez Mirabal.

Un lugar especial, por la ayuda y paciencia en la lectura de los documentos, correcciones de estilo, digitalización y edición de algunos materiales que modificábamos, lo tiene la doctora Evelyn Méndez, quien además nos contagiaba entusiasmo por su fe en lo que hacíamos.

A María de los Angeles Valdés, por oír la lectura de todos los manuscritos, su apoyo moral y sus atenciones.

A las niñas Maritza y Yanet Fonte, que nos hacen soñar un mundo mejor.

A todos nuestros pacientes, quienes, enterados del libro, nos alentaban. ¡Muchas gracias!

Los autores

Presentación

En la naturaleza todo está interconectado por relaciones diversas que se entrecruzan para formar una gran urdimbre. Ciclos tróficos o cadenas de alimentación son la regla, y en ellos se manifiestan las conexiones internas y la existencia de redes de relaciones dentro de redes mayores.

Los grandes carnívoros, que se encuentran en la parte más importante de la cadena de alimentación, se sustentan de los animales que han devorado, los que a su vez dependen de plantas, y estas, de los nutrientes de la tierra y del proceso de fotosíntesis, del agua y el sol, pero finalmente, los carnívoros terminan por constituir nuevos nutrientes del suelo.

Toda obra humana, asimismo, muestra infinita cantidad de relaciones e interacciones con todo el entorno físico y social donde se realiza, aunque se trate de un pequeño y modesto libro como el que ahora presentamos al lector, que tiene la influencia de toda la información que hemos "devorado" durante muchos años, con mayor o menor nivel de asimilación.

Los autores de este libro nos formamos como especialistas en Medicina Interna, en la Universidad Médica Cubana, y trabajamos muchos años en el campo de esa especialidad. Conscientes de nuestra ignorancia en muchos temas, incluso de medicina, hemos sido lectores ávidos de todo lo que ha caído en nuestras manos, lo cual propició el acercamiento a las llamadas medicinas complementarias, medicinas bioenergéticas o terapias holísticas. Cuando algo tiene tantos nombres es probable que sea porque se le conoce poco. Hicimos estudios de posgrado en algunas de estas terapias, estudios independientes y revisiones de la bibliografía publicada, indagando con todos aquellos que realizan algún tipo de actividad relacionada con estas. Nuestro trato con todos fue de respeto a las ideas y al esfuerzo ajeno, nutriéndonos con humildad de los elementos que consideramos válidos y aportando lo que sinceramente creímos saber de estas terapias, con nuestra visión como médicos occidentales, o mejor aún, como médicos mixtos o médicos que pretenden tener un enfoque unificador de la medicina, para tratar de mejorar la salud de las personas y causar el menor daño posible.

Es cierto que en la búsqueda hemos encontrado todo (en la diversidad de ideas y creencias existe gran riqueza) y en su mayoría bueno, según nuestra visión; lo menos favorable fueron las posiciones extremas, que por suerte resultaron pocas. Calificamos como posiciones extremas aquellas que creen tener la verdad absoluta, y rechazan lo que piensan y saben otros. Estas posiciones se acompañan, casi siempre, de soberbia y arrogancia, y, en última

instancia, de ignorancia. Es muy interesante destacar que tales posiciones no son exclusivas de los seguidores de un sistema terapéutico, en particular, sino que hay exponentes en casi todos los grupos, aunque reiteramos que en la totalidad de los casos son una ínfima representación, según las características individuales de personalidad. Insistimos en estas ideas porque tienen que dejarnos una buena enseñanza: no podemos hacer como en la fábula de *Los tres monos sabios*, que cada uno creía tener la verdad por sus propias apreciaciones y desestimaba lo que pensaban los demás.

Nuestra búsqueda de información, como hombres modernos, no se circunscribía solo a la medicina, sino también a otros aspectos de la ciencia, la cultura y la sociedad de estos tiempos, así como de los pasados; pero hay algunas lecturas que fueron esenciales para la concepción de este libro y que influyeron de manera notable en nuestra forma de pensar: primero un libro de Ecología de Leonardo Boff, un pensador brasileño de la *Teología de la Liberación*, después, y de manera muy impactante, los libros de Fritjof Capra: *El Tao de la Física* y, años más tarde, *La Trama de la Vida*, que nos llevaron a numerosas reflexiones y discusiones entre uno y otro autor, así como a buscar en la bibliografía original que Capra citaba y en otros temas afines.

Así surgió la idea de escribir esta obra, que estaba encaminada, principalmente, a hablar de las terapias no convencionales y, en general, de medicina, pero el enfoque sistémico de la vida y del hombre nos llevó a presentar ideas que rebasan el límite de la salud, porque es imposible referirse a esta sin tener en cuenta el contexto de relaciones históricas, filosóficas, ecológicas, culturales, sociales, económicas y políticas, que tenemos con todo. Admitimos que el libro tiene grandes influencias de las ideas de Capra, e incluso, hay varias citas textuales de su obra. Queremos que sirva como homenaje de reconocimiento a dicho autor y pedimos disculpas por si no siempre hemos logrado transmitir bien su manera de pensar, al mismo tiempo invitamos al lector a profundizar en los excelentes libros que este escritor ha publicado.

El material pretende dar una visión de la medicina, de forma integradora y holística, se tienen en cuenta muchos aspectos culturales y filosóficos que fueron parte de su evolución, así como del fondo sociocultural que demuestra la posibilidad y la necesidad de un cambio de paradigma en la ciencia y socio-político.

Se tratan sistemas de curación que tienen una base bioenergética, como la homeopatía, la terapia floral, los fitofármacos, las microdosis (de medicamentos

convencionales, de plantas y otros productos naturales), la medicina tradicional china, la medicina ayurvédica, el Rei-Ki y otros procedimientos con emisión de energía, la energía piramidal, la cromoterapia, la kinesiología holística, e incluso se muestran los puntos de tratamiento del ebbó-adajunché del folklore yoruba cubano, señalando en cada uno de los métodos sus fundamentos principales.

El universo infinito ha dejado sus huellas en nuestro planeta; huellas de energía que de distintas maneras propiciaron la aparición de la vida, una larga evolución de los seres vivos y de todo el entorno planetario. La expresión más elevada de esa evolución son los seres humanos, quienes, a pesar de estar dotados de una gran inteligencia y capacidad de razonamiento, hemos confundido el camino de la naturaleza y estamos comprometiendo el futuro de nuestra especie. Nos sentiríamos muy felices si las ideas que se exponen contribuyen de algún modo a crear la conciencia de que todos los seres vivos estamos interconectados y somos interdependientes; de que la humanidad se salva o perece. Un mundo de paz, cooperación y solidaridad es necesario y posible. Si eso se logra, la tarea del hombre estará cumplida.

Los autores

Prólogo

Este libro, *Salud ecológica*, contribuye al imprescindible objetivo de llenar un vacío en los conocimientos y la cultura general de un grupo creciente de personas en nuestro país y el resto del mundo (profesionales de la medicina y público en general). A partir de este criterio hemos llegado al convencimiento de que: "... solo resulta posible el desarrollo humano con una salud enmarcada en un estilo de vida fundamentado en la armonía con la naturaleza, respetando el entorno y empleando los medios al alcance de todos".

Los autores, en la presentación de este texto, se autodefinen como "médicos occidentales", comienzan por reconocer que su curiosidad profesional y avidez por la lectura los llevó a un acercamiento gradual hacia las terapias y procedimientos que en la práctica médica mundial, aún hoy, se designan de diferentes maneras porque, según ellos: "...cuando algo tiene tantos nombres, es muy probable que sea porque se le conoce muy poco".

En este libro se hace una interesante recopilación de información condensada de otros textos, publicados en el extranjero durante las 2 últimas décadas, que abordan las llamadas medicinas complementarias, bioenergéticas u holísticas, y que muchos autores prefieren definir como medicinas alternativas, lo cual sugiere una opción más natural y menos agresiva a la extendida y más aceptada práctica de la medicina convencional occidental.

Uno de los valores principales que se reconoce en este libro es que le permite al lector hacer un rápido recorrido por una extensa bibliografía, cuyos temas tienen como denominador común vivir en una época de cambios en los paradigmas de la medicina y en los de la propia existencia de la humanidad, donde su futuro parece estar amenazado.

Sin embargo, el mayor aporte que realiza es la profundización y enseñanza de un esquema de pensamiento amplio, en el cual se aplican los conceptos de la física moderna a las filosofías médicas, venciendo paradigmas restringidos de interpretaciones fragmentadas de la realidad, para avanzar hacia modelos más integradores.

Quizás esta obra constituya para nuestro país el primer documento que hace transitar al lector por una gama amplia de conocimientos de medicina, física, astronomía, tradiciones, antropología y filosofía, lo cual es difícil en una época en la que se padece abundancia en lo particular y se ha olvidado lo general. Pudiera ser una esperanza que el hombre se esté encaminando hacia una comprensión del universo más integradora en una etapa superior,

en la cual vuelve a abordarse lo holístico para alcanzar un escalón más alto en la inteligencia humana.

Si meditamos acerca de la época del Renacimiento y de la Antigua Grecia, cuando los filósofos y científicos tenían varias profesiones o conocimientos, por ejemplo, Leonardo da Vinci, podemos apreciar que era algo común un entendimiento más general de la naturaleza; luego, de forma gradual, la humanidad siguió el camino de la superespecialización, con una importante acumulación de conocimientos acerca de lo infinitamente pequeño, que ha logrado no pocos avances en el desarrollo humano, sin embargo, al mismo tiempo, nos condujo a un alejamiento de la comprensión del origen multidimensional de los fenómenos y de las cosas.

Desde la Biblia, en la cual se incita al hombre a dominar la naturaleza y creer que es el centro de la creación, todo el pensamiento que ha predominado ha tenido tendencias similares. Al igual que desde los postulados de René Descartes, que crearon formas de pensamiento vigentes hasta hoy, según las cuales todo está concatenado en fenómenos consecutivos, sobre la base de modelos que semejan al hombre con una máquina.

Cuando comienzan a realizarse las experiencias físicas, en las cuales se demuestra que una partícula puede comportarse como tal, y como onda al mismo tiempo, se adquiere otra visión del universo, pero de pensar así a percibir el mundo con ese enfoque, va un trecho largo.

En ese punto, este libro tiene una importancia vital, ya que trata de enseñar a observar al hombre y a interpretarse, rompe con los antiguos cánones e introduce nuevos estilos en las filosofías del pensamiento médico.

En Cuba, desde hace poco más de una década, se han ido concretando acciones organizativas para desarrollar este tipo de procederes, que hoy quedan insertados definitivamente en el Sistema Nacional de Salud con el nombre de Medicina Tradicional y Natural (MTN). La MTN en nuestro país sigue un concepto y un campo de aplicación que abarca métodos de promoción de salud; prevención de enfermedades; diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de pacientes, con el empleo de modalidades de la medicina tradicional asiática (acupuntura, digitopuntura, moxibustión, ventosas y masajes terapéuticos); así como utilización de medicina herbolaria, apiterapia, homeopatía, terapia floral, sugestión e hipnosis. Al mismo tiempo, en una línea de aplicación se ha desarrollado el uso de recursos naturales como aguas y fangos mineromedicinales, ozono, y utilización controlada de campos magnéticos y otras fuentes de energía natural.

Gracias a este programa, que insertó la MTN en el Ministerio de Salud Pública, la publicación de este libro cumplirá su cometido, pues 2 médicos fusionaron sus conocimientos de medicina occidental y de las tradiciones médicas antiguas, además presentan actualidades acerca del uso de las medicinas llamadas internacionalmente complementarias, con lo cual engrandecen una medicina que no solo previene, cura y rehabilita al hombre, sino también al planeta.

Este libro resulta muy oportuno, en un momento en que la experiencia de Cuba en MTN adquiere determinado reconocimiento en otros países de la región, además, nuestro territorio comienza a insertarse en programas de cooperación Sur-Sur. Al mismo tiempo, los profesionales de la salud han brindado sus servicios en diversas partes del mundo, haciendo que en lugares intrincados, donde no hay recursos suficientes, la MTN haya sido la solución para diferentes problemas de salud, y también han brindado estos servicios en otros lugares donde sí existen los recursos, pero valoran más el empleo de esta técnica.

Este material marca un precedente de esperanzas para la visión de un escenario futuro de paz y salud, que alegra el espíritu de los hombres, y... por demás, cualquier literatura que nos ayude a sentirnos uno con la tierra, y con el universo debe ser admirada y reclamada al pretender que todos llegemos a tener una "conciencia planetaria".

Dra. Martha Pérez Viñas

MSc. en Medicina Tradicional y Natural

Centro Nacional de Medicina Tradicional y Natural.

A propósito de la obra

Por el impacto novedoso y cultural que este texto contiene en sus páginas, se ofrecen al lector algunas opiniones de prestigiosos profesionales, acerca del contenido del texto.

A pesar de los enormes avances de la ciencia en general y de la biología en particular, el enigma de la vida se mantiene. Surgió en la Tierra, cuando el universo era suficientemente antiguo y grande para haber "cocinado" los elementos más pesado que el hidrógeno en las estrellas, y haber dado lugar a planetas como el nuestro. Resulta impresionante que un óvulo fecundado contenga el "programa del ser adulto" y, probablemente, el programa evolutivo de su especie. Muchos físicos especulan acerca de la existencia de un "principio antrópico": algo así como afirmar que el universo se hizo para albergar vida inteligente.

Aunque el avance científico-técnico es tal que el conocimiento acumulado tiende a duplicarse cada 40 años, el hombre comienza a prestarle interés al conocimiento tradicional, que fue desarrollado en tiempos inmemoriales en las diversas esferas, como la agricultura, la ganadería, la salud humana y otras.

Aquí aparece el conjunto de conocimientos que las culturas de los antiguos chinos, hindúes, egipcios y otros pueblos acumularon según ideas simples, pero de fundamento empírico.

No tenemos, hasta el presente, una explicación de estos conocimientos tradicionales, que se corresponda con lo establecido a la luz de la ciencia moderna. Pero si se utilizan estos conocimientos sistematizados, se logra mejorar la salud y el bienestar humano (por lo que resultaría difícil esgrimir argumentos para no admitirlos como buenos), e incluso, como han hecho los doctores Ávila y Fonte, si se integran a la especialidad de medicina interna, se les propicia una dualidad de enfoques y un elemento complementario para realizar el diagnóstico e indicar tratamiento.

En el libro se mencionan principios y conceptos físicos, especialmente de la física de las partículas y sus campos, sobre cuyo uso los autores me han preguntado y discutimos con ellos. En esta parte no he encontrado en la obra ningún concepto físico o afirmación contradictoria con los hechos de la física establecida.

La opinión de que la evolución del conocimiento demanda con frecuencia cambios de paradigmas, la he compartido con Jorge Ávila. La física ha tenido que cambiar muchas veces de paradigma en sus principios básicos: así ocurrió con la teoría de la relatividad, que nos demostró las 4 dimensio-

nes del espacio (3 dimensiones espaciales y 1 temporal), y en la teoría de supercuerdas se hacen especulaciones acerca de espacios físicos de 11 dimensiones y aun más.

En el estudio del micromundo, la física se vio obligada a introducir nuevos conceptos en el pensamiento moderno: la dualidad, por ejemplo. Un sistema cuántico puede tener naturaleza dual, al manifestar propiedades ondulatorias y corpusculares, según se le observe de un modo u otro; aquí entra en juego el concepto de complementariedad, debida a Niels Bohr, por lo que surgen preguntas, cuyas respuestas no deben eludirse, por difíciles que estas sean. Las ideas filosóficas que hay detrás de estos conceptos ¿son acaso aplicables a otras esferas del pensamiento humano, a otras ciencias? Ante un fenómeno nuevo, que en apariencia no tiene cabida en nuestra ciencia conocida ¿cuál debe ser la actitud del científico? ¿Negarlo? ¿Ignorarlo? o ¿Estudiarlo? Personalmente me inclino hacia lo último.

Muchas de estas ideas generales parecen estar detrás de algunas discusiones que hacen Ávila y Fonte. Considero por ello pertinente la publicación del libro, dentro del contexto de conocimiento tradicional que le corresponde, y pienso que será de interés para muchos lectores.

Prof. Hugo C. Pérez Rojas.

Dr. Sc. Físicas. Profesor Titular. Investigador Titular

El enfoque del libro mantendrá durante muchos años vigencia en sus conceptos, que no caducarán fácilmente. Esta obra implica reevaluar hasta nuestros propios criterios de salud y enfermedad, así como la función que le corresponde desempeñar a terapeutas y trabajadores de la salud relacionada con la cura de nuestros enfermos, pero más aún, con una concepción muy acorde con nuestra manera preventiva de plantearnos las tareas, que significa trabajar sobre el hombre sano o casi sano, en primer lugar.

El texto es una magnífica obra de integración de las ciencias, no solo de aquellas relacionadas directamente con la medicina, sino de casi todas las demás y de otros temas interrelacionados con el hombre como la cultura, la religión, etcétera.

La lectura de esta obra es de interés científico para todo tipo de público, aunque resulta básico para profesionales de la salud, y también para lectores

no profesionales. En el texto se le da paridad a todos los elementos que involucran al ser humano, sin ubicar al hombre como dueño y director de los demás elementos, señalando la interdependencia que tenemos con todos.

Agradecemos a los autores, la oportunidad que nos brindan de leer y conocer los temas tratados en este libro, así como comprender algunos aspectos como la kinesiología holística, que hasta estos momentos era un enigma, con su verdadero valor en las ciencias médicas.

Dr. Pedro L. Gil González

Dr. Sc. Médicas

Se ha logrado un libro muy útil para los interesados en las materias que se exponen. Está escrito en un lenguaje sencillo y ameno; nos permite reflexionar acerca de puntos de comunicación entre varias técnicas terapéuticas, que actualmente se retoman en aras de elevar la salud del hombre. Esta obra ha sido el resultado de intensos estudios y deducciones que dejarán huellas en nuestros pensamientos.

Para la formación de tradicionalistas auténticos es un material de obligada revisión, que les ayudará a pensar y percibir el mundo con su enfoque integrador.

Dr. Raimundo Miranda Leyva

M. Sc. en Medicina Tradicional y Natural

El libro constituye un material didáctico de gran importancia, por el enfoque holístico que sus autores han sido capaces de concebir, fundamentados en una amplia revisión bibliográfica. Es una obra de fácil lectura, que compacta cuerpos de conocimientos diversos en una sola estructura.

Considero que estamos ávidos de materiales como este, pues nos hace meditar una vez más en la integración del hombre al universo.

Dra. Silvia González Rodríguez

Especialista en Medicina Tradicional y Natural

Profesora Asistente del Hospital "Dr. Luis Díaz Soto"

El libro de los doctores Ávila Guethón y Fonte González es una audaz aproximación a nuevos espacios y nuevas concatenaciones científicas en el campo de la medicina, aún casi inexplorados.

No hay falsos esoterismos, ni magia oscurantista, ni siquiera abandono precipitado de los tradicionales valores científicos de la llamada Medicina Tradicional Occidental, sino la adición a esa medicina de nuevos y sorprendentes ángulos del conocimiento humano, derivados de culturas validadas por milenios y resultado también de modernísimas investigaciones que, repito, revelan deslumbrantemente nuevas concatenaciones y regularidades científicas, que deben ser conocidas por el médico del Tercer Mundo.

Creo que, por demás, este material es una interesantísima puerta abierta a nuevos ámbitos de la superación de nuestros profesionales de la medicina y, sobre todo, constituye un instrumento político y militante de la ciencia, vista desde las posiciones comprometidas del Tercer Mundo.

Dr. Julio Fernández Bulté

Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana

La lectura del texto elaborado por los doctores Jorge Ávila Guethón y Pedro Fonte González, no solo es amena e interesante, sino edificante y necesaria, principalmente para quienes, con una visión holística del universo, se adentran en el maravilloso campo de la medicina bioenergética, cualquiera que sea su forma de expresión.

Quiero expresar que, con riesgo de mortificar a los autores por la sencillez y modestia que los caracteriza, la publicación de este libro se registrará en la historia de la medicina tradicional y natural cubana como un significativo aporte al esfuerzo por su integración definitiva al Sistema Nacional de Salud y por el desarrollo de la medicina integrativa como la concepción más revolucionaria en la práctica médica del Tercer Mundo.

Dr. Leoncio Padrón Cáceres

Dr. Sc. Médicas.

Director del Centro Nacional de Medicina Tradicional y Natural

Que yo sepa, este texto constituye el primer intento en nuestro medio por llevar, tanto al profano como al experto, a una reflexión acerca de los temas vinculados con el enfoque en sistema u holístico del hombre y de su salud.

Como expresan los autores: "Todo fenómeno de la naturaleza y la sociedad es un sistema de relaciones e interacciones que se imbrican en redes mayores y en el planteamiento que nos ocupa en relación con la salud humana, estas interacciones tocan aspectos tan importantes como: economía, ecología, cultura, aspectos sociales, filosóficos y principalmente políticos".

El lector dispone de una descripción precisa y de una ubicación coherente de técnicas continuas, que van desde la medicina tradicional hasta la kinesiología holística, pasando por la homeopatía, las microdosis, las plantas medicinales, etcétera. Además, se proponen fórmulas para su inserción, como prácticas habituales de los tratamientos médicos convencionales.

Lic. Orlando Licea Díaz

Licenciado en Psicología

Premio Nacional de Investigación Científica, 1988

Este libro, como toda obra humana es susceptible de perfecciones, no obstante, tiene logros que auguran un buen camino y que menciono de modo general, según mi punto de vista.

El capítulo I, "Luz, color, energía y memoria biológica", contiene de modo ameno, elementos que todos los estudiosos de este campo deben considerar, sobre la base de los procedimientos de la medicina contemporánea, en cualquiera de sus ramas.

En el capítulo II se distingue la comparación de los sitios Ebbó yorubas con los sitios de la digitopuntura de la medicina china tradicional. Estos elementos pueden no ser del todo verdaderos de manera absoluta, pero no se puede negar que, en la ciencia, la conjetura es siempre necesaria y la discusión sobre diferentes puntos de vista es preferible a la aceptación unánime.

En otros capítulos se aportan detalles culturales acerca del fenómeno Kirlian, energía y sustancia.

Se presenta una visión de un grupo importante de procedimientos alternativos. Aunque con alguna asimetría en las explicaciones, debo reconocer que las

exposiciones acerca de la homeopatía, terapia floral, microdosis y kinesiología holística alcanzan un nivel que me permitió profundizar en este campo.

Valoro la obra como interesante y le auguro utilidad para los profesionales de la salud.

Dr. Nivaldo Henández Mesa

Dr. Sc. Médicas.

Profesor Titular. Especialista de II grado en Fisiología Normal y Patológica

El libro representa un desafío para la ignorancia que aún existe en relación con la medicina natural.

En su primer capítulo se pone de manifiesto el vínculo de la medicina natural con las ramas más profundas y exactas del saber: física, matemática, química y biología, sin olvidar ética, filosofía e historia. En muy pocos materiales de medicina natural se brinda un conocimiento con un basamento científico tan sólido.

En el texto se muestra cómo el desarrollo histórico del hombre en diferentes culturas tiende a explicar, sobre la base de la energía, la interrelación de los fenómenos, y se utiliza la filosofía como ciencia aglutinadora.

El manejo perfecto de las teorías del Ying y el Yang, los 5 elementos, la relación de acupuntura con las teorías yorubas y ayurveda, le transmiten a este capítulo un nivel extraordinario.

Se exponen en esta obra, con un elevado rigor científico, técnicas como: la energía piramidal, la kinesiología holística, la cromoterapia, el rei-ki y la gemoterapia, entre otras.

Recomiendo su estudio para todos los investigadores de la medicina natural, y también a quienes la critican, a todo aquel que quiera conocer mejor el mundo y poseer más cultura. Es una obra que abre nuevos horizontes para los médicos, paramédicos, filósofos y amantes de la naturaleza en general.

Prof. Laureano Orbera Hernández

Investigador Auxiliar del Centro Nacional para el Desarrollo de la Medicina Tradicional y Natural. Premio Nacional de Ingeniería en Geociencias

Contenido

Capítulo I. Luz, color, energía y memoria biológica / **21**

Capítulo II. El hombre como entidad electromagnética vibracional. Aspectos culturales comunes / **35**

Capítulo III. El hombre hiperdimensional / **47**

Capítulo IV. El hombre: presente y futuro / **65**

Capítulo V. Cambios de paradigmas / **99**

Bibliografía / **137**



Capítulo I

Luz, color, energía y memoria biológica

En todos los tiempos se ha reconocido la influencia del universo en el desarrollo de la cultura humana: para el siglo XXI los conceptos modernos de física y de biología molecular se vinculan cada vez más con todos los procesos de la vida, como elementos teóricos indispensables para su entendimiento.

La idea del hombre, a imagen del universo, está implícita en todos los aspectos del conocimiento. El color, las vibraciones y las emociones son apenas elementos de la gran cartografía del mundo que nos rodea.

La culminación de la teoría electromagnética fue el descubrimiento de que la luz está compuesta por campos eléctricos y magnéticos, perpendiculares entre sí, que oscilan muy rápido y viajan a través del espacio en forma de ondas.

La descripción del color, como determinado por la longitud (o la frecuencia) de la onda electromagnética, fue desarrollada en los siglos XIX y XX, lo cual pone de manifiesto nuestro reduccionismo para la comprensión del mundo que nos rodea: el color es una sensación subjetiva, no descriptible en términos numéricos.

Si el concepto del color-luz, establecido por la física clásica (ondas continuas), entró en contradicción con el concepto subatómico de radiación-color (emisión discreta de cuantos), se introduce un nuevo concepto en la ciencia: la dualidad onda-corpúsculo como aspectos complementarios de la realidad; entonces, nuestra visión y comprensión del universo están obligadas a cambiar.

El color interesa no solo a las esferas física, psicológica, estética, político-social, de consumo y propagandística, sino que va más allá de los limitados conocimientos de un grupo de analistas comerciales, para extenderse al campo del pensamiento filosófico y a la moderna bioquímica.

Los colores son expresión de la diferente longitud y frecuencia de las ondas luminosas que interactúan con el medio y, en particular, con los organismos vivos, en una gran diversidad de formas y combinaciones de los procesos celulares y moleculares. Por estas características, la influencia del color en el estado vibracional de los seres humanos puede manifestarse, provocando cambios y reacciones diversas al nivel molecular, e incluso, en las partículas subatómicas -al igual que otras manifestaciones de energía- y de esta manera formar parte del complicado proceso de equilibrio dinámico de múltiples reacciones bioquímicas y biofísicas del organismo y de su circulación energética.

Como manifestación práctica de lo anterior, está la influencia del color en diferentes estados de ánimo de las personas, que son resultado de procesos químicos capaces de intervenir en la secreción de neurotransmisores y otros neuropéptidos. Los estudios recientes de neuroinmunoendocrinología utilizan este término unido, para referirse a 3 disciplinas que se estudiaban individualmente, pero se ha demostrado que tienen una imbricación indisoluble. Una persona deprimida disminuye su nivel de respuesta inmunitaria; otra persona alegre y optimista, lo eleva. Una depresión prolongada disminuye la producción de células antitumorales, por lo que estos pacientes padecen cáncer con mayor frecuencia que otros y adquieren, en general, más enfermedades que las personas que no están deprimidas.

Para la medicina tradicional china, las emociones -cuando se desequilibran- pueden ser factores endógenos que favorezcan la aparición de enfermedades, y también la enfermedad en un órgano puede provocar determinadas emociones. De esta manera, la ira frecuente y mantenida puede desequilibrar las energías del hígado y la vesícula biliar, o a la inversa: las alteraciones energéticas del hígado o de la vesícula biliar pueden provocar irritabilidad y estado de ira. Lo mismo ocurrirá con los demás órganos: el riñón, relacionado con el miedo; el bazo y el estómago, con la preocupación y la obsesión; el pulmón con la tristeza y la ansiedad; así como el corazón, con la alegría. A cada uno de estos órganos se le atribuye un color.

La medicina ayurvédica de la India le confiere un papel importante al color en el estado vibratorio del hombre, que se refleja en los chakras o vórtices de energía. Los chakras vibran en colores distintos y sufren cambios cuando la energía no presenta un libre flujo, tanto en su interrelación con el cosmos, como con el microcosmos, que es nuestro organismo.

El mundo que nos rodea continuamente reacciona a las diferentes frecuencias vibratorias: respuestas a la luz y al sonido en diferentes tonos e intensidad. También las respuestas a los aromas, al magnetismo y al calor, todo expresado en un universo que tiene para los planos mineral, vegetal y animal un intercambio continuo de diferentes formas de energía.

Las raíces del estudio y comprensión del color se adentran en la cultura de la Antigua Grecia. En el siglo VI a.C., la escuela de Mileto tenía empeño por conocer la "naturaleza esencial de todas las cosas" y fueron llamados hylozoístas, porque consideraban la materia viva. Hesiodo unió lo bueno con lo bello y desarrolló un sistema filosófico. Sócrates vio el color en su relación con lo bello-útil y esto fue la base de sus ideas; Platón lo apreció como aproximación de lo bueno y lo malo, y le traía sugerencias de sensaciones visuales.

Aristóteles concibió la belleza del color en su carácter metafísico y consideró el negro como ausencia del color. Epicuro negó la relación de las emociones y la expresión del arte; Zenón vio, como bien último, vivir en armonía. En tanto, Heráclito de Efeso descubrió el perpetuo cambio, en el que todas las cosas estaban en un eterno devenir; a esa unidad que trasciende todas las fuerzas opuestas la llamó logos. Parménides de Elea, de pensamiento opuesto al de Heráclito, llamó a su principio básico el ser, y sostuvo su invariabilidad, lo cual implicó que los griegos introdujeran el concepto del átomo como la unidad más pequeña de la materia. Leucipo y Demócrito, los llamados atomistas, trazaron una línea divisoria entre espíritu y materia.

"Los puntos de vista sobre el espacio y el tiempo que deseo exponer ante ustedes, han surgido en el campo de la Física experimental, y en esto consiste su fuerza. Son radicales".

"Desde hoy en adelante el espacio por sí solo y el tiempo por sí solo, están destinados a desvanecerse en meras sombras, y únicamente algún tipo de unión entre ambos conservará realidad independiente".

Hermann Minkowski

Nuestro cuerpo, en cuyo funcionamiento las fuerzas electromagnéticas desempeñan una función fundamental, establece una relación con el resto del universo, a partir de su intercambio con el medio: alimentación, respiración, visión, audición y exposición al medio ambiente, en lo que interviene toda su estructura: células, moléculas, átomos y partículas subatómicas (electrones y fotones) ("paquetes de energía" según Max Planck y "cuantos de energía" para Einstein).

De esas partículas, las que se mueven con una alta velocidad tienen una elevada energía. El momento de una partícula se define como su masa multiplicada por su velocidad. Este momento estará asociado con su longitud de onda (y su frecuencia). La longitud de onda es inversamente proporcional al

momento de la partícula. De esta manera, a una longitud de onda pequeña le corresponderá una partícula, que se mueve con un momento elevado, y para una longitud de onda larga, corresponderá una partícula que se mueve con un bajo momento.

Se toma como ejemplo la luz violeta: tiene una frecuencia elevada y una longitud de onda corta, que está compuesta por fotones de elevada energía y elevado momento. A su vez, la luz roja tiene una frecuencia baja, una longitud de onda larga, compuesta por fotones de baja energía y bajo momento.

Aquí aparece un hecho extraordinario de la naturaleza cuántica de estas partículas: no se puede conocer con exactitud la posición y el momento de una partícula. Si Δx es el desconocimiento o incertidumbre, en relación con la posición de la partícula en la dirección x , y Δp es la incertidumbre con respecto al valor del momento en la dirección x , el producto $\Delta x \Delta p \approx h$, donde h es la llamada constante de Planck, un número extraordinariamente pequeño, que caracteriza los fenómenos cuánticos. Esto es consecuencia del llamado Principio de Incertidumbre de Heisenberg, que establece limitaciones básicas para el conocimiento del mundo subatómico. Cuando el conocimiento de la posición x aumenta (su incertidumbre Δx es menor), entonces aumenta la ignorancia sobre el momento (Δp es mayor). Las variables " x " y " y " son conjugadas o complementarias

Nuestro conocimiento del micromundo es incompleto, su descripción se hace mediante la mecánica cuántica, en la que el carácter dual, ondulatorio y corpuscular, así como el Principio de Incertidumbre, aparecen reflejados en el hecho de que a cada sistema físico se le adscribe una función de onda: un ente matemático, que se extiende en el espacio y varía en el tiempo, además, contiene toda la información acerca del comportamiento de la partícula, ya sea, esta molécula, átomo o partícula subatómica.

Otro hecho notable es lo indistinguible de las partículas idénticas del micromundo: no es posible distinguir entre 2 (o muchos) electrones, protones, fotones, etcétera.

La imagen de un hombre, obsesionado por el futuro, persigue a las generaciones, pero este hombre recibe la luz del sol que llega a nosotros con 8 min de retraso (la luz del sol demora 8 min en llegar a la Tierra). De igual forma la luz de la estrella más próxima da una imagen de como ella existía hace 4 años, y de las lejanas galaxias, de como existieron hace millones de años. Se ha mencionado, respectivamente, las influencias generadas de 8 min, 4 años y millones de años antes.

Si se trata de comprender hasta qué punto este hecho modifica la unidad funcional más pequeña del organismo, la célula, tendremos un ver-

dadero juego filosófico. En esa célula, las moléculas, en su traslación y rotación, o los electrones en los átomos que la componen, absorben la luz en forma de fotones, cambian su energía y, después de un instante, pueden emitir otro fotón, para retornar a su energía anterior o a otra intermedia. Este desplazamiento de partículas ocurre dentro de las células un número muy grande de veces. Los fotones intervienen como mediadores de los cambios de energía de los electrones en los átomos y moléculas, que se combinan de formas complejas en las diversas reacciones químicas intracelulares.

"El gran vacío no puede componerse más que de energía. Esa energía no puede más que condensarse para formar todas las cosas. Y esas no pueden sino dispersarse para formar una vez más el gran vacío".

Chang-Tsai

La energía puede adoptar varias formas: cinética o de movimiento, y potencial o de posición en presencia de un campo; puede transmitirse en forma vibracional o calórica, de radiación electromagnética, química, gravitacional, elástica y otras. En cuanto a la física, la transferencia de energía está siempre relacionada con algún proceso o actividad.

La conservación de la energía es una de las leyes fundamentales de la física, que rige todos los fenómenos naturales conocidos. La energía total contenida en un proceso siempre se conserva; a esto se une que la masa de un cuerpo es la medida de la inercia de tal cuerpo, o de su resistencia a la aceleración, por lo que el peso es proporcional a la masa, o sea, la atracción que la gravedad ejerce sobre el cuerpo es proporcional a la masa.

Sin embargo, para la teoría de la relatividad, la masa de un cuerpo en reposo es equivalente a la energía de tal cuerpo, mediante una constante de proporcionalidad: $E=mc^2$. Esta masa puede transformarse en otras formas de energía, cuando las partículas subatómicas se desintegran o colisionan unas con otras, y desaparece determinada cantidad de masa, que se transforma en energía.

"Podemos, por tanto, considerar la materia como constituida por las regiones de espacio, en las cuales el campo es extremadamente intenso... En este nuevo tipo de física no hay lugar para campo y materia, pues el campo es la única realidad".

Albert Einstein

La luz llega, en forma de paquetes de ondas, para participar en el proceso de la creación. La impresión con que modifica las divisiones celulares estará en dependencia de su frecuencia (color) y de la hora en que llegan a nuestro planeta.

Los objetos que nos rodean pueden parecer pasivos para nuestro constante mundo de relaciones, pero ellos están llenos de actividad. La variabilidad de sus átomos determina un sinfín de estructuras moleculares, que oscilan de acuerdo con su temperatura y las modificaciones del medio que las circunda.

Estos átomos siempre vibrantes, tienen electrones ligados a sus núcleos atómicos por fuerzas eléctricas, que tratan de mantenerlos tan cerca como sea posible, que giran a su alrededor con extrema rapidez, según leyes cuánticas. De este modo, la naturaleza mantiene unida a la materia e influye sobre ella en un universo alternante de vibraciones, de colores y temperatura, donde las partículas elementales migran de un lugar a otro.

Los átomos estables están compuestos esencialmente por 3 partículas: el protón, el neutrón y el electrón. En cuanto al fotón, interactúa con estas partículas mediante procesos de emisión y absorción; este no tiene masa y representa la unidad de radiación electromagnética.

El protón y el electrón son partículas estables, por lo que viven para siempre. El neutrón, sin embargo, se puede desintegrar espontáneamente; a esta desintegración se le llama emisión beta y constituye una forma de radiactividad. El neutrón se descompone en un protón, un electrón y en un nuevo tipo de partícula: el neutrino.

Todas estas partículas están relacionadas mediante una interacción gravitacional muy débil, una interacción electromagnética (mucho más intensa entre las partículas cargadas eléctricamente o que tienen un dipolo magnético, como el neutrón), una interacción fuerte que une a los protones y neutrones en el núcleo atómico y una interacción débil (agente de la desintegración beta); esta última ocurre debido a unas partículas análogas al fotón, pero decenas de veces más pesadas que los protones y neutrones, que pueden tener carga eléctrica: son los llamados mesones W (positivos y negativos) y mesones Z (neutros). Los protones y neutrones están compuestos a su vez por subpartículas de carga fraccionaria: los *quarks*, y la interacción fuerte es el resultado de la interacción de estos *quarks*, mediante una fuerza llamada campo de color, aunque este color no tiene que ver nada con el de la luz.

Con los conocimientos actuales, resulta evidente que todo el universo opera según un plan único. La comprensión de esta naturaleza se expresa mediante el budismo.

"La idea central es aprehender al universo como algo dinámico, cuya característica es moverse siempre hacia delante, estar siempre en movimiento, ese movimiento que es la vida."

DT Zuzuki
Escuela Keyon del Budismo Mahayana

En ese plan único de organización del universo se insertan los seres vivos y entre ellos los seres humanos, para quienes son válidas las leyes de la naturaleza y de todo el universo. El gran sabio del antiguo Egipto, Hermes Trimegisto, en sus enseñanzas postula el Principio de Correspondencia para todas las manifestaciones de la materia y la energía, al señalar que: "como es arriba, es abajo. Con el mismo patrón de todo el macrocosmos se organiza también el microcosmos. Así el hombre sigue los mismos patrones y principios del Universo".

Charles Darwin consideró a todos los seres vivos como un componente del proceso único de la evolución, en un complejo juego de selección natural, donde se reunieron las cualidades más adecuadas para permitir la supervivencia en los individuos. Darwin expresa la convicción de que todos los organismos vivos tienen una ascendencia común; que todas las formas de vida tienen ese origen, y se han modificado por procesos de variación y evolución durante millones de años.

Nada de esto es ajeno a la memoria biológica del planeta y del hombre. Todas las expresiones de la energía han estado íntimamente relacionadas con la tierra y con los seres vivos, creando una memoria en cada uno de los componentes que involucran la naturaleza de las partículas atómicas.

La célula, tanto vegetal como animal, tiene en su centro la unidad estructural capaz de producir las sustancias necesarias para su mantenimiento y el de la especie.

Por ejemplo, el ácido nucleico está formado por azúcares y ácido fosfórico; desde una perspectiva de color vibratorio nos referimos al azul y amarillo; el azúcar que lo conforma es un tipo especial, denominado desoxirribosa, y el ácido nucleico es llamado por consiguiente ácido desoxirribosa nucleico (ADN). Cada molécula de azúcar lleva adherida una base orgánica, en la

cual suele haber corrientemente 4 tipos de aminoácidos: guanina (G), adenina (A), citosina (C) y timina (T). La secuencia de estas bases en las moléculas de ADN constituye los codones o código para la transcripción y reproducción de las proteínas.

Tenemos un código genético formado por colores: el azul de los azúcares y verde del nitrógeno de la adenina; el azul (azúcares), el amarillo y el rojo del CH₃ de la timina; el azul (azúcares), el azul y rojo del NH₂ de la guanina; y el verde del nitrógeno y azul de los azúcares de la citosina. Todo está unido por una doble estructura de azúcares y fosfatos, que nos revela una naturaleza de colores en el proceso de la creación.

La física moderna concibe las partículas subatómicas como procesos, más que como objetos, y el interés no está centrado en tales partículas, sino en sus relaciones, de manera que solo pueden ser entendidas como manifestaciones de varios acontecimientos. Esto implica cuánto desempeña la probabilidad de los sucesos en el determinismo genético.

"Todas las cosas son agrupaciones de átomos que danzan y su movimiento produce sonido.

Cuando el ritmo de la danza cambia, el sonido producido también cambia.

Cada átomo canta perpetuamente su canción, y el sonido, en cada momento crea formas densas y sutiles."

Alexandra David Neel

La potencialidad de los factores genéticos en la aparición de muchas enfermedades, no siempre obedece a una regla fija; se toma como ejemplo la falta de un gen en la mudez u otros genes en cardiopatías congénitas, nefritis hereditaria, esclerodermia y lupus, entre otras. En estas enfermedades concurren hábitos tóxicos, antecedentes familiares, consumo de drogas, alérgenos, etcétera; sin embargo, un grupo de sujetos con iguales condiciones no desarrolla la enfermedad.

El ADN tiene la posibilidad de informar a la célula y esta al tejido, el tejido a su vez al órgano y el órgano al sistema, no como ley fija, sino como parte de esa probabilidad que depende de las interacciones entre los componentes de la materia a través de la emisión y la absorción de partículas, por lo que una enfermedad condicionada por una información de ADN es una expresión de múltiples probabilidades, con un rango de incertidumbre en su manifestación.

Hemos arribado al tercer milenio de la era moderna, con increíbles avances en la genética y en la biotecnología. El estudio de la mayor parte del genoma humano es un hecho real, también poderosas transnacionales están patentando esos estudios. Debido al determinismo genético, quieren demostrar y controlar la expresión de enfermedades diversas, ligadas a los genes o a determinados caracteres deseables o no, y desarrollar tecnologías para controlarlos por voluntad. Esto puede tener un porcentaje de éxito, sin embargo, el ADN no solo contiene información genética, sino que alrededor del 90 % tiene funciones de coordinación, donde se establecen distintas retroacciones internas, consigo y con todo el entorno del que formamos parte, como componentes de una red de relaciones.

Este planeta tiene átomos que están presentes desde el momento de la creación del Universo. En ellos está involucrado el color de cada hierba, especie y alimento de los que se nutren los seres vivos; de esta forma, el ajo (*Allium sativum*), geófito de Asia Central, tiene un nivel de vibración de color amarillo, como los hombres que habitan sus sabanas; su concentración en compuestos como aliinas, fructosanos y sales minerales modifican la tensión arterial, la frecuencia cardíaca, las bronquitis, la diuresis renal y las piodermis, pero la composición de sus componentes varía según el terreno donde se planta, la estación del año y la relación directa e indirecta del entorno.

Otro ejemplo que muestra la relación en el proceso planta-salud-enfermedad-color es la sábila (*Aloe vera*), con nivel vibratorio en azul, oriunda del Mediterráneo. Tiene efecto purgante en sus derivados antracénicos y cicatrizante en los mucílagos que posee, con diversos usos: para el estreñimiento, las quemaduras, las heridas, etcétera. Muestra una actividad inmunomoduladora antiviral en presencia del virus herpes simple 1, herpes zoster, influenza y pseudorrabia por destrucción de su envoltura proteica.

Como si la tierra hubiera tenido el sumo cuidado de que, en cada producto de la creación, exista una memoria biológica para modificar el estado de salud-enfermedad de los seres vivos, más que eso, la propiedad de interrelacionarse con estos, para proporcionar mecanismos que armonicen sus energías. Este proceso resulta en direcciones múltiples: entre la tierra y los seres vivos, entre los seres vivos y la tierra, y entre todos los seres vivos entre sí en los diferentes ecosistemas; esta memoria está determinada por la calidad del terreno, el clima, la temperatura, la energía contenida en las manos que siembran, las variaciones electromagnéticas del espacio, la organización de los planetas, la cantidad de radiaciones que nos llegan, etcétera. La sábila y el ajo de Piscis no son iguales que el ajo y la sábila de Acuario.

Como existen hombres que por su relación con los astros son Sagitario o Serpiente, Escorpión o Conejo, por su nivel de concentración de los oligoelementos que lo conforman, serán hombres-ajos, hombres-calabazas u hombres-*eucaliptus*.

Nos referimos a un estado cuya frecuencia vibratoria, en el caso del hombre-calabaza, tiene una memoria especial para los elementos como: ácido kaínico, luteína, β -caroteno, alcoholes terpénicos, manganeso y zinc. Además, posee mayor resistencia a padecer adenoma benigno de la próstata y parasitismo por *Taenia*, *Áscaris* y *Oxiuros*.

El cuerpo sutil de cada planta y de todos los seres vivos está en relación con la energía y las partículas subatómicas en su constante movimiento; su relación con la salud es el reflejo de esa energía en diferentes grados, por lo que las manifestaciones de las diferentes necesidades de equilibrio en los seres vivos pueden armonizarse con la utilización de las plantas.

Es un error decir plantas medicinales, ya que no existen diferencias entre ellas, **todas las plantas son medicinales**. La disyuntiva está en determinar: qué plantas utilizar, para quién, en qué momento y cómo emplearlas. Es conocido, incluso, que en la medicina tradicional asiática las plantas, que son base de la alimentación, se recomiendan según determinados ciclos de la naturaleza; de esta manera se utilizan las dietas de invierno, primavera, verano, etcétera, en relación con los órganos que gobiernan la energía durante la estación correspondiente. De igual forma, se recomiendan o se desaconsejan algunos tipos de alimentos cuando hay determinado patrón de desequilibrio energético.

La medicina ayurvédica de la India también asume este criterio acerca del uso de las plantas. Determina 3 tipos de personalidades o doshas para estudiar el comportamiento humano: Pitta, Vatta y Kappa, asociados con la intolerancia a las comidas ácidas, las carnes, los azúcares y la leche:

Dosha Eliminar de la dieta	
-----------------------------------	--

Pitta	Ajo, pimienta, alcohol, cerdo, pescado de mar y cordero.
Vatta	Verduras crudas, papa, carnes blancas, té, café y yogurt.
Kappa	Azúcar, queso, leche, carnes rojas, chocolate y alcoholes.

Cada animal o planta establece una cadena de multidependencia, que va más allá de la prehistoria de cada individuo. Contienen infinidad de impresiones del universo, no solo de la Tierra, sino de la historia de la Tierra, de la historia del viento y del hombre, además de su existencia desde los inicios

del desarrollo como entidad evolutiva, de todos los problemas de adaptación de su pasado, presente y futuro.

Los ingenieros genéticos y agrónomos pueden hacer una especie más productiva, más grande y que sea capaz de ofrecer sus frutos o reproducirse en épocas diferentes de su historia natural; sin embargo, no comprenden que ella no es el resultado de un día, de un año, sino que contiene la experiencia de infinitud de cuerpos (minerales, vegetales y animales), de los que se han nutrido durante miles y miles de años. No comprenden que la experiencia de clonación y crecimiento rápido influye en lo más legítimo de su naturaleza, en su identidad.

Nos hemos referido a la memoria biológica de los seres humanos, animales y plantas, con ejemplos específicos del hombre, que ha sido más estudiado, pero esa memoria biológica debe alcanzar a todo el Universo, e incluso, sería necesario reformular el planteamiento y denominarla memoria informática.

Si se acepta como buena la teoría del *Big-Bang* o gran explosión, que han formulado los físicos para explicar el origen del Universo, se llegan a algunas conclusiones que resultan muy interesantes. Según dicha teoría, el Universo tiene su origen en un punto infinitamente pequeño, con una elevada densidad de la materia y de la energía concentrada en él. Esta concentración de la materia y la energía provoca una gran explosión o *Big-Bang*, que da origen a todo el Universo que se expande en todas las direcciones. Si todo sale de ese punto original, a partir del cual con las interacciones de la energía contenida se diferencian las estrellas y galaxias, se puede deducir que todos los elementos de la creación tienen un origen único y que estuvieron estrechamente interrelacionados, por tanto, se tendría la información de todas las cosas en nuestra estructura, así como una memoria informática desde el *Big-Bang* original. Es cierto que aún no se sabe aprovechar y emplear de manera eficaz esa información, por lo que se hace necesario encontrar el método para utilizar esas potencialidades.

Para ilustrar la idea expuesta, pensemos en las células de nuestro organismo, que se renuevan de manera constante, unas más rápidas, como las células de la epidermis, y otras más lentas, como las del sistema nervioso, pero en el lapso de unos pocos años todas nuestras células se han cambiado, sin embargo, sus funciones son las mismas y van cumpliendo un programa establecido. El hombre puede no tener ninguna célula de las que tenía 7 años antes, pero mantiene toda la memoria e información de su experiencia vital inalterable. Estas nuevas células están compuestas por moléculas y átomos que se han reciclado por diferentes cuerpos

animales, vegetales y minerales, que igualmente poseen las informaciones originales y vitales de los organismos a que han pertenecido.

Siempre ha sido muy interesante un procedimiento o disciplina que se conoce en la actualidad con el nombre de radiestesia. La técnica de radiestesia se utiliza desde hace miles de años por muchos pueblos, y usan el péndulo o varillas flexibles de madera o metal para la búsqueda de agua, minerales u objetos perdidos. Se ha hablado de varillas adivinatorias o del arte del Zahorí, se ha criticado estos métodos muchas veces, "ensalzado" otras, pero no hay duda que resultan de utilidad aún en nuestros días, que son un procedimiento válido para los campesinos de casi todas las regiones del mundo; también se utilizan como técnica de prospección geológica y por antropólogos, para buscar enterramientos. El ejemplo típico es el campesino que va a buscar el lugar donde hacer un pozo, en un terreno que otros han horadado infructuosamente; toma sus varillas y recorre el terreno, si hay agua, las varillas le marcan dónde hay que perforar, también con ese procedimiento logra establecer a qué profundidad se debe perforar para encontrarla, y si esta resulta apta o no para el consumo. Se dice que esta capacidad la tenemos todos, que solo hay que entrenarla, que péndulo, varillas y otros aditamentos son parte del ritual para concentrarnos y aguzar nuestra percepción.

Estos planteamientos parecen ser muy válidos, principalmente cuando se utiliza la teleradiestesia, o sea, radiestesia a distancia. También se puede emplear para el diagnóstico médico; con el péndulo sobre una fotografía o sobre el diagrama de una figura humana, se pueden conocer las afecciones orgánicas, emocionales, bioquímicas o energéticas que presenta esa persona, con muy poco margen de error, si se posee el entrenamiento y los conocimientos convenientes.

¿Esto guarda relación con la llamada no-localidad en la mecánica cuántica? La medición de una propiedad física en una partícula, que tuvo relación con otra, determina instantáneamente el valor de la correspondiente magnitud en la otra partícula, no importa la distancia que exista. Este hecho asombroso fue comprobado en experimentos realizados por Alain Aspect, en 1982, lo cual demostró el famoso teorema de Bell en favor de la teoría cuántica convencional.

Con esta experiencia se plantea la enorme cantidad de información interrelacionada y compartida con todo el universo, que poseemos desde los tiempos más remotos.



Capítulo II

El hombre como entidad electromagnética vibracional. Aspectos culturales comunes

Desde tiempos muy antiguos nuestro planeta fue considerado como un ser vivo (Gaia, la diosa de la Tierra); su naturaleza nunca ha sido independiente de las innumerables leyes que gobiernan el universo.

En la actualidad, sobre la base del desarrollo de las ciencias, el químico atmosférico James Lovelock y la microbióloga, Lynn Margulis, desarrollan la hipótesis Gaia.

Se toman de esa magnífica obra de Fritjof Capra, *La trama de la Vida*, de forma muy sintética, algunos elementos de esta hipótesis expresados por sus autores:

“Considerad a la teoría Gaia como una alternativa a la creencia convencional que ve a la Tierra como un planeta muerto, hecho de rocas inanimadas, océanos y atmósfera, meramente habitada por vida. Consideradlo como un sistema real incluyendo toda su vida y todo su entorno, íntimamente acoplados para formar una entidad autorreguladora.”

“La atmósfera terrestre es una extraordinaria e inestable mezcla de gases y, sin embargo, yo sabía que se mantiene constante en su composición durante largos períodos de tiempo ¿Podría ser que la vida sobre la Tierra no solo estuviese haciendo la atmósfera, sino que además la estuviese regulando, manteniéndola en una composición constante y a un nivel favorable para los organismos?”

James Lovelock

“Dicho simplemente, la hipótesis (Gaia) dice que la superficie de la Tierra, que siempre hemos considerado como el entorno de la vida, es en realidad parte de esta. El manto de aire –la troposfera- debe ser considerado como un sistema circulatorio, producido y mantenido por la vida... Cuando los científicos nos dicen que la vida se adapta a un entorno esencialmente pasivo de química, física y rocas, están perpetuando una visión seriamente distorsionada. En realidad, la vida hace, conforma y cambia el entorno al que se adapta. Este entorno a su vez, retroalimenta a la vida que cambia, actúa y crece en él. Hay interacciones cíclicas constantes”.

Lynn Margulis

Como entidad electromagnética vibracional, el hombre es la consecuencia necesaria y obligada de las múltiples leyes que rigen el universo. Este ha sido consecuencia de la evolución en un entorno determinado, con el que ha interactuado y le ha permitido desarrollarse y sobrevivir.

El hombre ha asumido el erróneo papel de centro del universo, sin embargo, su actividad ha modificado la Tierra de modo desfavorable: ha desarrollado una incontrollable deforestación; provoca de forma creciente la desertificación y salinización de los suelos; destruye las especies animales y vegetales de manera creciente y acelerada; además, contamina los mares, las fuentes de agua potable, y emite a la atmósfera gases que dañan la capa de ozono y envenenan el aire que respiramos ¿Hasta dónde podrá soportar el planeta tales agresiones? Es cierto que la Tierra se comporta como un magnífico laboratorio viviente, que busca el equilibrio, pero eso tiene un límite. Podemos llegar en poco tiempo a un punto sin retorno, en el cual no se puedan mantener las condiciones para las actuales formas de vida, por lo que nos condenaríamos a la extinción como especie.

En las formas más tempranas de la cultura como seres humanos, nuestros primos, los Neanderthaleses, con una organización social muy rudimentaria y un lenguaje primitivo, fueron absorbidos por el *Homo sapiens*, antes de desaparecer hace 28 000 años; nos quedan de ellos los vestigios de un culto funerario, donde enterraban al difunto con sus herramientas de piedra, flores y colorantes de ocre, para diferenciar los sitios de enterramiento de los hombres y mujeres.

El *Homo sapiens* conquistó el mundo con sus instintos, heredó del *Australopithecus* el bipedalismo, el agarre en pinza y su capacidad de hacer cuchillas de la piedra.

Un eslabón importante en la historia del hombre es la momia, encontrada en los Alpes de Otztal, con una edad de más de 5 000 años.

La agricultura fue la base de esta comunidad. Las herramientas de piedra y las puntas de pedernal para las flechas definen la edad de esta experiencia humana, como hombre de la Edad de Piedra tardía o neolítico. Este fue un individuo que usó zapatos de piel, medias de hierbas y consumía una dieta constituida por pan duro de cereales, carne de animales de corral y peces. Su idea del universo estaba vinculada con las alternancias de un clima frío y nublado durante gran parte del año.

La dependencia de la naturaleza era esencial en su vida, pero el hombre del Otztal sobrepasaba al hombre actual en percepción de la realidad inmediata. Las marcas de unos tatuajes hechos con carbón en la espalda, puntuales y ordenados, según el trayecto del meridiano de acupuntura de la vejiga, nos sugieren la idea del domino de técnicas para aliviar sus dolores y otras enfermedades.

También 5 000 años atrás floreció la civilización mesopotámica. Testimonios materiales de esta cultura lo constituyen las tabletas de arcilla que utilizaban para su escritura, que estaba basada en la cuña y el círculo, así como un sistema numérico representado por el 10 y el 60.

Ejemplos de la escritura cuneiforme:



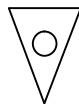
una cuña pequeña = 1



un círculo pequeño = 10



una cuña grande = 60



una cuña grande con un círculo en el centro = 600



un círculo grande = 3 600

El número 10 contenía la idea del universo; a partir de esta cifra se sucedían los demás números, con una significación especial para su vida. El 60 tenía la sacralización de ser la unidad del sistema sexagesimal de numeración

para medir ángulos, arcos y la división de las estaciones. Al fomentar el concepto de calendario de 12 meses, adquieren otro significado las relaciones numéricas entre espacio de tiempo y divisiones del espacio sideral.

La cultura egipcia legó, para el hombre de los tiempos modernos, el patrimonio de las pirámides y de su cosmovisión. La Gran Pirámide, cuya construcción se remonta a la época del imperio antiguo de la dinastía IV, con la finalidad de sepultar el cuerpo momificado del faraón, junto con las demás pirámides del complejo de Giza, obedecen a una orientación de la bóveda celeste: norte-sur, este-oeste. Las troneras que aparecen en la pirámide de Kufu son el resultado de la astralización de la figura del faraón y su idea de la comprensión del universo: el alma del soberano viajaría a la constelación de Orión, vinculada con Osiris.

El Kybalión es un antiguo texto que recoge las enseñanzas de Hermes Trimegisto, que expresan su concepción y organización del universo; aborda los distintos niveles de la materia (A, B y C), los niveles de la energía y el plano mental del universo.

Los griegos tienen en Aesculapio al dios de la medicina y patrón de las artes curativas, los estudiosos del tema lo consideran un personaje griego legítimo, que en el siglo II de n.e. llegó a tener en diferentes comarcas de Grecia no menos de 38 templos.

El mito cosmogónico griego se atiene al esquema evolutivo de un caos primitivo, del que surgieron la Tierra (Gea), las tinieblas (Erebo), el cielo, el día, la luz y el éter. A pesar de que el tema de la creación del hombre no está claro, Tales de Mileto atribuyó el surgimiento del mundo al agua, y Pitágoras responsabilizó al fuego y al sol, en una doctrina de inspiración mística, basada en la transmigración de las almas.

Los primeros sistemas filosóficos implican alguna negación de la religión. Los naturalistas jónicos consideraban la materia en eterno movimiento, como la base y principio del mundo. Los eleáticos, con su doctrina de la eternidad e infinidad del ser, promulgaban también una concepción de la sustancia para la formación del mundo, enfrentada a la naturaleza religiosomitológica. Jenófanes, padre de la mencionada escuela, se burlaba de la concepción antropomorfa de los dioses, sin embargo, creía en una deidad única y diferente de los hombres, identificada con el universo en un Dios-todo, poseedor del atributo de la eternidad.

Anaximandro, en su obra escrita en prosa *Acerca de la Naturaleza*, señala una etapa notable de la especulación filosófica, denominó a la sustancia única "principio" (Arché), la cual se encontraba en el infinito (Ápeiron).

Empédocles desarrolló la doctrina de la sustancia única, compuesta por 4 elementos: fuego, tierra, agua y aire, e hizo un primer esbozo de la teoría evolutiva de los orígenes de las cosas.

La concepción física de Anaxágoras explica el conocimiento por medio de los contrarios; enseñaba que el sol no era un dios, sino una enorme masa de materia incandescente. Por su ateísmo fue expulsado de Atenas y le quemaron sus obras.

Los sofistas, con Pitágoras y Gorgias como figuras cumbre, idearon la teoría relativista del conocimiento (el hombre es la medida de todas las cosas). Platón continuó con la idea del dios como expresión de la belleza, y Aristóteles se adentró en un sistema, en gran parte materialista, que ayudó a entender al hombre como integrante del Universo y a la levedad como fuerza cósmica. Abordó el concepto de esencia necesaria para definir las cosas, solo lo necesario como objeto de la ciencia.

De la India, los libros sagrados (Vedas) constituyen compilaciones de himnos (rig-veda), cultos (sama veda y yagur veda) y el libro de cánticos y fórmulas mágicas (atava veda).

La proliferación de tratados teológicos, denominados Upanisads, determina todo el período brahmánico. En ellos se muestra la ideología de las distintas clases, que se traduce como una gran diversidad de sistemas filosófico-religiosos.

Las 6 escuelas clásicas son: Vedanta, Nisansa, Sankhya, Yoga, Nyaya y Vaisesika.

Las 2 primeras son puramente sacerdotales, basadas en el panteísmo y la autoridad absoluta de los vedas; el Sankhya postula la independencia de la materia y la reencarnación en multiplicidad de cuerpos, y Vaisesika propugna una teoría atomista, que interpreta el universo como una combinación de los 4 elementos: aire, fuego, tierra y agua.

Se constituyó por esa misma época, la escuela Yoga, con particular incidencia en la evolución de las creencias y prácticas religiosas de la India. Esta aplicó principios filosóficos asociados con un sistema de procedimientos respiratorios y preceptos posturales, encaminados a preservar la pureza del cuerpo y la autoperfección del alma.

Los antiguos yoguis descubrieron que existen factores y mecanismos de defensa, que son propios de todo ser viviente. Además, intuyeron el sistema de secreción interna, sobre la base de las posturas o asanas, con la finalidad de estimular las glándulas.

Entre los siglos VI y V a.n.e. se destacaron 2 corrientes filosófico-religiosas: el budismo y el jainismo, ambas reconocieron el karma y la reencarnación como parte del principio de la existencia del hombre.

El jainismo, fundado por el legendario Vardhamana Makavira o Jaino, de la casta de los Chatrias, plantea que todo lo material es un mal en sí, que el hombre debe aspirar a liberarse de este.

Dos grandes hombres determinaron la visión holística de la filosofía atomista hindú: Patanjali, que vio en la conducta de animales, plantas y eventos de la naturaleza, una relación con el hombre, y Aulukya, que definió el incesante movimiento vibratorio de los átomos en el universo.

Las creencias chinas aportaron a la comprensión del hombre antiguos testimonios que se remontan al segundo milenio a.n.e., que desde el punto de vista histórico, coincide con el período de la dinastía Shang (Yin) en China, tiempos de dominación de la tribu homónima. Los testimonios que se refieren al período de los Chou (1122-255 a.n.e.) fueron más abundantes, ya que en este período se desarrolló la escritura y surgió una filosofía materialista, interesada en manifestar la experiencia de los hombres vinculados con la naturaleza; la escuela legalista de Han Fei fue la más destacada en el siglo III a.n.e.

Sin embargo, 2 sistemas filosóficos, cuyas concepciones datan de la segunda mitad de la época de los Chou, contribuyeron a las bases de las doctrinas religiosas, que se convirtieron en religiones de estado: el confucianismo y el taoísmo.

Hacia el siglo VI a.n.e. cobró contornos definidos el taoísmo, doctrina desarrollada por Lao-Tsé, expuesta posteriormente en el libro *Tao-Te-Ching*. Lao-Tsé tuvo el mérito de sistematizar en este texto sus ideas y las de muchas generaciones anteriores que circulaban por tradición oral.

Para el pensamiento filosófico dialéctico-primitivo de la antigua China, todo seguía un camino natural o "Tao". Lo principal de esta idea consistía en que la existencia de la naturaleza y de los hombres no era gobernada por una voluntad divina o por algo sobrenatural, sino que discurría por un camino natural. El Tao es la ley natural de las propias cosas.

La filosofía del Tao está basada en 2 teorías fundamentales: la teoría Yin-Yang y la teoría de los 5 elementos o movimientos.

Teoría Yin-Yang

El Yin y el Yang son 2 esencias o cualidades comunes para todos los objetos y fenómenos del universo. Son 2 abstracciones que no es posible identificar con nada concreto y específico, así como 2 principios que tienen las características siguientes:

1. Opuestos a la vez que complementarios.
2. Antagónicos a la vez que sinérgicos.
3. Excluyentes a la vez que dependientes uno del otro.

El Yin y el Yang están en constante equilibrio inestable y dinámico, cuando este equilibrio se rompe suceden los cambios, las transformaciones y la

mutación. Para la salud, la ruptura de ese equilibrio puede provocar la enfermedad y la muerte, como nuevo estado de equilibrio.

Las características del Yin y el Yang se comprenden mejor cuando se agrupan en 3 pares dialécticos:

1. Oposición-interdependencia.
2. Crecimiento-decrecimiento.
3. Transformación del Yin en Yang-transformación del Yang en Yin.

Oposición-interdependencia. No se puede hacer referencia a lo alto sin tener en cuenta lo bajo; lo anterior, con lo posterior; la izquierda, con la derecha; lo claro, con lo oscuro, etcétera. Son opuestos, pero no pueden existir con independencia uno del otro.

Crecimiento-decrecimiento. Si crece el Yang, el Yin decrece. Si crece el Yin, el Yang decrece. Crecimiento de uno y decrecimiento del otro, mantienen el equilibrio inestable, necesario para el desarrollo, el cambio y la transformación de todo cuanto nos rodea.

Transformación del Yang en Yin-transformación del Yin en Yang. En el Yin, siempre hay Yang y en el Yang, siempre hay Yin. El Yang extremo se transforma en Yin y viceversa.

Un ejemplo de la interacción entre el Yin y el Yang se muestra durante las 24 horas del día: el día es Yang y la noche es Yin; son opuestos, pero complementarios. No existen independientes uno del otro. Si el día crece, la noche decrece. Si la noche crece, el día decrece. El día (Yang) se convierte en noche (Yin). La noche se convierte en día.

Teoría de los 5 elementos o movimientos

Esta teoría es el otro componente fundamental de la filosofía taoísta, junto con la teoría Yin-Yang, con la que se acopla armoniosamente, expresa la mutación y el cambio.

Los 5 elementos (el fuego, la tierra, el metal, el agua y la madera) se consideraron los elementos primigenios de los que provienen todos los fenómenos de la naturaleza.

En la misma época, Heráclito de Efeso, en Grecia, postulaba que todo dependía de un elemento original: el fuego, y hacía énfasis en que todo está en constante cambio y movimiento. Cuando se refería al fuego, se expresaba sobre un fuego-energía, que obedece a un orden regular donde lo opuesto está verdaderamente unido pero no conciliado.

Queda claro que en el modo de pensar de los antiguos chinos, que hicieron énfasis en el movimiento (en mutación), todos los fenómenos mutan, se mueven, con las características de alguno de los 5 elementos (el fuego

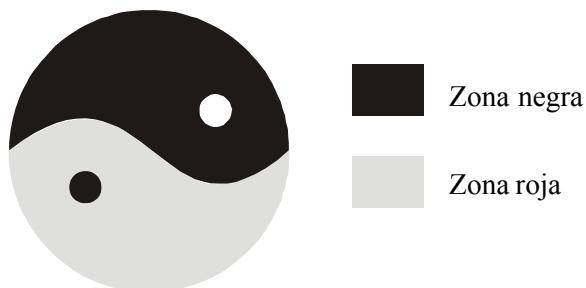
caliente, tiende a lo alto; el agua refresca, tiende a lo bajo, al declive; la tierra absorbe, drena, nutre, etcétera) y por parecerse a su movimiento, pertenecen a él, lo cual implicaba que las características de los fenómenos se parecían a las cualidades del elemento.

En la teoría de los 5 elementos o movimientos se describen 2 ciclos: un ciclo generador (ciclo Sheng) y un ciclo de dominancia o ciclo Ko.

Ciclo generador. El fuego genera la tierra; la tierra, el metal; el metal, el agua; el agua, la madera y la madera, el fuego. Es un ciclo cerrado donde todos los elementos son principio y fin. Todos generan y a su vez son generados. En este contexto se entiende por generar, favorecer las condiciones para el desarrollo del elemento generado.

Ciclo de dominancia. Se establece al saltar un elemento en el ciclo generador, de esta manera: el fuego domina al metal; el metal, la madera; la madera, la tierra; la tierra, al agua y el agua, al fuego. El ciclo de dominancia tiene la función de controlar los excesos de un movimiento generado en el ciclo Sheng, para mantener el equilibrio entre estos.

En el Tai-Ji-Tu, diagrama de lo manifiesto o símbolo del final supremo, se representa al Yin, al Yang, a los 5 elementos, al ritmo de los movimientos y los cambios de los acontecimientos en el universo.



La zona de color negro representa al Yin y la roja, al Yang; el círculo rojo dentro del área negra representa la mutación del Yin en Yang. El círculo negro en el área blanca representa la mutación del Yang en Yin. La línea sinuosa que separa ambas zonas es expresión del equilibrio inestable entre Yin y Yang. Asimismo, la zona roja representa al fuego; el círculo negro, al metal; la zona negra, al agua; el círculo rojo, la madera; y la línea sinuosa que los separa corresponde con la tierra.

Junto con las teorías Yin-Yang y de los 5 elementos o movimientos se le daba gran importancia al Qi (Chi). El Chi puede describirse como energía, o más bien como energía casi materializada, o como materia casi convertida en otro tipo de energía. Acerca del Qi, se describe su origen celestial o

cósmico, con un componente terrenal que aportan los alimentos y el agua. El Qi circula en el hombre según un ritmo fijo en el día, en el que cada uno de los 12 canales o meridianos de acupuntura mantiene durante 2 horas un máximo flujo energético, que va transfiriendo a otro meridiano hasta cerrarse el ciclo de 24 horas. Del mismo modo, hay cambios estacionales, con un ritmo fijo durante el año.

En un intento por conciliar el pensamiento holístico del hombre, como patrón de su existencia diaria, las diferentes culturas han tenido, en relación con la salud, ideas comunes.

La presencia de los centros de energía en el hombre está vinculada con el conocimiento universal. Los chakras o vórtices de energía son, para el pensamiento hindú y la medicina ayurvédica, sitios de recepción de energía cósmica, que son capaces de equilibrar los órganos internos. Estos centros constituyen puntos de contacto, a partir de los cuales el cuerpo intercambia energía con el cosmos, lo que influye en la regulación de sus funciones.

El primer chakra es de color rojo, situado al nivel del sacro y los genitales externos. Se relaciona con los instintos primarios y con el afianzamiento del hombre sobre la tierra. En la cultura médica tradicional china se corresponde con el primer punto del meridiano de acupuntura vaso-concepción (Ren Mo 1), situado en el punto medio del periné. En la cultura yoruba africana es el Aché Oka.

El segundo chakra está por debajo del ombligo, el naranja es su color vibratorio y se relaciona con los riñones, glándulas suprarrenales, genitales internos y con la sexualidad; se corresponde con el punto de acupuntura vaso-concepción 7 (Ren Mo 7). En la cultura yoruba es el punto Aché Ynu Ykun.

El tercer chakra vibra con el color amarillo y se vincula con las funciones del estómago, bazo, páncreas, hígado y vesícula biliar. Se encuentra al nivel del plexo solar y se asocia con el punto de acupuntura vaso-concepción 12 (Ren Mo 12), situado en el punto medio entre el ombligo y la punta del esternón; este centro está relacionado con la energía vital, cuyo carácter nutricional asegura el mantenimiento de la salud.

El cuarto chakra, cuyo color vibratorio es el verde, se asocia con la actividad del corazón. Está ubicado en el tórax, en el centro del esternón, se corresponde con el punto vaso-concepción 17 (Ren Mo 17), que también es conocido como punto maestro de la energía y de la respiración; este chakra regula nuestro comportamiento mediante los instintos afectivos.

El quinto chakra vibra en color azul; está relacionado con la autoestima, la comunicación y la actividad de las glándulas tiroideas, situado en el cuello, próximo al punto vaso-concepción 22 (Ren Mo 22) y al Aché Ona Ofun de los yorubas.

El sexto chakra es de color vibratorio azul índigo, está situado en el entrecejo; se relaciona con la actividad de la glándula pineal y se le atribuye la percepción extrasensorial, también se denomina el "tercer ojo". Su ubicación corresponde con el punto de acupuntura Yin-Tang y con el Aché Iwayu de los yorubas.

El séptimo chakra, el loto de los mil pétalos, está relacionado con la actividad de la hipófisis. Su color vibratorio es el violeta, situado en la línea media del cráneo, en su punto más alto, que se corresponde con el punto de acupuntura vaso-gobernador 20 (Du Mo 20) y el sitio Aché Eri de los yorubas. Este chakra tiene relación con la actividad mental y espiritual del hombre, así como con su vínculo con el universo.

Las figuras 1 y 2 muestran los 7 chakras y los puntos de acupuntura.

En el templo egipcio Der-El-Medinet, en una de las figuras de sus paredes, se alude a los chakras. La sacerdotisa, que porta un Ank o "Cruz de la Vida", coloca sus manos al nivel del sexto y tercer chakra, en actitud ritual.

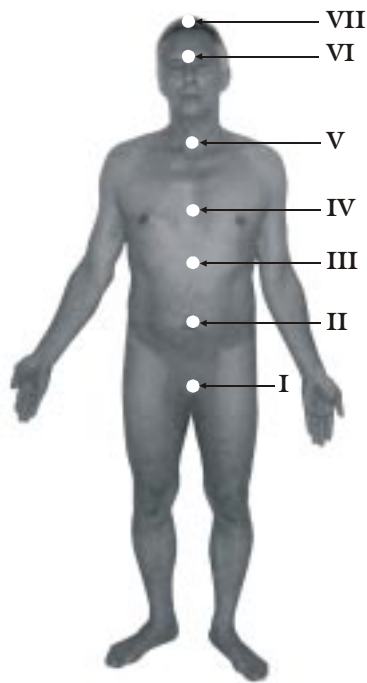


Figura 1. Los siete chakras principales.

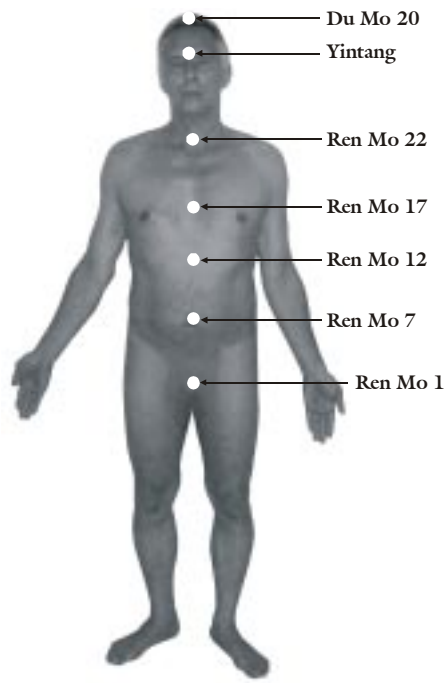


Figura 2. Puntos de acupuntura en correspondencia con los siete chakras principales.

Se demuestra que las culturas geográficamente alejadas llegan a conclusiones similares acerca de la existencia de centros de energía en el cuerpo humano: África (pueblos de la región subsahariana, Egipto) y Asia (la India y China, además del Tíbet), entre otros.

En la medicina herbolaria y naturalista, de la Regla Ocha, la limpieza con hierbas: Ebbó-Adajunché, se realiza sobre la base de determinados puntos energéticos que funcionan como chakras, que en muchos casos se corresponden con chakras principales o secundarios.

Estos centros, en los cuales se realiza el Ebbó o limpieza, se corresponden con determinados puntos de acupuntura de vital importancia para el equilibrio de la salud. Los trastornos nerviosos se tratan de igual forma en Aché Eri o vaso-gobernador 20; las dificultades de la memoria, con Aché Ifowoba o triple-función 23 (TF-23); así como los problemas pelvianos, metrorragias y mastitis, con Aché Eleses o hígado 3 (H-3).

Correspondencia de sitios de Ebbó-Adajunché con puntos de acupuntura (figuras 3 y 4).

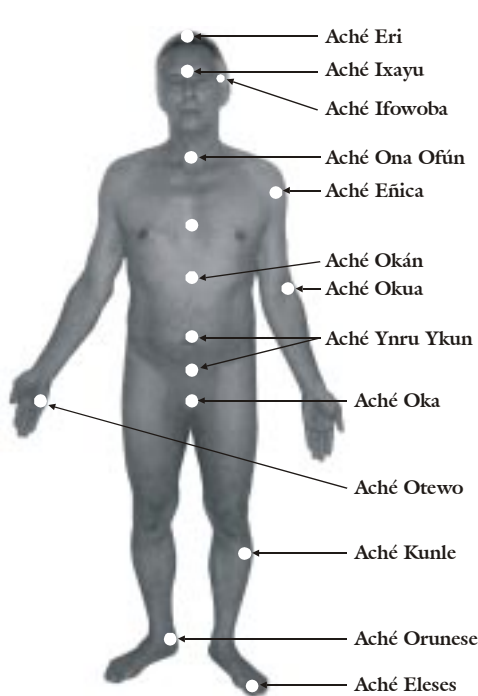


Figura 3. Puntos de Ebbo que se corresponden con puntos de acupuntura.

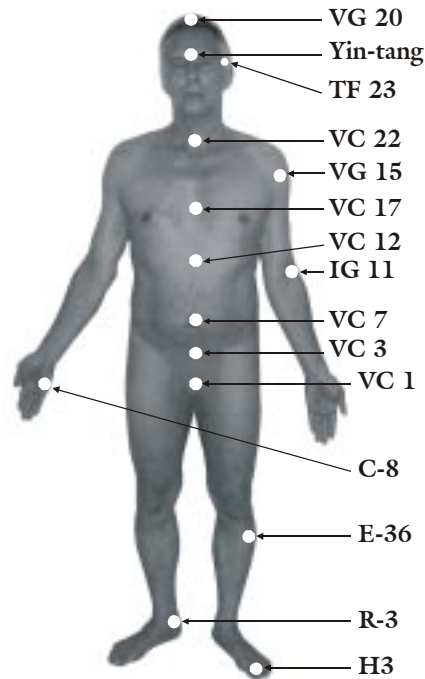


Figura 4. Puntos de acupuntura en correspondencia con sitios de Ebbo.

Sitios de Ebbó yorubas	Puntos de acupuntura
Aché Eri	Vaso-gobernador 20 (VG 20)
Aché Iwayu	Yin-Tang (en el entrecejo)
Aché Ifowoba	Triple-función 23 (TF 23)
Aché Ona Ofún	Vaso-concepción 22 (VC 22)
Aché Eñika	Intestino-grueso 15 (IG 15)
Aché Akua	Intestino-grueso 11 (IG 11)
Aché Okan	Vaso-concepción 12 (VC 12)
Aché Ynu Ykun	Vaso-concepción 7 (VC 7)
Aché Ynu Ykun	Vaso-concepción 3 (VC 3)
Aché Oka	Vaso-concepción 1 (VC 1)
Aché Kunle	Estómago 36 (E 36)
Aché Orunese	Riñón 3 (R 3)
Aché Eleses	Hígado 3 (H 3)
Aché Atewo	Corazón 8 (C 8)

La figura 5 muestra los puntos de Ebbó en correspondencia con los chakras.

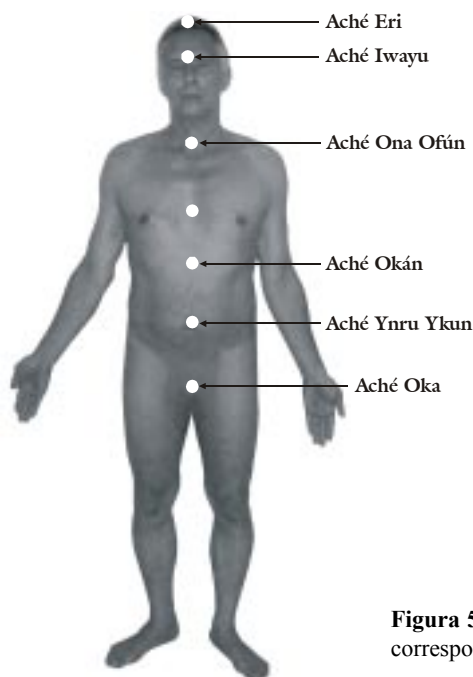


Figura 5. Sitios de Ebbo (cultura yoruba) que se corresponde con los chakras principales.

La filosofía africana aborda su concepción del mundo cuando divide el universo en Muntu, Kintu y Huntu, o sea, hombre, cosa y hombre muerto, respectivamente. Este último se vincula con todos los aspectos de la vida.

El universo toma un nivel de conciencia con la acción de la palabra. Sus dioses obedecen el llamado de los muertos, a partir de un pensamiento hecho realidad en la boca de los hombres.

También para el pensamiento hindú las palabras operan y provocan transformaciones en un vínculo inseparable entre fuerza cósmica y leyes de la naturaleza. En un texto de Yogananda se explica que aplicar este poder implica concertar la voluntad en la región del bulbo raquídeo y el punto medio entre las cejas (sexto chakra o "tercer ojo", punto de acupuntura Yin-Tang o extra 1, Aché Iwayu).

Los africanos tienen la creencia de que, en el universo, la nada se opone a la sustancia en general y la sustancia material, o sea, a todo; se encuentra ahí, donde no hay Kintu, es decir, donde no hay cosas. No es el aire, pues el aire es algo y se encuentra en la nada; la nada es el espacio vacío que limita las cosas, si esta no existiera, las cosas caerían unas sobre otras.

Estos planteamientos de la filosofía africana llenaron de incompreensión a los hombres que conquistaron y saquearon sus tierras, provenientes del continente europeo. No encontraban la lógica en determinadas curas, en las que el enfermo debía llevar un grupo de hierbas bajo la axila o colgado del cuello, en el interior de un colmillo de animal.

¿Cómo se relaciona esta idea con los adelantos en el plano conceptual de la física moderna? Es difícil determinarlo. La física estudia en esencia las leyes del mundo inanimado, e incluso, da explicación a los fenómenos químicos, que luego aplica a los procesos que ocurren en los seres vivos: circulación de la sangre como un fluido, conducción de la corriente nerviosa como corriente eléctrica, reacciones bioquímicas, etcétera. Pero el fenómeno de la vida y de la actividad nerviosa superior en su totalidad, no se deducen inmediatamente, a partir de las leyes conocidas de la física, por lo que existen fenómenos en los seres vivos para los cuales no se tiene aún una explicación física.

De lo mencionado, pueden ocurrir 2 cosas: a) la ciencia evolucionará, y al final, todo resultará explicable a partir de los principios físicos ya conocidos, o de otros como consecuencia de la generalización inmediata de los actuales (por ejemplo, generalizando la idea de dualidad pueden concebirse formas duales para tratar una dolencia determinada, por la vía convencional o mediante las terapias alternativas); b) habrá que dar pasos más radicales y cambiar los paradigmas comúnmente aceptados, sobre la base del significado actual de la vida en el universo. Por ejemplo, a partir del principio antrópico, o mediante la generalización de la hipótesis Gaia, etcétera.

Para comprender la salud del hombre resultan muy interesantes el concepto de energía del pensamiento tradicional chino y la idea del hombre cósmico del pensamiento hindú.

El primero considera la existencia de una "energía" (Qi o Chi) en todos los cuerpos. En el hombre, el Qi circula por los canales o meridianos de acupuntura que se relacionan con los distintos Tzang-Foo, o sea, con órganos macizos y vísceras huecas. Los órganos Tzang corresponden al Yin, las vísceras huecas (Foo) corresponden con el Yang. A cada uno de los 5 elementos o movimientos le corresponden los Tzang-Foo y sus meridianos, que canalizan la energía circulante en el organismo durante las 24 horas por 12 meridianos principales, determinando el ritmo y la periodicidad de los procesos biológicos.

En el hombre se da cita el Qi del cielo y de la tierra: el alimento cósmico y el terrestre. El alimento cósmico es tomado del aire mediante los pulmones, su energía se distribuye por todo el cuerpo y está controlada por la respiración. A mayor frecuencia respiratoria, mayor escape del alimento cósmico. En la naturaleza, la longevidad está asociada con una frecuencia respiratoria baja: la tortuga tiene una frecuencia de 4 respiraciones por minuto, el hombre, de 16 a 20 respiraciones por minuto y la frecuencia respiratoria de los monos es de 38 respiraciones por minuto.

El Qi terrestre lo obtiene el hombre mediante los alimentos y el agua, lo cual da lugar al Qi nutritivo y a una energía o Qi defensivo. Existe, asimismo, un Qi congénito, heredado de nuestros ancestros a través de los cromosomas.

Del Qi depende toda la actividad vital del organismo. De su cantidad y calidad, de su libre flujo y armónica circulación dependen el crecimiento, el desarrollo y la realización de funciones como la respiración, circulación, absorción, excreción y todos los procesos relacionados con la vida.

Para la filosofía hindú, el cuerpo humano es un reino dominado por el emperador alma, que puede llamarse energía con algunos niveles de memoria, situado en el "trono" del cráneo (silla turca), desde donde dirige múltiples funciones mediante la hipófisis. Sus regentes auxiliares o esferas de conciencia son los chakras, estos se encuentran localizados en la espina dorsal y tienen una íntima relación con los órganos endocrinos y con los clásicos Tzang-Foo chinos. Este control se extiende a 27 billones de células dotadas de una inteligencia segura, o nivel cognitivo primario, por medio del cual se ejecutan todas las funciones del cuerpo, imbricadas y modificadas con determinados pensamientos, emociones y variaciones subastrales.



Capítulo III

El hombre hiperdimensional

El universo reserva incontables secretos, por ejemplo, presenta el núcleo atómico no como una bolita rígida, sino como un pozo de potencial común, creado por la atracción de los protones y neutrones entre sí, en el que todo se encuentra y se mueve. La rotación del núcleo es la rotación del contorno del pozo de potencial, lo cual recuerda, de algún modo, la idea de los agujeros negros, donde la materia y la energía circundantes son absorbidas y desaparecen en su interior. A diferencia de estos, el núcleo atómico no solo absorbe, sino también emite energía. En una jerarquía universal, los núcleos, los átomos, las estrellas y las galaxias sirven como materia prima al flujo y reflujos de las energías del universo.

El hombre tiene diversos puntos de contacto con el universo. Los átomos que lo forman son más antiguos que la historia del planeta Tierra, estuvieron presentes desde tiempos muy remotos, cercanos al *Big-Bang*. En la composición del cuerpo humano existe aproximadamente el 70 % de agua, proporción similar a la que posee la superficie del planeta. La densidad y características de su medio extracelular son iguales a las de los océanos, con la función de redistribuir el calor y mantener el flujo de nutrientes. Las ondas geomagnéticas de la corteza terrestre vibran al mismo tiempo que las ondas alfa cerebrales y el movimiento de los cilios pulmonares.

La Tierra posee una magnetosfera bajo el influjo de las radiaciones de partículas que provienen del sol, capturadas por el campo magnético terrestre, pero también el hombre, los animales y las plantas tienen un cuerpo que puede llamarse magnético, donde influyen los cambios de la luna y el sol.

Lo simple y lo complejo se dan cita en el universo. Consideremos una molécula de cloruro de sodio (NaCl), la más frecuente en el océano y en nuestro medio extracelular, está formada por 2 átomos; en una solución

acuosa, esta molécula aparece ionizada en un ion cloruro, con carga negativa (el cloro ganó un electrón) y en un ion sodio, con carga positiva. En estado sólido, el NaCl forma una red cristalina con los iones cloruro y sodio alternándose; en una solución salina, los iones se distribuyen de tal modo que su carga eléctrica no se acumula en ningún punto.

El esquema de los niveles energéticos del NaCl es complejo, están representados los niveles electrónicos que ocupan los electrones, o que surgen al pasar uno o varios electrones a estados excitados.

Si esto ocurre al nivel de una sola molécula de NaCl ¿Cómo podemos explicar la multiplicidad de fenómenos que se producen en nuestro cuerpo? ¿Bajo qué leyes de certeza actúan los medicamentos? ¿Cuál es el movimiento sugerido por terapias como la acupuntura, la homeopatía, la terapia floral, la fitoterapia y la electroterapia?

¿Qué cambios biofísicos tienen lugar con la terapia de colores, con la magnetoterapia o el tratamiento con pirámides? La posibilidad de describir estos cambios, sobre la base de nuestro conocimiento científico del movimiento de las partículas del micromundo, de la biofísica o de la bioquímica, hasta el presente, está fuera de nuestro alcance y no queda otra alternativa que adoptar una visión más amplia del binomio enfermedad-terapia curativa, de la cual se pueden tomar conceptos de la física del micromundo y generalizarlos. De esta manera, si la naturaleza de la luz implica una dualidad luz-onda y luz-corpúsculo, se puede extender hacia un sistema extraordinariamente más complejo la posible dualidad o multiplicidad del binomio enfermedad-terapia curativa.

La acupuntura ofrece un complejo mapa de referencias, con su sistema de canales o meridianos (Teoría King-Lo) longitudinales y transversales. En este sistema se describen 12 meridianos principales, que son bilaterales, 12 meridianos superficiales y 12 meridianos profundos, además, existen 8 meridianos extraordinarios de los cuales hay 2 que son impares y tienen puntos propios: uno sigue la línea media anterior y el otro la línea media posterior.

También existen numerosos puntos de acupuntura fuera de los canales y meridianos; se han descrito microsistemas de acupuntura en distintas regiones corporales que resultan verdaderos hologramas de todo el cuerpo, como los microsistemas de la oreja, la nariz, la muñeca, el tobillo, la mano, el pie, la boca, la cara y el cráneo.

En su totalidad, los meridianos y puntos de acupuntura son una extensa trama de relaciones bioenergéticas entre todos los componentes del organismo y su entorno.

El punto de acupuntura tiene características diferentes a la piel y al tejido celular subcutáneo que lo circunda, se trata de zonas de baja resistencia

eléctrica con elevada conductividad. Los puntos son sitios de memoria, formados en los inicios de la creación del género humano, que conservan esa identidad desde el mismo momento de la diferenciación del tubo neural embrionario.

Los canales de acupuntura o meridianos que no tienen existencia física observable, sino funcional y que tantos investigadores han tratado de demostrar como estructuras materiales, se manifiestan como huellas de memoria de la migración de los puntos de acupuntura, desde la etapa embrionaria a su localización definitiva.

Como ejemplo, se toma un globo sin aire, donde está dibujado un embrión humano a partir del cual se produce la diferenciación del tubo neural. Cuando inflamamos el globo con aire, la imagen va creciendo en el espacio y la distribución de los puntos situados en un origen primario se va distanciando cada vez más de su localización original, por supuesto, lo que ocurre en el organismo vivo -en ese milagro de la creación de cada individuo- no es tan mecánico como el ejemplo del globo, pero tiene similitud con el proceso, aunque referido a un elemento esencial en la ciencia moderna, que es la información.

Esto sugiere que los puntos de acupuntura conservan una memoria de cada órgano, formada en el origen embrionario del cuerpo, aunque estos puntos se distancien en el espacio. Existe, según las ideas de la teoría cuántica moderna, una relación no local entre el órgano y el punto o el conjunto de puntos.

La astrónoma norteamericana Guiller, utilizó la tecnología más moderna para obtener una cartografía del universo, con una animación en tercera dimensión, de la cual logró una imagen que está representada por las galaxias, inscrita a manera de puntos. La concentración de estos puntos se asemeja a la imagen de una figura humana, a la que se le ha llamado "imagen del muñeco de palo" (figura 6), y al relacionarla con las tradiciones cultural-religiosas hindúes, recuerda la Danza de Shiva. En las tradiciones de la India se representa al dios Shiva con 4 brazos, realizando una danza eterna: con 2 brazos va creando nuevos mundos y con otros 2, los va destruyendo.

La "imagen del muñeco de palo" guarda extraordinaria semejanza con la distribución espacial que muestran los puntos de acupuntura en el ser humano, al excluir toda envoltura y superponer dichos puntos en los planos anterior, posterior y lateral. Es una de las maravillas con las que el universo nos sorprende: una reproducción del macrocosmos en el microcosmos que constituimos (figura 7).

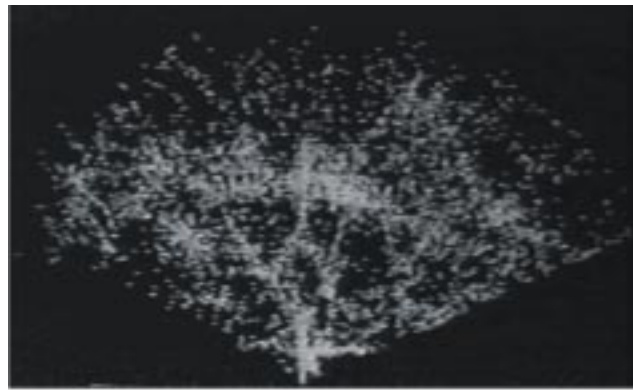


Figura 6. Cartografías del universo.

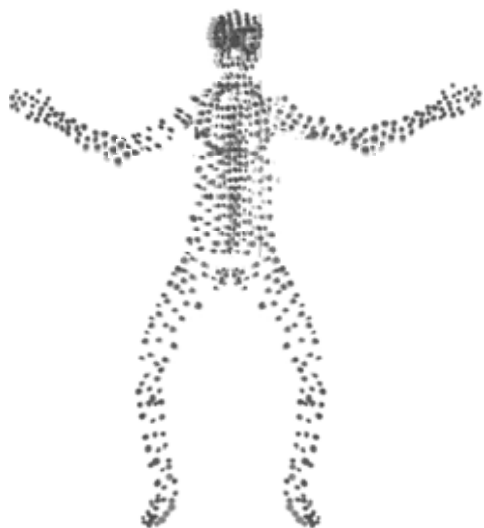


Figura 7. Imagen tridimensional de los puntos de acupuntura.

La semejanza de la "imagen del muñeco de palo" con la distribución espacial de los puntos de acupuntura en el ser humano, hace pensar en un patrón de organización universal de la materia-energía. Este fenómeno se repite en cada elemento del todo, a manera de holograma, los que se reproducirán constantemente en relación con las variaciones de tiempo y espacio en el universo.

Hay muchos elementos que hacen especular sobre la validez de los planteamientos anteriores, los hologramas de acupuntura son un ejemplo; en cada uno de ellos está representado todo el organismo humano. El más conocido es el microsistema de acupuntura de la oreja, muy utilizado en el diagnóstico y tratamiento, donde la distribución de los órganos, vísceras y demás estructuras anatómicas mantienen un orden, que recuerda la posición de un feto en el útero poco antes del nacimiento: la cabeza y sus estructuras hacia el lóbulo de la oreja; los miembros superiores hacia arriba y hacia atrás; la columna vertebral y los miembros inferiores en el antihélix, en orden ascendente; y en la cavidad o concha de la oreja se localizan los órganos y vísceras (figura 8).

Se conoce también, la existencia del holograma láser, donde un objeto colocado en una película fotográfica se impresiona con rayos láser, haciendo incidir el rayo en el objeto y la placa desde 2 direcciones; de esta manera se obtiene una imagen tridimensional del objeto. Resulta asombroso que, si la placa con la imagen obtenida se corta en varios pedazos más pequeños, cada uno de ellos contiene toda la imagen en pequeña dimensión.



Figura 8. Holograma de la oreja. Representación de los distintos órganos y tejidos del cuerpo humano.

Fenómeno Kirlian

Hacia el año 1940, los esposos Kirlian experimentaban la fotografía en un campo electromagnético de elevada frecuencia. En estas condiciones tomaron la fotografía de una mano y apreciaron un halo luminoso alrededor de los dedos, a lo que se ha denominado fenómeno Kirlian. Al repetir el experimento, con la hoja de una planta viva, se reproducía asimismo la imagen del halo electromagnético alrededor de ella, lo que no ocurría cuando se trataba de una hoja seca.

Cuando se realizaba la fotografía Kirlian a una hoja verde, a la que se cortaba un tercio, la imagen electromagnética mostraba la hoja completa, o sea, aparecía el halo de la hoja entera, incluido el tercio cortado y destruido. El fenómeno observado ha llevado a pensar que en la hoja viva existe un flujo electromagnético que sigue un patrón espacial (holográfico), este se mantiene aun cuando se amputa una parte de la hoja.

La existencia de dicho patrón de organización, de ese flujo de energía electromagnética en los seres vivos, puede ser una explicación interesante para algunos síntomas que se manifiestan en las personas que han sufrido una amputación en las extremidades. Estos pacientes se quejan con frecuencia de dolor en los miembros que ya no tienen, porque fue amputado, o se quejan de prurito en el miembro que falta. Por lo anterior, se ha confirmado el término de dolores fantasmas o sensaciones fantasmas de los amputados, y estas sensaciones se pueden mantener durante varias semanas e incluso varios meses, aunque no hay un comportamiento uniforme en la evolución de todos los sujetos.

A partir de los trabajos de Kirlian, diversos investigadores han reproducido sus experiencias, e incluso, en la actualidad, hay perspectivas de diagnóstico de diversas enfermedades con el análisis de las características del halo bioenergético, que el lector podrá encontrar con detalles en otras publicaciones; pero existe una experiencia que es representativa para nuevos enfoques. Se trata de los experimentos que realizó el investigador rumano I. Dimitrescu, en relación con la electrografía; además de repetir la prueba con la hoja entera y con la hoja amputada, decidió tomar la hoja de una planta, sin hacerle ningún corte en los bordes ni en los extremos, le cortó en forma circular una porción del centro y destruyó dicha porción. Cuando fotografió la hoja, con el agujero en el centro, pudo observar con asombro que además del halo alrededor de la hoja, en el espacio ocupado por el agujero circular, aparecía el halo de una hoja completa, más pequeña, la que presentaba a su vez un agujero en el centro (figura 9).



Figura 9. Esquema de Dimitrescu.

Los resultados de esa experiencia hacen pensar en un patrón de organización que se repite en cada una de las partes, y estas tienen a modo de holograma el mismo patrón que la totalidad.

Amputaciones experimentales de Becker

Se conoce como "corriente de lesión" el potencial eléctrico que puede ser medido en el muñón de un miembro amputado de un animal de laboratorio. El doctor Robert O. Becker, cirujano ortopédico de New York, realizaba estudios acerca de las corrientes de lesión; medía el potencial eléctrico en miembros amputados en distintos momentos de la cicatrización del muñón. En estas circunstancias Becker observó las diferencias del mecanismo de reparación de los tejidos entre las salamandras y las ranas. Es conocido que las salamandras tienen la capacidad de regenerar el miembro amputado, en tanto las ranas no pueden hacerlo, como tampoco pueden hacerlo otros animales más evolucionados.

Becker había encontrado algunas diferencias en "las corrientes de lesión" entre las ranas y las salamandras, por lo que decidió estudiar detalladamente estas diferencias. Después de amputar quirúrgicamente las patas

de las ranas y de las salamandras, implantó electrodos en los puntos de cicatrización para medir los potenciales eléctricos en la zona.

La evolución en los valores de los potenciales eléctricos fue la siguiente: en las ranas se observaba un potencial eléctrico positivo que disminuía gradualmente en la medida que sanaba la herida, hasta llegar a cero en el momento de la curación. En las salamandras, sin embargo, sucedía un proceso más complejo en 2 etapas: de inicio, se producía una "corriente de lesión" positiva (similar a lo ocurrido en las ranas), que de forma gradual disminuía hasta cero de acuerdo con la evolución, hacia la curación de la herida; después aparecía una inversión de la polaridad y se producía un potencial negativo que poco a poco iba regresando a cero, mientras la salamandra regeneraba el miembro amputado.

Teniendo en cuenta la diferencia en el patrón eléctrico observado entre las salamandras y las ranas, Becker supuso que si administraba un potencial de acción negativo al muñón, casi cicatrizado de las ranas, debía ocurrir alguna diferencia en su proceso natural de curación. Cuando lo hizo, pudo observar que en la rana se reprodujo el miembro amputado.

A partir de los trabajos de Becker, otros investigadores han utilizado con éxito los potenciales de acción con electrodos externos, para favorecer la consolidación de las fracturas. Hasta ahora, no hay experiencias en la regeneración de miembros en el hombre o en otros animales superiores.

De forma general se ha explicado el sistema de meridianos o canales de acupuntura, según la Teoría King-Lo. Nos referimos al flujo de energía por estos canales, siguiendo un ritmo en el día y en el año, o sea, existe un patrón de organización en el proceso de circulación de la energía por esos canales.

Se conoce también la existencia de meridianos o canales y puntos de acupuntura en los animales, aunque se han estudiado mucho menos que en el hombre, además, se han descrito sistemas de meridianos en la vaca, el elefante y el caballo, entre otros. Obviamente, hay diferencias en la anatomía de cada especie en particular, pero el patrón de organización parece resultar semejante.

No se han encontrado reportes acerca de sistemas de puntos o canales de acupuntura en las especies vegetales, pero conocemos experiencias con acupuntura que estimulan las yemas de crecimiento en un cultivo de calabazas, en el cual se lograron frutos con crecimiento y peso muy superiores al promedio de la plantación.

Si volvemos al principio de correspondencia expresado por Hermes Trimegisto (como es arriba es abajo), se supone que el resto del universo puede tener patrones de organización que se correspondan. Cuando se piensa en la Tierra, como un organismo que autorregula sus condiciones de humedad, temperatura, gases, corrientes marinas y otras condiciones, puede que exista un patrón de organización, donde se pudieran encontrar semejanzas con los sistemas de circulación de la energía de los seres que la habitan, el cual sería equivalente a meridianos de acupuntura y chakras o vórtices de energía. Del mismo modo ocurriría con el sol, los planetas del sistema solar y su interacción recíproca, así como con el universo, como un todo.

Cuando se analiza "la imagen del muñeco de palo", se puede pensar en un sistema de flujo energético en todo el universo, organizado, interconectado con todo, que interactúa en diversas dimensiones.

La ley esencial del universo es la vibración, flujo y reflujo; esta idea está presente en muchas culturas:

*"En el principio era el verbo y el verbo era Dios"
Donde la acción de la palabra,
tendrá un efecto modificador de la materia.
"Todo fue hecho del Verbo y sin Verbo nada fue hecho"*

(San Juan 1:1-3)

El Aum (Om) de los Vedas se transformó en la palabra sagrada Amin de los musulmanes, el Hum de los tibetanos, el Amén de los cristianos, que en hebreo quiere decir "seguro, así sea".

Todos buscan un camino de correspondencia en la vibración. Lograr por la palabra el elevado estado de Samadhi, o contemplación meditativa para organizar la materia, está escrito en el Kviya-Yoga, que el gran sabio Patanjali llamó motor del universo.

De las enseñanzas de Hermes Trimegisto, el principio de que "todo es mente" explica el todo, realidad sustancial que se oculta detrás de las manifestaciones y apariencias que se conoce como materia. Esta referencia, de una recopilación de las enseñanzas de Hermes con el título de Kybalion ¿nos hablará de una idea objetivizada de la realidad? ¿Está relacionada con el idealismo objetivo presente en gran parte de la filosofía hegeliana? ¿O acaso se refiere a un plano de cognición primario en todas las manifestaciones de la materia?

Ese primer principio de la filosofía de Hermes -el mentalismo- se vincula con la totalidad de las culturas del planeta, de forma directa o indirecta, a partir de que un pensamiento puede modificar el universo.

La estructura atómica de la materia fue conocida por los antiguos hindúes, dentro de los 6 sistemas de su filosofía se encuentra el Vaisesika. Este nombre proviene de la raíz sánscrita Visesas -individualidad atómica. Uno de los más famosos promotores de este sistema filosófico fue Aulukya, también llamado Kanada ("el comedor de átomos"); este hombre, que nació hace 2 800 años, creó el concepto de Anus, que puede traducirse como átomo. De igual forma, la antigua literatura griega se refería a ellos como indivisibles. Sin embargo, Aulukya supera todo el conocimiento del mundo occidental, al plantear la desintegración del átomo; con ello se acerca a las modernas teorías de la estructura de la materia.

En los tratados de Vaisesika se incluye:

- 1.El movimiento de las agujas hacia el magneto.
- 2.La circulación del agua en las plantas.
- 3.Akash o éter, inerte y sin estructura, como la base para poder transmitir las fuerzas sutiles.
- 4.El fuego solar como la causa de todas las formas de calor.
- 5.El calor como la causa del cambio molecular.
- 6.La ley de gravitación se debe a la calidad inherente en los átomos de la Tierra, para darle poder atractivo o de empuje.
- 7.La naturaleza cinética de toda energía.
- 8.La universal disolución a través de la desintegración de los átomos.
- 9.La radiación de los rayos de calor y de la luz, en las infinitas partículas enviadas en todas direcciones con inconcebible velocidad (se aproxima a la moderna "Teoría de los rayos cósmicos").
- 10.La relatividad del tiempo y del espacio.

Vaisesika asigna el origen del mundo a los átomos, eternos en su naturaleza. Estos átomos fueron vistos como cautivos de un incesante movimiento vibratorio, reducidos en el tiempo a un concepto matemático, que describe la más pequeña unidad de tiempo (Kala), como el período tomado por un átomo para recorrer su propia unidad de espacio.

Para los antiguos herméticos, dueños de una filosofía milenaria, se estableció el principio de correspondencia entre los diversos planos de manifestación de las entidades vivientes, como fuente de la existencia.

Miles de años antes de Cristo, esta forma de pensamiento evolucionó en el mundo egipcio; su fundador, Hermes Trimegisto, determinó las bases fundamentales de las enseñanzas esotéricas para el entendimiento de su doctrina.

Los herméticos trataron de comprender la materia a partir de una división de planos, sin desestimar el éter y las diferentes manifestaciones de la energía. Así describen:

1. El plano de la materia A.
2. El plano de la materia B.
3. El plano de la materia C.
4. El plano de la sustancia etérea.
5. El plano de la energía A.
6. El plano de la energía B.
7. El plano de la energía C.

El plano de la materia A está integrado por las formas materiales sólidas, líquidas y gaseosas. El plano de la materia B comprende fenómenos de la materia radiante. El plano de la materia C es el que agrupa las formas de la materia más sutil y que, según sus textos, su existencia no es ni siquiera sospechada por las ciencias actuales.

El plano de la sustancia etérea comprende el espacio universal, donde convive toda la materia: soles, galaxias, etcétera. Este plano permite la transmisión de ondas energéticas del tipo de la luz, calor, electricidad, magnetismo, etcétera. Es considerado como el punto de unión entre la energía y la materia.

La energía se clasifica en el plano A, que comprende el calor (energía atómica), la luz (fotones), el magnetismo (es parte de la fuerza electromagnética), la atracción (gravitación), la sonora (fonón), y la electricidad (electrón), entre otras.

El plano de la energía B comprende las fuerzas sutiles de la naturaleza y el plano de la energía C, con 7 subdivisiones, son tan organizadas que tienen mucho de las características de la vida.

Es polémica la ubicación de Hermes entre los personajes del antiguo Egipto: el nombre de Hermes no es egipcio, por lo que se considera como una traducción, e implica los puntos de análisis siguientes:

1. Hermes, mensajero de los dioses, fue la traducción más cercana que los griegos pudieron ofrecer en su contacto con la cultura egipcia, y que equipararon con el dios de la sabiduría Thot.

2. Hermes. Se trata de un concepto romano no latinizado, ya que estos, hasta el año 70 d.C. escribían todos sus manuscritos literarios y de ciencias en griego. Fue importante el fenómeno de apropiación cultural que tuvo la sociedad romana durante la existencia de su imperio; prueba de ello es la presencia de momias romanas alrededor de la pirámide de Saggara.
3. El sumo sacerdote egipcio, Imhotep, constructor de la pirámide escalonada y médico, doctorado en el arte de la momificación de los cuerpos y arquitecto real, pudo ser el mensajero de los dioses (Hermes, tres veces grande). Se le consideraba genio de origen terrestre, fue elevado al estado de dios y venerado después de su muerte; creador de la primera pirámide de Saggara y llamado "el padre de la medicina".
4. Thot, el dios egipcio de la sabiduría, se representa como una figura antropomórfica, con cabeza de Ibis; delante de Osiris, escribe la verdad "cuando se pesa el corazón del difunto". En ningún papiro se menciona que esta importante tarea la haya realizado Hermes Trimegisto, lo que sugiere que se trata de 2 personajes diferentes.
5. Thot es dios de la sabiduría, Hermes es el mensajero de los dioses e Imhotep fue elevado a la categoría de dios y considerado padre de la medicina.
6. Thot no tiene imágenes votivas en ningún templo egipcio, tampoco existen imágenes votivas que representan al dios Hermes de los griegos.
7. Las figuras votivas de Imhotep son más de 400 en varios templos de Egipto.
8. Los peregrinos enfermos buscaban la pirámide de Saggara (fabricada por Imhotep), con el ánimo de curarse, lo cual constituyó el lugar sagrado que sirvió de cementerio y depósito de momias de Ibis y mandriles sacrificados a Imhotep. En ningún templo relacionado con Thot se encuentra este tipo de ritual asociado con la medicina.
9. En la piedra, donde por primera vez se descubre el nombre de Imhotep, no aparece en los ideogramas egipcios la figura antropomórfica que corresponde al dios Thot.
10. Los griegos aprendieron el alfabeto a partir de los fenicios. En el alfabeto fenicio está más clara la representación del nombre de Thot que de Imhotep, de ahí que ambos fueran considerados como el mismo dios.

El principio hermético del ritmo encierra la verdad, de que todo se manifiesta en oscilaciones, flujo y reflujo. Toda acción tendrá una reacción; todo avance, un retroceso; la elevación, una caída, en un movimiento pendular constante, como manifestación de la existencia del universo.

En el libro de las mutaciones -I Ching- en el dictamen del signo Chien se menciona al universo regido por leyes eternas, capaces de originar todos los fenómenos condicionados por el tiempo. El tratado de Wan Yen tiende el puente sobre el cual la filosofía de los 5 elementos descansa en la dualidad polar de principios positivos y negativos.

La imagen de la Tierra, Kún, para el pensamiento oriental, corresponde con el principio primario receptivo del Yin. La naturaleza de la materia frente al espíritu-energía, y lo espacial frente a lo temporal. De esta manera, la imagen del hombre contiene en sí el universo de su hogar: la Tierra y el universo del momento de la creación, cuyas partículas están dispersas por todo el espacio.

Un universo no simétrico, que descansa en una multiplicidad de leyes de causa y efecto tan orgánicas, que pueden ser representadas por ecuaciones matemáticas predecibles y que hacen de todo cuanto nos rodea una creación manifestada en lo no caótico.

"Grande en verdad es la fuerza original de lo creativo. Todos los seres le deben su comienzo y todo el cielo está compenetrado de esta fuerza".

Kung Tsé

La expresión de todas las cosas nace de lo receptivo. El Sur y el Oeste constituyen el símbolo y, al mismo tiempo, el sitio donde lo receptivo trabaja para lo creativo.

El cielo tiene por ideograma al círculo, la Tierra al cuadrado rectangular; de lo anterior se infiere que para los antiguos, lo geométrico es una propiedad que nos conduce a un universo que, desde el punto de vista conceptual, es perfecto en simetría; esto se entrelaza con el pensamiento Zen. Sin embargo, en la multiplicidad de formas creadas, es cuando el universo deja de ser simétrico, para descansar en la asimetría de su manifestación como materia.

El pensamiento filosófico chino descansa en el materialismo primitivo, de donde surgen la Teoría de los 5 elementos y la Teoría Yin-Yang, con su idea de esencias opuestas y complementarias en todos los fenómenos. Estas

ideas establecen una conexión del pensamiento oriental con el pensamiento egipcio, expresado en el Kybalión, que posee el principio de la polaridad.

Los nuevos conceptos en la física han significado un cambio profundo para nuestra visión del mundo.

Una carrera que comenzó con la perspectiva mecanicista de Descartes y Newton hasta la idea de un universo multidimensional, descansa en la Teoría Unificada de las fuerzas de la naturaleza.

La experiencia de un universo de fenómenos atómicos y subatómicos nos ha puesto en contacto con una inesperada realidad.

La Ecología Profunda, postulada por el filósofo noruego Arnes Naess, ofrece una visión que no separa al hombre ni a ninguna otra cosa del entorno natural. Ve al mundo como una red interconectada e interdependiente, insertada en su entorno natural y social, sin que ninguno de sus elementos sea más importante que los demás; no hay lugar para el antropocentrismo en esta forma de pensar. El hombre no es lo más importante en el universo, y solo es parte de esa red de interacciones y retroacciones con todo el entorno del que depende. Tampoco son lógicas las posiciones androcentristas, que hacen predominar al hombre sobre la mujer, ni las distinciones de raza o la posición que se ocupa en la economía o en el ejercicio del poder y la dominación.

Se ha sugerido una reconsideración ética de los principios y valores que estén acordes con este enfoque, para modificar nuestras acciones con los propios seres humanos y con el entorno en su conjunto.

Esta idea que parece adelantada en el pensamiento científico, comienza en la pintura a finales del siglo XIX, con los estudios de los pintores impresionistas y sus conceptos de color, catalogados como la segunda revolución de la pintura moderna (la primera ocurre en el Renacimiento, en un nuevo descubrimiento del volumen, la perspectiva y del concepto de lo litúrgico-artístico). Sobre ella se erigieron las bases que permitieron al impresionismo la idea de experimentación y el gusto por las "chinerías", en un intento por comprender el arte oriental. Surgen una serie de corrientes pictóricas: expresionismo, cubismo y abstraccionismo, cuyo desarrollo se envuelve en un movimiento por reconocer todas las expresiones del arte, tales como la corriente de la negritud, neoafricanismo, indigenismo, muralismo americano y otros.

Esta misma búsqueda compromete a la música, se descubre su interés en obras como la Consagración de la Primavera, de Stravinsky, con sus temas folklóricos; Madame Butterfly, de Puccini, en la cual se aborda la

unión de 2 culturas distintas, como la norteamericana y la japonesa. Esta obra de Puccini tiene su antecedente en el Rapto del Serrallo, de Mozart, donde por primera vez se juzga la moralidad cristiana y la idea de bueno y malo de los turcos, que se había considerado una cultura bárbara.

Se unen a esta lista creadores como Gluck, Rachmaninof, Tchaikovsky, Rimsky-Korsakof, Strauss y los empleos modernos de los semitonos de los timbales de los Planetas de Holst.

Algunos poetas y filósofos románticos del siglo XIX, retomando la tradición aristotélica de la entelequia, acuñaron el término de la morfología y admiraron el orden en movimiento de la naturaleza, también concibieron la forma como un patrón de relaciones en el seno de un todo organizado.

La visión de una Tierra viva, Gaia, estimulada por el poeta alemán Goethe, al clasificar la naturaleza como un todo armonioso y organizado, se remonta a la idea de la Madre Tierra, desarrollada desde el neolítico, y de la piedra Ben Ben del mundo egipcio, que, a manera de herencia, es asimilada con carácter de diosa en la Grecia prehelénica y como elemento de lo receptivo-creador en la cultura china; también se enlaza con la razón védica de los Rishis o videntes del pensamiento hindú.

A diferencia de las posiciones reduccionistas y mecanicistas, la ciencia sistémica demuestra que los sistemas vivos no pueden ser comprendidos a partir del análisis de las propiedades de las partes. En el contexto del todo mayor, este es más que la suma de las partes y en él aparecen propiedades emergentes.

Cuando se explica en términos de entorno, significa la formación de redes de relaciones contenidas en redes mayores, donde la frontera entre los universos orgánicos e inorgánicos no existen.

La física hiperdimensional aporta ejemplos de los vínculos que se establecen en el universo: esta disciplina apareció con los vórtices planetarios que habían sido predichos a mediados del siglo XIX, por el físico-matemático James Clerk Maxwell, cuyas ecuaciones pusieron la piedra angular del electromagnetismo, primera teoría de unificación de las fuerzas naturales. Esta teoría sirvió de pilar básico a la física moderna -la teoría de la relatividad de Einstein y la mecánica cuántica. Los postulados relativistas dieron lugar a la idea de una relatividad tridimensional, a la idea de seres tridimensionales en un universo de 4 o más dimensiones.

La idea de dimensiones adicionales aparece en una esfera del conocimiento muy discutida: la de los fenómenos llamados paranormales. La precognición o posibilidad de conocer el futuro, la telepatía o contacto psíquico instantáneo entre 2 personas, la telekinesia o movimiento de objetos a

distancia y la supervivencia tras la muerte, algunos la explican (R. Jahn, The persistent Parados of Psychic Phenomena) mediante la hipótesis de la existencia de dimensiones extras, relacionadas con la vida, y su manifestación más avanzada: la mente consciente.

De esta manera, en determinadas circunstancias, podría existir un flujo de energía de esas otras dimensiones hacia la nuestra, o sea, que podemos recibir energía de otras dimensiones.

La idea de espacios multidimensionales no es nueva en la física y fue planteada en los años 20 del pasado siglo por los físicos Kaluza y Klein, en una tentativa de unificar la teoría de la gravitación de Einstein con el electromagnetismo de Maxwell, al introducir la novedosa idea de una quinta dimensión, caracterizada por un número muy pequeño. Las modernas teorías de las supercuerdas se fundamentan, de igual manera, en un espacio multidimensional con dimensiones compactadas (figura 10).



Figura 10. Árbol y futuro.



Capítulo IV

El hombre: presente y futuro

En los capítulos precedentes se ha querido establecer la idea de un hombre que ha evolucionado según los patrones del universo, en íntima relación con el entorno, quien ha seguido pautas muy similares en todas las latitudes y épocas, y comparte ideas originalmente muy parecidas en la filosofía de la concepción del universo, expresadas en manifestaciones culturales y creencias que nos asombran con su similitud.

Como un componente de esa gran red, de relaciones que es el universo, el hombre recibe influencias de los demás seres vivos del planeta, de la materia inanimada, de la energía del sol que llega de diferentes formas: calor, rayos ultravioleta, proceso fotosintético en las plantas y la subsiguiente cadena de alimentación, entre otras.

En determinado momento de su desarrollo histórico, los seres humanos - como expresión más acabada de la creación- han perdido la justa perspectiva de nuestra significación, en tanto especie, y se han convertido en enemigos de sí mismos y del equilibrio del planeta que nos sustenta.

El aprendizaje y la experiencia adquiridos durante muchas generaciones, así como el desarrollo de tecnologías capaces de que nuestra especie sea más productiva y creadora, en lugar de hacernos más humanos, y contribuir de forma decisiva al desarrollo de todos los seres, en algún momento se han desviado del camino correcto para marchar por una senda equivocada. Esto ocurrió cuando el género humano tuvo la idea de situarse por encima de la naturaleza, sin comprender bien su dependencia y la interrelación de todos los elementos que la conforman.

La idea de someter la naturaleza a nuestros dictados, de dominarla y de explotarla, debe transformarse en una actitud racional de interrelación, de conservación de los elementos que la componen (incluidos otros hombres y

mujeres), porque, de lo contrario, desapareceremos como especie en el término de unas pocas generaciones.

Gaia (la Tierra viva, la Madre Nutricia, la Pacha Nana, la Madre de las Mil Tetras) tiene la inmensa propiedad de adaptarse, de regular temperaturas y gases para mantener la vida. La contaminación del agua y del aire que provocamos, el efecto invernadero, el agujero creciente en la capa de ozono, la desaparición de especies de animales y vegetales que aumenta, la desertificación, así como la contaminación química y radiactiva no lograrán hacer desaparecer la vida en este hermoso planeta: Gaia se adaptará nuevamente.

La Tierra ya ha hecho otras adaptaciones anteriores. Se supone, incluso, que sufrió el impacto de un gran meteorito, el cual ocasionó grandes cambios, y llevó a la desaparición de un gran número de especies, incluyendo los dinosaurios, pero en la nueva adaptación tal vez no estará el hombre. La Tierra se adaptará con nuevas especies que evolucionarán en las condiciones nuevas, que se están creando; como el hombre las daña, lo más probable será que el género humano no esté presente en el nuevo proceso de evolución -el deterioro del entorno ha ocurrido muy rápido, especialmente en el último siglo, lo que limita las probabilidades de adaptación- y serán otros seres vivos los que ocupen el lugar predominante. Pudieran ser las cucarachas, de las cuales se dice que serán los únicos seres sobrevivientes de una guerra nuclear. Eso no se sabe aún, todo no es más que una especulación, y las posibilidades de mutaciones pueden ser diversas, aunque vale la pena reflexionar.

Medicina y salud

Los avances en la medicina han sido numerosos, en especial en el pasado siglo, lo cual permite poseer en la actualidad un conjunto de conocimientos y prácticas que pueden hacer mucho por la salud de los seres humanos. Ha existido un gran desarrollo en los medios diagnósticos, en el conocimiento del genoma humano -resulta muy interesante la posibilidad de la terapia génica para muchas enfermedades crónicas, cáncer, etc.-, además se ha avanzado mucho en la tecnología y en las técnicas quirúrgicas, así como en la síntesis de medicamentos y productos químicos. La biología molecular se ha desarrollado y la biotecnología muestra grandes avances.

El descubrimiento de la penicilina en el pasado siglo, marcó un hito relevante en el desarrollo de la medicina, abrió un camino para la investigación

y producción de nuevos fármacos antimicrobianos, con varias generaciones sucesivas de antibióticos de diversos tipos: beta-lactámicos, aminoglucósidos, quinolonas, macrólidos, sulfamidados, etcétera.

La síntesis de la insulina representó una solución importantísima para el control de la diabetes mellitus y redujo la mortalidad por esa causa en una elevada proporción. Del mismo modo, se han producido otras hormonas para la terapia sustitutiva en distintas enfermedades endocrinas; por citar algunos ejemplos, se producen medicamentos betabloqueadores, anticálcicos, inhibidores de la enzima convertidora de angiotensina (IECA), de los cuales hay varias generaciones que son utilizadas para el control de la presión arterial y afecciones del corazón, entre ellas la cardiopatía isquémica.

Dentro de los logros más significativos se encuentra, sin duda, el desarrollo y producción de vacunas, capaces de proteger contra importantes enfermedades infecciosas que cobraban un elevado precio de vidas humanas: poliomielitis, viruela, difteria, tétanos, meningoencefalitis, hepatitis, entre otras.

En el siglo XIX, el científico cubano Carlos J. Finlay descubrió el agente transmisor de la fiebre amarilla (el mosquito *Aedes aegypti*), lo que permitió aplicar medidas de control para este vector, que resultaron de gran importancia en la lucha contra esa enfermedad, incluso, fueron muy valiosas para la terminación del Canal de Panamá, donde la población laboral sufría los efectos devastadores de la fiebre amarilla.

Hoy se conocen con más profundidad los mecanismos de transmisión de numerosas enfermedades en que intervienen vectores: malaria, dengue, peste bubónica, leptospirosis, enfermedades provocadas por Rickettsias, etcétera.

Cuando a finales de la década del 60 y principios de los años 70 del pasado siglo XX, se analizaban los avances obtenidos en la medicina, la situación parecía muy halagüeña: los antibióticos aún eran nuevos y muy prometedores, para la disminución drástica de las muertes producidas por infecciones; la genética abrió nuevos caminos con muchas expectativas; la biotecnología emprendía un desarrollo creciente; se avanzaba en los estudios de virología, inmunología, endocrinología, neurología y otras; se pronosticaba que hacia finales del siglo la mortalidad por sepsis, o sea, por infecciones, sería muy reducida y existiría, asimismo, una disminución notable de las enfermedades crónicas no transmisibles, así como un aumento en la esperanza de vida al nacer (que en países desarrollados alcanzaba cerca de 75 años), de 80 años o más como promedio. Al arribar al siglo XXI, al tercer milenio, estas expectativas no se han cumplido.

Las muertes por sepsis mantienen un nivel similar al de los años 70 del pasado siglo, a pesar de nuevas generaciones de antimicrobianos. La sucesión de medicamentos en este sentido recuerda la carrera de armamentos. Productos cada vez más potentes, en muchas ocasiones más tóxicos, provocan mutaciones en los gérmenes que son más resistentes. Se observa con alarma el crecimiento de la resistencia a los antibióticos de muchos microorganismos.

Las enfermedades infecciosas antiguas, que estaban controladas, reaparecen con formas más resistentes: tuberculosis pulmonar, blenorragia, cólera, entre otras. Se incrementa de manera alarmante la hepatitis C; no se ha logrado erradicar ni disminuir de forma significativa las muertes por paludismo o malaria; el dengue, que prevalecía en su forma clásica, se mantiene y, además, se incrementa con presencia de serotipos del virus, que producen las formas hemorrágicas con elevada mortalidad.

Aparecen nuevas enfermedades infecciosas: ébola y principalmente el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA), en el que se invoca la presencia del virus de inmunodeficiencia humana (VIH), un retrovirus que era desconocido. Esta última enfermedad está alcanzando niveles de propagación muy elevados y amenaza la vida de millones de personas en todo el mundo, sobre todo en África.

Las enfermedades crónicas no transmisibles no disminuyen, sino que aumentan: la hipertensión arterial alcanza a cerca del 30 % de la población adulta, por otra parte, aumenta la incidencia de asma bronquial y las enfermedades pulmonares obstructivas crónicas (EPOC), la diabetes mellitus y las enfermedades del corazón, como la cardiopatía isquémica. Estas últimas constituyen la principal causa de muerte por enfermedades crónicas no transmisibles; el infarto miocárdico es la causa más frecuente en este grupo.

Se mantiene, asimismo, una elevada mortalidad por enfermedades cerebrovasculares, hemorrágicas o trombóticas.

La esperanza de vida al nacer no presenta un crecimiento notable, alrededor de los 75 y 76 años en los países ricos, casi igual que 30 años atrás.

En los países pobres, subdesarrollados, la situación es peor: la esperanza de vida al nacer es mucho más baja, con variaciones según las características del país, pero entre 15 y 20 años menos como promedio, al compararla con los países desarrollados.

La mortalidad infantil en niños menores de un año tiene una tasa entre 50 y 100 fallecidos por mil nacidos vivos, e incluso, hay países donde no existen estadísticas oficiales o confiables de este indicador.

Es alarmante la mortalidad por enfermedades curables y por causas que son previsibles mediante vacunas. Cada día son más las muertes por desnutrición y por hambre.

Igualmente son mayores las tasas de muertes maternas, la atención a la embarazada y los partos, en instituciones médicas, son mucho menores en el mundo subdesarrollado, así como la proporción de camas hospitalarias y médicos por habitantes, lo que se hace crítico en las áreas rurales de estos países.

Se puede plantear, como conclusión, que hay un fracaso en el paradigma de la medicina actual para la solución de los problemas de salud que afectan la humanidad, no solo en lo que se refiere a los países más pobres, sino también en aquellos más desarrollados.

¿Por qué con el acelerado desarrollo de las ciencias médicas, alcanzado en el último siglo, no se logran resolver los problemas de la salud del hombre? La respuesta no resulta sencilla. Todo fenómeno de la naturaleza y de la sociedad es un sistema de relaciones y de interacciones, que se imbrican en redes mayores; en el planteamiento de esta respuesta en relación con la salud humana, estas interacciones tocan aspectos tan importantes como: la economía, la ecología, la cultura, así como aspectos sociales, filosóficos y, principalmente, políticos. Sin pretender explicar la influencia de todas esas relaciones, veamos a nuestro juicio dónde se encuentran las causas de este estancamiento.

En primer lugar, no se ha logrado un enfoque sistémico de la salud del hombre, sino que se sigue un enfoque mecanicista. No se aprecia al hombre como un todo, sino como un conjunto de sus partes. El enfoque ha sido hacia el análisis y no hacia la integración del hombre; se ha ido del hombre al órgano, al tejido, a la célula y a las moléculas.

La importancia que tienen los microorganismos como agentes productores de enfermedad, no se puede negar, pero la solución no puede ser solo utilizar antimicrobianos cada vez más potentes, porque estos microorganismos presentarán variaciones o mutaciones más resistentes y los antibióticos, al mismo tiempo, resultan tóxicos al organismo humano; en el mejor de los casos, modifican la flora bacteriana normal del hombre y alteran su equilibrio, lo cual provoca una disminución en sus niveles inmunitarios que facilita la infección por microorganismos, de esta manera se produce un círculo vicioso.

En la infección intervienen 3 factores fundamentales: el agente infeccioso, el medio y el "terreno" o estado de inmunidad del individuo. El más importante es el estado inmunitario del hombre, que está influido por las condiciones del medio, con elementos tan importantes como la alimentación sana, el aire puro, el agua potable, el estado emocional, entre otros.

Estos 3 factores son el campo de acción de la medicina preventiva, que es, a largo plazo, la que puede ofrecer mayores resultados. En determinadas condiciones puede haber un germen con elevada capacidad para provocar enfermedad (virulencia), también puede existir un "terreno" con bajo nivel de inmunidad por razones de enfermedades previas, edades extremas (niños o ancianos) u otras causas que disminuyen su respuesta inmunitaria, en estos casos sería aconsejable el uso del antibiótico adecuado, en la dosis correcta y durante el tiempo indispensable para controlar la infección, pero siempre se debe actuar sobre los demás elementos descritos.

Con las enfermedades crónicas no transmisibles, que están en aumento, es preciso desarrollar cada vez más las acciones preventivas en relación con los factores de riesgo que pueden desencadenarlas o complicarlas cuando ya están establecidas. Muchas de estas enfermedades son más frecuentes en países desarrollados o en sectores con niveles económicos más elevados en países pobres; algunos les han llamado enfermedades de la civilización; se explica, porque los pobres mueren de enfermedades curables más temprano o por el hambre y sus secuelas. En estas enfermedades (hipertensión arterial, diabetes mellitus, asma bronquial, EPOC, enfermedades del corazón, enfermedad cerebrovascular, etc.) se presentan como principales factores de riesgo modificables: la obesidad, el sedentarismo, la tensión emocional o estrés, los malos hábitos de alimentación, el aumento de los lípidos en sangre y hábitos tóxicos como el tabaquismo, el abuso del café y otros estimulantes.

La sociedad moderna y sus competencias, así como los patrones irracionales de consumo, creados por la publicidad, favorecen los mencionados factores de riesgo y sus efectos, porque rompen el equilibrio del hombre con la naturaleza, ya que este se aleja cada vez más de la naturaleza, introduce hábitos inadecuados y crea tensiones que dañan nuestro medio interno, por lo que, de modo creciente tiene nuevos padecimientos: se está perdiendo la unidad con la naturaleza.

Como ejemplo de lo anterior, en la actualidad, una gran proporción de los seres humanos no sabe respirar, no sabe comer, ni defecar; se llena de falsas necesidades y ambiciones que implican estrés y desequilibrio emocional.

No sabemos respirar. En el modelo estético creado por la civilización occidental, la mujer debe ser estilizada, grácil, delgada y con poco desarrollo abdominal, semejante a las modelos que hacen promoción de las modas. El hombre debe ser musculoso, magro, bien proporcionado físicamente y con el abdomen plano.

Para lograr esa imagen hay que hacer muchos ejercicios, una dieta adecuada, etcétera, pero no siempre se alcanzan los resultados deseados, y

para evitar el desarrollo abdominal se acostumbra hacer una respiración torácica alta, superficial. Tanto en las experiencias de las terapias orientales (yoga, terapia energética, Gi Gong y otras) como en la terapia occidental se han demostrado los efectos beneficiosos de la respiración completa, o sea, cuando se hace una respiración que llena los pulmones, y distiende el diafragma y el abdomen. Es la respiración de los niños y constituye la entrada del Prana o Qi, que va a circular por todo el organismo.

Los valores estéticos cambian según los diferentes pueblos y culturas; lo importante para nuestro equilibrio energético es el libre flujo de aire para la oxigenación de nuestro organismo. En nuestro mundo actual, respirar completamente reviste una gran importancia, ya que cada vez el aire tiene mayores elementos de polución y contaminación.

No sabemos comer. Esto es evidente cuando se aprecia la gran cantidad de personas obesas y otras, que sin serlo, presentan grandes problemas con la digestión y trastornos gastrointestinales que son la base de numerosas enfermedades.

Por sus orígenes, el hombre es omnívoro, pero fundamentalmente vegetariano. A la recolección de frutos y semillas incorporaba el consumo de insectos, moluscos y peces, pero la base de la alimentación descansaba sobre los vegetales; la estructura de su sistema digestivo y su fisiología demuestra lo anterior. Sin embargo, el consumo de proteínas de origen animal también resultó un paso positivo en su desarrollo, aunque los hombres primitivos, aun en comunidades de cazadores, no tenían la posibilidad de un consumo elevado de carne.

El hombre moderno consume gran cantidad de azúcares refinados, que en poco volumen aportan gran cantidad de calorías. El azúcar refinado y otros edulcorantes tienen una ausencia casi total de vitaminas y minerales, lo cual provoca fácil acumulación de grasas en el organismo. No es lo mismo el azúcar que se obtiene al consumir frutas (que son azúcares complejos y que en un volumen mayor contienen menos calorías), que aporta más vitaminas y minerales, es de fácil digestión y contribuye a desintoxicar el organismo.

Un elevado porcentaje de personas, sobre todo en Occidente, come en exceso carnes rojas con el gran contenido de grasas saturadas. También estos productos suelen contener una proporción más o menos elevada de antibióticos y esteroides utilizados en los animales, para obtener mayores resultados en la producción de carne; algunos de estos alimentos pueden proceder de animales genéticamente modificados o alimentados con productos que han sufrido ese proceso.

Por otra parte, es elevadísimo el consumo de hamburguesas y perros calientes con carnes de baja calidad, donde no se excluyen las grasas saturadas, esteroides y antibióticos.

La necesidad de proteínas para el ser humano se considera que está en el rango de 50 a 60 g diarios, de los cuales la mayor parte puede ser de origen vegetal. Los excesos de proteínas en la dieta someten al hígado, al riñón y al páncreas a una sobrecarga de trabajo durante toda la vida, lo cual provoca las enfermedades por intoxicación del organismo de forma crónica. Los excesos de grasas y carbohidratos obligan a una mayor producción de fermentos pancreáticos, que implica mayor aporte de insulina por esa glándula.

Los excesos en la alimentación y los errores al asociar unos alimentos con otros, que en ocasiones neutralizan los fermentos digestivos, ocasionan una digestión lenta, incompleta, creadora de residuos tóxicos al organismo, que impone un elevado consumo de energía para realizarla, por lo que ocasiona decaimiento, somnolencia y apatía, además de acumular grasas en nuestras arterias y otros órganos vitales.

No sabemos defecar. La civilización y la urbanización ha llevado a construir instalaciones sanitarias muy útiles, desde el punto de vista higiénico, por la forma en que elimina los residuales para evitar la contaminación, pero pueden ser tan cómodos que incluso algunos leen un periódico o un libro, sentados en la taza, en tanto esperan para defecar.

Nuestros primitivos antepasados y el hombre moderno, de hace pocas generaciones atrás, se agachaban para defecar. Esta posición activa el flujo energético de varios meridianos de acupuntura, aumenta la presión intraabdominal, contrae los músculos elevadores del ano y de esta manera se suman las fuerzas con la disposición anatómica adecuada y se facilita el acto de defecar.

El simple hecho de modificar este hábito, le trae al hombre moderno muchas dificultades: ocurre un aumento en la frecuencia de hemorroides, estreñimiento, congestión venosa pelviana, inflamaciones pélvicas, prostatitis, adenoma prostático y se favorece la frigidez, la impotencia sexual, así como la aparición de prolapsos vaginales, lo que resulta un factor coadyuvante.

De ninguna manera se pretende la eliminación de las tazas sanitarias, ni que se fomente el fecalismo al aire libre, pero sí resultaría mucho más favorable que las instalaciones sanitarias fueran más bajitas, de manera que haya que agacharse para realizar este acto. Otra alternativa para aquellas personas con los trastornos mencionados, o para prevenirlos, puede ser elevar los pies, poniendo bloques de manera que le permitan agacharse, o usar el clásico orinal o bacinilla.

Las falsas necesidades y ambiciones también apartan al hombre de la naturaleza y provocan grandes males, porque ocasionan tensiones emocionales que implican desequilibrios energéticos y, por consiguiente, la enfermedad.

El hombre tiene necesidades materiales básicas: la alimentación (que ya vimos cómo se ha distorsionado), la vivienda, el agua potable, el vestir, el cuidado de la salud, y para la sociedad moderna se incluyen la educación y la cultura, que interactúan con la satisfacción de necesidades materiales y espirituales. La sociedad de consumo y la publicidad han hecho de las necesidades del hombre algo absurdo y ajeno a su naturaleza.

No solo se necesita ropa y calzado que nos protejan, para muchos tiene que ser muy elegante y exclusivo. Los promotores de modas hacen sus cambios anuales o por estaciones, para algunos es una gran necesidad; obviamente se fabrica para hacer dinero, y cuando no se logra estar a la moda, aparecen tensiones y depresiones.

Hace varios lustros, la esposa de un mandatario en un país pobre, tenía en su mansión 3 000 pares de zapatos. Muchas casas famosas de la moda en París tienen entre sus principales clientes las familias adineradas de países africanos, que están en la mayor miseria y subdesarrollo, en condiciones inhumanas muchas veces. Ropas exclusivas, peinados sofisticados, carros perfumes, automóviles de último modelo, playas privadas, joyas suntuosas, colecciones de arte privadas, etcétera, tejen una madeja de falsas necesidades, de representación social irracional, que nos deshumaniza y mide a los seres humanos por patrones de lo que tienen o de lo que no tienen.

Alcanzar un elevado status en esa sociedad de consumo, o mantenerlo, obliga a adoptar una actitud competitiva, llena de estrés, y con la cual, frecuentemente, se pierden valores éticos, sentimientos de solidaridad y compasión.

Aun cuando no se sientan muchas de esas falsas necesidades, el hombre común, en ocasiones, tiene actitudes irracionales, que le provocan estrés y contribuyen de forma muy importante a la enfermedad.

Actualmente se conoce más de las funciones de los hemisferios cerebrales: el hemisferio derecho no actúa con lógica, es analógico, domina en las emociones y sentimientos, en la imaginación, la fantasía, en la creación y apreciación artística, etcétera; las manifestaciones patológicas de esta esfera pueden estar dadas por traumas emocionales, fantasías irracionales y otras. El hemisferio izquierdo domina en el razonamiento, en el análisis, divide los eventos para analizarlos, es el hemisferio que utilizamos para las matemáticas, para las ciencias. Tiene, además, el centro del lenguaje, sin embargo, el hemisferio derecho le da los tonos emocionales a la palabra. En

las enfermedades del hemisferio izquierdo pueden aparecer las fantasías racionales, la manipulación, la mentira, entre otras. El hemisferio derecho no puede mentir, siempre dice la verdad de lo que sabe.

El buen funcionamiento del cerebro estará dado por la interrelación de ambos hemisferios, con emociones, sentimientos, imaginación, fantasía, junto con la lógica, el análisis, todo esto regido por el aprendizaje previo, por los valores y convicciones. Cuando ambos hemisferios no interactúan armónicamente, aparecen manifestaciones patológicas que pueden expresarse mediante síntomas, o estar subyacentes en forma de estrés, que puede ser somatizado y ocasionar trastornos como hipertensión arterial, insomnio, irritabilidad, asma bronquial, gastritis, úlceras pépticas, taquicardia y otros trastornos en casi todos los sistemas.

Las expresiones de estrés del hemisferio izquierdo se clasifican en 3 grupos: A, B y C.

El estrés de tipo A se produce por los acontecimientos, situaciones o eventos que se pueden resolver; por ejemplo: para el día de mañana tengo que entrevistarme con el director de la escuela de mi hijo, hacer compras, pagar la cuenta de electricidad y del teléfono, y visitar un familiar enfermo. Valoro que puedo hacerlo, sin atormentarme; no debe ser causa de estrés; me ocupo y organizo las tareas, sin preocupación.

Sin embargo, las cosas que tienen solución en no pocas ocasiones implican estrés y nos hacen incapaces para resolverlas.

El estrés de tipo C aparece ante problemas que no tienen solución. Suele ser más frecuente y muy irracional; es como llorar y alterarse por la leche que se nos derramó, o porque se rompió un plato, o irritarse o alterarse porque se nos fue el tren o el ómnibus; no tienen solución, es absurdo dejarnos afectar por esto. También, cuando se atiende a los pacientes con 70 años de edad, muy deprimidos y abrumados por su anciana madre con 97 o 98 años, que padece de un cáncer incurable, se observa este tipo de estrés.

El estrés de tipo B se manifiesta por situaciones que no tienen solución en el momento, pero que pueden solucionarse posteriormente.

Lo racional es enfrentar esa situación ahora como estrés tipo C y después como tipo A.

Un método, que puede ayudar mucho para disminuir el nivel de estrés, es dedicar un corto tiempo, todos los días, durante un mes para relacionar las cosas que consideramos nuestros principales problemas, y clasificarlos en A, B y C. Nos ayudará a organizarnos y, sobre todo, nos demostrará en un elevado porcentaje de los casos, que nos preocupamos injustificadamente.

El segundo elemento, no menos importante, relacionado con el estancamiento en los problemas de salud del hombre, lo constituye la transformación de la medicina y otras ciencias de la salud en una gran industria, con el predominio de los intereses comerciales por encima de los intereses humanos.

En el decursar de la historia siempre tuvo un sitio importante el que cuidaba la salud en la comunidad: chamanes, behiques, sanadores, etcétera, que ocupaban un lugar relevante en la tribu y recibían beneficios por su trabajo.

En la antigua China hubo una época en que el médico trataba varias familias, con su sabiduría y sus prescripciones para mantener el equilibrio y la armonía, debía garantizar buena salud y por eso cobraba. Cuando sus clientes enfermaban, entonces no le pagaban. Son frecuentes las referencias de los griegos y de los egipcios acerca de los médicos famosos a quienes rindieron honores.

Desde el siglo XVII hasta inicios del siglo XX, nos llega la imagen un tanto romántica del médico, con un consultorio en la ciudad pequeña o en un pueblo, que visitaba -maletín en mano- a sus pacientes en el domicilio, cuando era necesario.

Estas actividades se cobraban, pero se establecía una relación equilibrada entre el valor social del trabajo que se realizaba y el precio del servicio. Muchos de estos médicos, llevados por ideales humanistas, brindaban sus servicios gratis a algunos pacientes sin recursos.

Con el desarrollo del capitalismo, esta situación ha cambiado, principalmente, con el neoliberalismo actual: la producción de medicamentos está en manos de empresas transnacionales, que se han ido fusionando y logran ganancias de miles de millones de dólares. Existen transnacionales que trabajan en la determinación de todo el genoma humano y patentan sus descubrimientos. Hospitales y clínicas privadas tienen como primer objetivo hacer negocios, y esta industria de la medicina ocupa uno de los primeros lugares en la obtención de beneficios.

Las publicaciones científicas acerca de investigaciones en medicina y medicamentos, que hace 30 años se aceptaban con mucha confianza, hoy que analizarlas con cautela y mucha reserva. Algunas revistas científicas, reconocidas siempre, están haciendo en sus páginas publicidad acerca de productos y servicios. Siempre se ha dicho que "el que paga manda" ¿Puede salir en esa revista un artículo científico que demuestre la ineficacia de un producto al que están haciendo promoción de ventas?

Pero no es tan sencillo el problema de lo que debía ser la ciencia, y qué se distorsiona, cuando están implicados grandes intereses económicos. En

el último tercio del pasado siglo, con el uso de un medicamento, la talidomida, se produjeron en América del Sur cientos de casos de niños que nacieron con falta de los miembros (brazos o piernas), provocado por la toxicidad de este medicamento que no había sido suficientemente estudiado.

Las píldoras anticonceptivas, que en muy poco tiempo invadieron el mundo, fueron estudiadas en un pequeño grupo de mujeres durante menos de 2 años y se pusieron a la venta. Las primeras manifestaciones negativas aparecieron pronto, ocasionó trombosis en mujeres jóvenes que tomaban anticonceptivo oral, en proporción estadísticamente significativa cuando se comparaba con las que no lo tomaban. Reportes posteriores señalaron un aumento de displasias y tumores de mama en mujeres que consumían las píldoras, aumento de la diabetes mellitus y cáncer ginecológico.

Los centros para el control de drogas y alimentos, en los Estados Unidos, vigilan la calidad de las investigaciones y pruebas para poner productos médicos en el mercado del país. Los países europeos tienen también controles en este sentido, sin embargo, medicamentos prohibidos en Estados Unidos se exportan sin ningún problema para otros países del mundo subdesarrollado, donde los controles sanitarios son menos eficaces o no existen ¿Resulta ético? ¿Es acaso esto ciencia?

La epidemia del SIDA, que amenaza a toda la humanidad y que provoca la muerte de un número elevado de personas en el mundo, tiene como tratamiento medicamentoso el uso de agentes antirretrovirales del grupo de los inhibidores de las proteasas. Son productos que no han demostrado una elevada eficacia -no curan el SIDA, pero dicen que impiden la progresión de la enfermedad- además son muy tóxicos y muy caros; para millones de personas resultan casi inaccesibles. Hay países, con millones de portadores del virus, que han pretendido fabricar estos medicamentos, abaratar sus costos y poderlos emplear en los enfermos, pero las transnacionales de medicamentos, que están sacando ganancias fabulosas de esta calamidad, se lo impiden, porque son los dueños de las patentes para su producción.

Otros ejemplos se encuentran a diario en cualquier país y cualquier especialidad de la medicina: medicamentos hasta ayer útiles, que se usaban con éxito en el control de enfermedades, se reportan ahora con efectos adversos discutibles, y se contraindican; en su lugar hay un nuevo producto, del que se justifican todas sus ventajas, hasta que aparece otro nuevo. Todo esto descansa muchas veces en trabajos de investigación que no poseen rigor científico, en los que no se valora el costo contra el beneficio que pueden aportar; esto se puede apreciar en medicamentos IECA, la familia de los "priles", en los betabloqueadores, en el uso de diuréticos y otros más.

Aquí se han expuesto los 2 principales problemas de la salud en la actualidad. No hay que olvidar las interacciones y relaciones referidas a los aspectos sociales, filosóficos, económicos y políticos que interactúan.

La solución de estos problemas requiere un enfoque sistémico, de cambios de patrones para atender a este hombre infinito que somos, hecho a imagen y semejanza del universo, que tiene una memoria biológica heredada de todos los componentes del entorno y que ha evolucionado con niveles elevados de conocimiento, que deben permitirle un futuro promisorio en armonía con la naturaleza.

Eliminar el enfoque reduccionista y mecanicista en la medicina. El hombre es más que su hígado o sus riñones o su estómago, que pueden funcionar mal por causas diversas, pero que afectan al conjunto o son afectados por el conjunto del organismo y de todo cuanto lo rodea.

Hay que promover las medidas para conservar la salud del hombre - evitar que se enferme- y desarrollar su resistencia, tales como el ejercicio físico, el aire puro y una respiración adecuada, así como una alimentación conveniente (sin excesos de carnes rojas y grasas saturadas, de productos enlatados o transgénicos, con mayor proporción de frutas y vegetales que no contengan productos tóxicos porque se hayan cultivado de forma natural); se debe garantizar el agua potable, no contaminada y evitar los hábitos tóxicos. También es muy importante aumentar la espiritualidad del hombre, que es aumentar su equilibrio y armonía, con educación, con cultura, eliminando las ambiciones de falsas necesidades, para fomentar su sentido de pertenencia con toda la naturaleza. Al mismo tiempo, desarrollar una medicina preventiva y promover la salud del hombre con el apoyo de todos los elementos de la sociedad, es el primer paso y el más importante: debe ser un derecho para todos los seres humanos.

El segundo paso, cuando aparecen signos de enfermedad, es brindar una ayuda efectiva. Existe una cita clásica de la medicina que dice: "Lo primero es no hacer daño"; esto hay que tenerlo presente, y si no hay signos de alarma, sería conveniente que el médico comenzara su tratamiento con terapias naturales, que ayuden a que el cuerpo recupere su equilibrio y se produzca un proceso de autocuración. Antes de indicar fármacos que puedan tener determinado grado de toxicidad, vale la pena comenzar con medidas que favorezcan la desintoxicación del organismo, con dietas bien pensadas, a lo que se puede añadir enemas o lavativos que limpien el intestino, si no hay una contraindicación específica. Es bueno decir ahora que se trata a la persona y no a la enfermedad. El viejo axioma de que: "hay enfermos y no enfermedades", debe aplicarse. Otras terapias naturales que se deben

utilizar de inicio, siempre con el diagnóstico adecuado, pueden ser los fitofármacos o plantas medicinales, de homeopatía, terapia floral, masajes energéticos que promueven la resistencia inmunitaria (basados en la circulación de la energía por el organismo), la respiración y la relajación. Además, existe el recurso de aplicar la medicina tradicional china, por sus resultados con la acupuntura y otras técnicas afines, así como la medicina interna tradicional, que trata desequilibrios de la energía con plantas específicas y otros productos naturales, la terapia por ejercicios y la dietoterapia.

Estas terapias han sido muy criticadas por la medicina occidental, se les acusa de ser poco científicas, de medicina sintomática o psicósomática, aludiendo a sugestión o efecto placebo. No es raro que sea así, si se recuerdan los ejemplos anteriores y los grandes intereses económicos que se mueven en torno a la medicina.

También, muchos médicos honestos no confían en estos procedimientos, tienen el criterio de que su sabiduría es absoluta, y confían excesivamente en la medicina que ejercen. Esta medicina posee rasgos muy positivos: con tecnologías avanzadas en el diagnóstico y la cirugía, además, cuenta con los productos farmacéuticos cuando se emplean de forma racional. El avance en la prevención con vacunas, sería injusto negarlo. Esta medicina tiene su espacio, y a pesar de las limitaciones explicadas, es muy importante, por lo cual se deben modificar los aspectos negativos.

Si se conocen bien las terapias naturales, se aprende a respetarlas, ya que poseen un campo importantísimo de aplicación.

La medicina tradicional china ha resistido el paso del tiempo durante milenios y ha demostrado su utilidad, con un enfoque distinto para el diagnóstico, la prevención y el tratamiento, sobre la base del equilibrio de la circulación de la energía por el organismo, que cuando este se encuentra alterado, el hombre se enferma, y como diagnóstico se establecen distintos patrones de desarmonía que tienen en cuenta: la interrelación de los distintos órganos, del cuerpo y la mente, de los factores emocionales, del efecto de la alimentación y hasta de la influencia de la energía cósmica, según el ritmo de las estaciones. Es una medicina que hace miles de años describió y trató con éxito las enfermedades psicósomáticas, que la medicina moderna descubrió hace menos de un siglo. También se le atribuye que desde hace mucho tiempo enfocó los aspectos inmunológicos, y tiene un diagnóstico específico para cada enfermo. Como ejemplo de los enfoques de estas 2 formas de hacer medicina (la occidental y la tradicional) se toma una entidad clínica frecuente: la hipertensión arterial.

El VI Reporte de la Asociación Internacional de Hipertensión Arterial establece los criterios para el diagnóstico, la clasificación causal, los factores de riesgo, los estadios de la evolución según las cifras tensionales, el daño de los órganos "diana" y las complicaciones. A partir de estos criterios, hace sugerencias terapéuticas, que la asocian con otras enfermedades o condiciones del paciente. En las formas más ligeras sugiere tratamiento no farmacológico y propone, en los distintos grupos, el tratamiento no farmacológico y la prescripción de los productos farmacológicos recomendados. Es un enfoque racional dentro de lo que se conoce de la medicina.

En relación con la causa de la HTA, este reporte la clasifica en 2 grupos: causas secundarias o conocidas, que representan hasta el 10 % de todos los casos, y el 90 % o más se clasifica como esencial o de causa desconocida.

El tratamiento farmacológico implica comenzar con la droga sugerida en bajas dosis, si no hay resultados, se aumenta la dosis hasta valores tolerables, o se adiciona otra droga que también se va aumentando, o se sustituyen las drogas. Con frecuencia es un proceso de ensayo-error hasta establecer el tipo de droga y la dosis que controle la tensión arterial del paciente.

La medicina tradicional asiática tiene un enfoque muy distinto, que también consideramos válido.

Para este enfoque médico, causa y efecto como un todo forma parte de un patrón de desarmonía, que constituye un conjunto de síntomas y signos identificables en el diagnóstico; de esta manera, se ubica la HTA en 4 patrones principales de desarmonía, aunque hay otros menos importantes. Si queremos acercarnos más a un lenguaje occidental, le podemos llamar síndrome (conjunto de signos y síntomas), pero es más que eso, porque incluye causas, condiciones previas del paciente, estado emocional, etcétera. No hay hipertensión esencial para la medicina tradicional asiática, todos los casos se ubican en un patrón de desequilibrio de la energía.

La hiperactividad Yang del hígado, donde el viento aviva el fuego de este órgano, es uno de los patrones señalados. El paciente, en este caso, presenta síntomas de rubicundez, irritabilidad, sabor amargo en la boca, lengua enrojecida con saburra amarilla, ojos enrojecidos en los ángulos (principalmente en el ángulo interno) y el pulso se palpa profundo, fuerte, al nivel del proceso estiloides del radio, en la muñeca izquierda; el proceder será el uso de plantas que saquen el calor del hígado, para calmar el viento y tonificar el agua, además, se puede utilizar la acupuntura en puntos que dispersen el fuego, calmen el viento y tonifiquen el agua. Los resultados son muy buenos, tanto que se sugieren para los pacientes con HTA y los síntomas

descritos, porque esos síntomas son premonitorios del accidente vascular encefálico, el cual puede evitarse con el tratamiento.

Otros patrones de desarmonía, que se ven en la HTA, son la desnutrición energética del riñón, el estancamiento de la energía del bazo (que produce flema) y un síndrome mixto, donde se imbrican los anteriores.

Son conceptos distintos, pero no excluyentes. La utilización de ambos enfoques médicos nos puede llevar a realizar diagnósticos más precisos y comprender mejor al enfermo para encontrar los métodos adecuados de curación, sin causar daños adicionales.

La homeopatía y la terapia floral constituyen otra forma de enfocar la salud, distinta a las anteriores, que también son de utilidad, no solo de manera alternativa, sino como indicación principal. Estos tipos de sistemas parece que emplean un mecanismo biofísico -no bioquímico-, cuando son utilizados en forma de grandes diluciones y dinimizaciones, que incorporan al solvente polar las características vibracionales de la sustancia original. En la homeopatía se supone que el producto ocasiona una enfermedad artificial atenuada, el organismo al reaccionar contra esta, también actúa contra la enfermedad natural que existía. La terapia floral postula que la disolución de las flores adecuadas, con su nivel vibracional, equilibran el del propio enfermo.

Para curar un enfermo es mejor comenzar con las terapias naturales, si es necesario, se utilizan los fármacos u otros procederes, como la cirugía.

Hay situaciones en que se aplicaría de inicio la medicina occidental, por ejemplo, ante una enfermedad infecciosa severa, se trataría a la persona con antibióticos; el abdomen agudo tendría un proceder quirúrgico temprano, o en el politraumatizado se deben aplicar, de urgencia, las medidas convenientes de sostén vital. El infarto agudo del miocardio se debe atender en una unidad de cuidados intensivos coronarios, con tratamiento trombolítico o una angioplastia transluminal, lo cual puede ser decisivo para que el enfermo logre sobrevivir.

Sin embargo, aun en estos casos se puede utilizar la medicina natural como procedimiento complementario. Para los ejemplos citados se pueden referir puntos de acupuntura que eleven la inmunidad, favorezcan la evolución de un paciente con un proceso infeccioso y eviten la sepsis posquirúrgica. Existen puntos que posibilitan la recuperación de zonas hipóxicas del miocardio, incrementan la circulación colateral hacia el área lesionada, controlan los trastornos del ritmo cardíaco y son muy efectivos para eliminar el dolor, lo cual permite la recuperación más rápida.

Todo lo mencionado puede ser de mucha utilidad, pero el aspecto principal está en el diseño de políticas de salud, que debe ser capaz de brindar

atención a todos los seres humanos por igual, en una sociedad donde se favorezca el cuidado de todo el entorno físico y social; este es uno de los derechos humanos de primer orden.

Algunos aspectos demográficos

La población del planeta en el año 2000 sobrepasaba los 6 mil millones de habitantes, esta cifra seguirá en aumento progresivamente en los próximos años. La Organización de Naciones Unidas (ONU) calcula que para el año 2100 la población llegará a 15 mil millones de habitantes, el 80 % de ella se concentrará en las grandes ciudades, también se calcula que en año 2050 habrá 9 500 millones de personas.

La mayor parte de los seres humanos viven en los países pobres o subdesarrollados, mientras que en los países ricos la población es menor. En las actuales condiciones del capitalismo neoliberal globalizado, la desigualdad entre países ricos y pobres se incrementa, las perspectivas de desarrollo para los países pobres se hacen más remotas. Naciones con grandes recursos naturales están en la pobreza, prácticamente sus riquezas no le pertenece a la gran mayoría de sus habitantes, porque todo o casi todo se ha privatizado y vendido a empresas transnacionales extranjeras. La deuda externa de estos países crece y se reducen los presupuestos para la educación y la salud, que eran ya insuficientes. Esta fórmula no puede traer desarrollo, pero conduce a la pobreza y mayor dependencia del capital extranjero.

En los países ricos existe también una diferencia entre ricos y pobres, esta situación se agrava aún más al concentrarse la riqueza en menos personas.

Al comienzo del nuevo milenio, los 3 hombres con las mayores fortunas del planeta poseían bienes y capital equivalentes al producto interno bruto (PIB) de un año en las 48 naciones más pobres del mundo.

El índice de crecimiento demográfico es mayor en los países subdesarrollados, a pesar de su elevada mortalidad infantil y que la esperanza de vida al nacer sea menor que en los países industrializados.

El crecimiento poblacional de los países más ricos es pequeño o inexistente, con tendencia al decrecimiento, lo cual cada vez es más evidente. Del mismo modo, la composición de la población se va modificando y estará integrada por el 25 % de personas de la tercera edad en la próxima década.

Hay una relación directa entre subdesarrollo y crecimiento demográfico; la solución no es el exterminio, sino el desarrollo. Cuando las poblaciones tienen garantía de empleo para hombres y mujeres, además cuentan con un programa de educación escolar adecuado al desarrollo de la cultura y una

infraestructura de salud suficiente, los seres humanos autolimitarán su reproducción, y estarán en condiciones de entender y ejecutar las campañas educativas de control de la multiparidad.

Los países ricos necesitan mano de obra para los trabajos domésticos y más pesados en la producción, por lo que se nutren de emigrantes, entre ellos, profesionales, técnicos, atletas de resultados relevantes y personas para el comercio sexual, que incluye niños.

Hay un movimiento migratorio importante de la población de los países pobres (Asia, África y Latinoamérica) hacia Europa occidental y los Estados Unidos de Norteamérica, fundamentalmente, con el afán de mejorar las condiciones de vida; para el ingreso a estos países se imponen severas restricciones, algunos con medidas de control extremas, como en la frontera entre México y los Estados Unidos, con un saldo de numerosas muertes que anualmente suceden entre los emigrantes. Como resultado de esta emigración se desarrolla el contrabando de personas, negocio muy lucrativo para quienes lo realizan y para aquellos que reciben una mano de obra barata; y ocurre algo que puede parecer increíble en el siglo XXI, como las condiciones de esclavitud o semiesclavitud.

Para los Estados Unidos, el crecimiento demográfico de los países subdesarrollados ha cobrado un especial interés, lo cual fue objeto de análisis en el Consejo Nacional de Defensa, que desde alrededor de 3 décadas lo considera un problema para la seguridad nacional; a partir de estos criterios se han diseñado estrategias para disminuir la población del planeta. La Asociación Trilateral considera que la capacidad de población del mundo debe ser de 2 mil millones de habitantes, cifra a la que la población actual (más de 6 mil millones) debe reducirse.

No es raro que en los requisitos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, para préstamos y financiamientos, junto con los recortes de presupuestos para gastos sociales, se incluyan cláusulas como la esterilización de mujeres en edad fértil y otras medidas de control del crecimiento demográfico. Acorde con esta política, en la década del 90 del pasado siglo, en Brasil fueron esterilizadas cerca de 5 millones de mujeres, mientras que en otros pueblos asiáticos se brindaban estímulos a las mujeres que se esterilizaban. Esto variaba de un país a otro, dichos estímulos consistían desde un traje tradicional hasta 2 cerdos de ceba, o madera para hacer una casa rústica. No se excluye el genocidio en esa política, han existido evidencias de estudios genéticos en muchas etnias, en las que se pronostica en determinados momentos aplicar medidas de eliminación mediante enfermedades inducidas.

En relación con el SIDA, que reviste las características de una pandemia, no tenemos argumentos concluyentes que indiquen su uso como medio para disminuir la población; sin embargo, hay varios elementos sobre los cuales se debe meditar y que indican hacia ese sentido, además de otras posibles causas también diabólicas que a continuación se explican.

Para un creciente grupo de científicos no son convincentes las hipótesis oficiales acerca de la epidemia del SIDA, ni su causa por un agente infeccioso como el VIH y, por consiguiente, tampoco sería importante la infección mediante transfusiones o por contacto sexual.

Se citan algunas opiniones muy autorizadas que el lector puede encontrar y profundizar mediante la búsqueda por INTERNET:

El doctor Kary B. Mullis (premio Nobel de Química en 1993, por crear la técnica de Reacción en Cadena Polimerasa [PCR, Polimerase Chain Reaction], en el prefacio del libro *Inventing the AIDS virus* del doctor Peter H. Duesberg) señala que no ha logrado conocer aún la referencia científica que fundamente la declaración del VIH como causante de SIDA. Después de extensas búsquedas bibliográficas y por computadoras, no ha encontrado el trabajo original que demuestre tal afirmación, la cual se ha repetido y aceptado como un hecho científico, sin estar demostrada. Refiere que finalmente tuvo oportunidad de interrogar al doctor Luc Montagnier, uno de los más importantes científicos de la investigación del VIH y SIDA, quien tampoco fue capaz de responder cuál era el reporte original que asociaba este virus con la enfermedad; en resumen, Mullis opina que la hipótesis VIH, como agente causal de SIDA, es un error diabólico.

El doctor Heinrich Kremer -especialista alemán con un amplio curriculum en investigaciones y docencia sobre drogodependencia, entrevistado por Alfonso Serra Gallegos- opina que el SIDA es resultado de la quimioterapia farmacéutica. Tan importante es el planteamiento, como lógica su explicación, que citamos textualmente: "Puede afirmarse que el SIDA es resultado de la quimioterapia farmacéutica. En particular, al principio de la década de los 70, en Estados Unidos -y luego en Europa- se introduce un medicamento compuesto por 2 sustancias, la sulfonamida y el trimetropin que se vende comercialmente como Bactrim en unos países y como Septrim en otros. Este fármaco tuvo éxito en un principio, porque no se limitaba a detener las bacterias, sino que las destruía. En Occidente el grupo de población que más tomaba ese medicamento eran los homosexuales, debido a las frecuentes neumonías e infecciones que padecían en las vías urinarias. Pero el Bactrim-Septrim también ataca las mitocondrias celulares, antiguas bacterias que se fueron integrando simbióticamente en las células. Las mitocondrias

son los pulmones de las células y además, al final de la cadena respiratoria se forma el ATP, que es la molécula energética fundamental. Aproximadamente el 90 % de la energía que necesita nuestro cuerpo la obtiene mediante el ATP."

"Las mitocondrias afectadas por el Bactrim-Septrim sufren mutaciones en su ADN, que no tiene los mecanismos de autorreparación que si dispone el ADN del núcleo. Estas mutaciones se transmiten directamente de la gestante al feto, pues el ADN mitocondrial no proviene, como el nuclear, de ambos padres por vía sexual, sino exclusivamente de la madre. De ahí estas nuevas enfermedades infantiles llamadas precisamente enfermedades mitocondriales; pero la interferencia de dichos antibióticos en el funcionamiento de las mitocondrias tiene otra grave consecuencia, al trastocar los mecanismos de oxigenación: determinados microbios tienen ventajas comparativas para proliferar y, entonces, aparecen estas enfermedades oportunistas que la medicina oficial llama SIDA".

"Y esto es decisivo para entender porqué se inventó el SIDA en 1981 en los Estados Unidos. En el marco del Movimiento de Liberación Gay de los años 70 -y por prescripción de los médicos que los atendían- una parte de los homosexuales estuvo tomando el Bactrim como preventivo durante años. Entonces empezaron a aparecer las graves consecuencias físicas (en cada célula hepática hay aproximadamente 2 000 mitocondrias) y mentales (en cada célula nerviosa hay unas 1 000 mitocondrias) por estar tomando por primera vez en la historia de la medicina constantemente sulfonamidas. Como los médicos que las prescribieron y los laboratorios que las fabricaban temieron una avalancha de reclamaciones millonarias desde altas instancias (por ejemplo, el entonces vicepresidente norteamericano George Bush estaba estrechamente ligado a las grandes empresas farmacéuticas), se puso en marcha la operación SIDA, que no por casualidad estuvo circunscrita inicialmente al colectivo gay. Los homosexuales que iban a morir como causa, en particular de la destrucción de sus mitocondrias por los antibióticos, tenían que ser presentados como víctimas de algo nuevo que, tampoco por casualidad fue anunciado desde el inicio como necesariamente mortal, aunque no había prueba alguna de que lo fuese. Se acababa de inventar de manera precipitada el SIDA y más tarde se inventó una supuesta causa: el inexistente VIH."

Kremer señala también que "el tinglado económico que mueve el SIDA es insospechado", expresa que es más un problema político que sanitario, el cual ha servido para imponer un terror psicológico en las poblaciones.

El doctor Peter Duesberg (profesor de Biología Molecular en la Universidad de California, Berkely, pionero en el estudio de los retrovirus, y candidato al Premio Nobel por el descubrimiento de los oncogenes en virus) afirma que no cree que el retrovirus VIH cause SIDA, y argumenta que infecta muy pocas células, es demasiado inactivo y muy difícil de que sea responsable de los pacientes con SIDA.

Cada vez se incrementan más los científicos que piensan acerca del SIDA como una enfermedad inventada, que es útil para los negocios, así como el beneficio adicional para ayudar a controlar el crecimiento demográfico en el mundo, por las muertes que causa y las limitaciones en las relaciones sexuales, pues se insiste que esta vía (sexual) es la más importante para la transmisión de la enfermedad.

Una de las contradicciones más importantes, en la atención de esta enfermedad, es el uso de medicamentos muy tóxicos para combatirlos. Medicamentos que inicialmente se utilizaron para el tratamiento del cáncer fueron suspendidos por su toxicidad, tienen como característica la disminución de la capacidad inmunitaria del individuo, o sea, provocan inmunodeficiencia, lo cual se supone que debían combatir.

Otra de las contradicciones importantes radica en el diagnóstico de SIDA, que incluye 25 enfermedades previamente existentes, de las cuales se dice que se desarrollan como enfermedades oportunistas debido a la inmunodeficiencia del paciente, estas se enmarcan dentro del síndrome de enfermedades infecciosas: cáncer tipo linfoma, sarcoma de Kaposi, enfermedad de adelgazamiento y demencia. Muchas de ellas (cáncer tipo linfoma, sarcoma, demencia) no poseen ninguna relación con problemas autoinmunes.

Un segundo aspecto del diagnóstico consiste en las pruebas que se realizan, estas no son tan específicas como se pudiera desear, ya que se obtienen muchos resultados falso-positivos. Estudiosos de este tema, como el propio doctor Peter Duesberg, señalan que aproximadamente el 10 % de los resultados es realmente positivo cuando se realiza una segunda prueba.

En muchas ocasiones se diagnostica SIDA por presunción clínica, sin tener constancias mediante pruebas, lo cual cobra mayor importancia en África, donde se ha aprobado por la OMS la clasificación de BANGUI, para diagnosticar la enfermedad según los síntomas clínicos del paciente, en estos se incluyen: pérdida de peso, diarreas, fiebre, síntomas respiratorios, entre otros, que son típicos de las enfermedades de la pobreza (tuberculosis pulmonar, gastroenteritis, parasitismo, malaria y desnutrición por subalimentación crónica). Al clasificarlos como SIDA, los africanos no mueren por las enfermedades del hambre y el subdesarrollo en ese continente explotado, sino de algo

incurable: entonces se reparten millones de condones para evitar la transmisión de la enfermedad y, por consiguiente, se controla el crecimiento de la población. Aquellos pacientes que logran recibir los medicamentos contra el SIDA (muy tóxicos e inmunodepresores) reportan gran negocio para las empresas de medicamentos, que en la actualidad niegan sus patentes a otros países que pretenden abaratar la producción.

Existen sobradas razones para pensar que los argumentos anteriores, sustentados en una alternativa diferente a la del VIH-SIDA, tienen mucha validez. El mundo conoce de lo que es capaz el mercantilismo, la avidez de ganancias y de dominación del capitalismo neoliberal.

Sin embargo, aunque aquí se aprueba casi todo lo planteado en este enfoque alternativo, aún falta mucho por saber acerca del SIDA, y no se acepta negar su existencia de forma absoluta; aquí no se adopta una posición intermedia que excluya el compromiso de nuestras ideas, pero se ofrece al lector otros argumentos para que pueda razonar con claridad sin inducirlo a posiciones extremas.

Cuba tiene un programa de salud que incluye a todos sus pobladores, aun en los lugares más apartados y de difícil acceso; posee el mejor índice de médicos por habitantes en el mundo, con un sistema de salud gratuito para todos, sin excepción: no se obtienen ganancias de la atención médica ni de los medicamentos; no hay un objetivo comercial; el propósito del Estado cubano es promover la salud, prevenir o curar las enfermedades y rehabilitar los pacientes, con logros muy importantes en ese empeño.

La tasa de incidencias del SIDA en Cuba es de las más bajas del mundo; la atención especializada a los pacientes con SIDA también es gratuita; el costo de los medicamentos lo asume el Estado durante la evolución de la enfermedad de cada paciente, además, realiza costosas campañas de prevención y se excluye cualquier interés comercial. El gobierno cubano, como gesto de gran altruismo, ha propuesto a las Naciones Unidas enviar gratuitamente 2 000 o más médicos al África para combatir el SIDA, si los países más desarrollados aportan los medicamentos. Sin embargo, en Cuba hay portadores de VIH, enfermos y mortalidad por SIDA, así como se ha apreciado el desarrollo de la enfermedad de forma rápida y muy severa en personas que se han inoculado sangre infectada con VIH.

Por todo ello, se hace necesario investigar mucho más acerca del SIDA, aunque no se niega, debido a su origen oscuro, la posibilidad de que se haya omitido información sobre esa enfermedad, de que se maneja por intereses económicos poderosos y no se excluye su utilización para el control de la población.

De lo antes explicado, se aprecia que en el siglo XXI existe un mundo con gran diferencia entre los habitantes: aumenta la pobreza en un número creciente de pobres; un grupo de hombres o círculos de poder concentran riquezas cada vez mayores y se atribuyen el derecho de decidir la existencia de millones de personas que consideran inferiores, actitud que se manifiesta con racismo, xenofobia y hechos concretos de carácter neomaltusiano, sobre pueblos que han sido sometidos durante siglos a un intenso saqueo de sus riquezas (de uno u otro modo), lo cual ha constituido en gran medida la base de la opulencia de los países más ricos.

Si se analiza la situación actual nos damos cuenta lo irracional que resulta; con solo el 15 o 20 % anual del presupuesto militar que hoy utiliza la humanidad, se puede realizar un programa de desarrollo económico, educacional y de salud en todos los países pobres, con la ganancia adicional de que disminuirá la posibilidad de la guerra, en la cual perdemos todos: una guerra sin vencedores. Ese programa junto con otros debe tener una proyección racional en el aspecto ecológico y no ser un incentivo al consumismo.

En relación con las grandes fortunas de unos pocos hombres en todo el mundo, nos preguntamos ¿Qué hace un hombre con tantos bienes? ¿Cuál es el límite de sus aspiraciones? Alguien escribió que una vida no alcanza para ser muy rico, muy culto y honesto al mismo tiempo.

La vida tiene un límite a pesar del desarrollo tecnológico en genética, medicina y cualquier ciencia ¿Estarán acaso pensando en dejar una herencia multimillonaria que alcance a los nietos de los bisnietos? ¿Qué mundo le van a entregar? ¿Qué ética van a transmitir?

Cualquier hombre ilustrado pasaría trabajo para encontrar en su memoria el nombre de 5 o 10 poseedores de grandes fortunas hace 100 años atrás: no se recuerdan. No se hace historia por ser ricos, excepto referencias negativas; lo mismo ocurre con los hombres "públicos", que son recordados por haber mostrado honestidad y entrega hacia un ideal de justicia o son estigmatizados por el uso del poder en causas injustas.

No se recuerda al señor Ford por sus millones, sino por su producción de automóviles. Se recuerdan por su aporte al progreso a Edison, Bell, Einstein y los hermanos Wright. Se recuerda con admiración a Hidalgo, Morelos, Zapata, Bolívar, San Martín, Gandhi, entre otros, también se recuerda a Hitler como un genocida, Napoleón como un asesino y Nerón como un aberrado.

Religión

En el tercer milenio de la era cristiana, la humanidad ha alcanzado importantes conocimientos de muchas cosas. Los avances en las ciencias

permiten el uso de tecnologías que hace 2 siglos atrás hubieran resultado increíbles o mágicas: la utilización de la electricidad, con todas sus aplicaciones; el uso de la energía atómica; el desarrollo de la química y la genética; los avances en los medios de transporte, comunicaciones vía satélite e INTERNET, que permiten compartir información con cualquier parte del mundo en poco minutos; la televisión por cable; y la telefonía inalámbrica y celular son muestras elocuentes de este desarrollo. Se extraen minerales y combustibles fósiles de las entrañas de la tierra, se desciende a las profundidades de los océanos y se asciende al espacio exterior para explorarlo, ya sea con ingenios tripulados o mediante sondas espaciales con potentes telescopios o radiotelescopios. Con estos medios se ha logrado establecer que el Universo está en expansión, por lo que se han elaborado teorías de sus orígenes, que casi todas son aceptadas por el mundo científico según los conocimientos actuales.

En relación con el origen y evolución de la vida en la tierra, sin embargo, hay muchos aspectos polémicos para la ciencia, y a partir de ellos se postulan puntos de vista contrarios o que disienten en cuestiones fundamentales.

Se hacen referencias al gran contenido de carbono de las sustancias orgánicas y a la facilidad con que los hidrocarburos se combinan con el agua, lo cual hace pensar que en tiempos remotos se originaron alcoholes, ácidos y otras sustancias orgánicas que motivaron el movimiento de la materia hacia formas cualitativamente superiores: los hidrocarburos y sus derivados oxigenados se combinaron con el amoníaco y aparecieron sales amoniacaes, aminas y otros compuestos. Esto implica que muchos procesos de síntesis y desintegración fueron haciéndose cada vez más estables y perfectos. Las gotas coacervadas ganaron estructura, por lo que aparecieron los primeros seres vivos (los más simples) en la superficie de la Tierra, a partir de los cuales, y con las condiciones ambientales del planeta, se ha seguido un largo proceso de evolución hasta llegar a las especies actuales que incluyen al hombre.

Hay otro punto de vista contrario al anterior: el fenómeno de las gotas coacervadas no ocurre en la actualidad, ni ha podido ser reproducido en laboratorio. Con algo de ironía, a la teoría de los coacervados le llaman "sopa química"; se plantea que las posibilidades de que la vida haya surgido de esa "sopa" son equivalentes a las que existen para que se arme un avión moderno con el paso de un tornado por un patio que está lleno de chatarra.

Como alternativa del origen de la vida en la Tierra se plantea la teoría de la "panspermia", que postula que la vida nos llegó del espacio extraterrestre a bordo de meteoritos que han impactado el planeta, a partir de los

cuales las formas más simples de vida comenzaron su evolución. Para afirmar lo anterior se argumenta acerca de la presencia de bacterias a gran altura sobre la atmósfera terrestre y probablemente en meteoritos que han penetrado en ella.

No se pretende establecer polémica sobre el origen de la vida en la Tierra, pero si se sostiene lo antes dicho, la vida tuvo que formarse en otro planeta del sistema solar, u otro sistema estelar en nuestra galaxia o en otra. La disyuntiva sería entonces, si la "sopa química" fue en la Tierra o en otro lugar, si es autóctona la "sopa" o si es adquirida de otro sitio, o también, si el tornado pasó por un patio de chatarra lejano. Otra alternativa de esta hipótesis sería teleológica, o sea, considerar los procesos naturales conformados por un propósito.

De una manera u otra, hay coincidencia en los planteamientos de la ciencia, de que a partir de organismos vivos muy simples, comienza un proceso de evolución de la vida que se va diferenciando en distintas especies.

Para entender este proceso de evolución han sido de gran importancia las observaciones y los planteamientos de Charles Darwin, al postular que todos los organismos vivos están relacionados y provienen de una ascendencia común. Según Darwin, en la herencia se producían variaciones fortuitas que podían sobrevivir y adaptarse en ocasiones al entorno, llamando a este último proceso de selección natural.

En relación con el cruzamiento y observación de cultivos de guisantes, Gregorio Mendel estableció las bases de la genética que ha servido, entre otras cosas, para comprender aún más el proceso de evolución. A partir de la genética del pasado siglo XX se interpretan las variaciones al azar, mencionadas por Darwin como "mutación aleatoria", lo cual resulta la base de la teoría neodarwinista de la evolución, que postula que dicha "mutación aleatoria" es causada por un error accidental en la autorreplicación de las cadenas de ADN.

Esta visión del neodarwinismo, con mucho mecanicismo, no alcanza a explicar los cambios de la evolución. El estudio de los fósiles ha demostrado largos períodos de estabilidad en las especies, sin presentar variaciones, para luego súbitamente ocurrir transformaciones o transiciones. Un ejemplo relevante lo constituye el Australopithecus afarensis (primera especie de homínido), la cual presentó estabilidad durante un millón de años. Todo parece indicar que los períodos estables constituyen la regla general de la evolución; esto puede ser una respuesta satisfactoria para los que se preguntan por qué no evolucionan a hombres los monos actuales.

Esta interpretación de la evolución se conoce como "equilibrios puntuados", al sugerir que las transiciones súbitas fueron causadas por otros mecanismos

diferentes a las mutaciones aleatorias, planteada por la teoría neodarwinista de la evolución.

Con el avance de las ciencias y su enfoque sistémico se abren otras perspectivas para entender mejor la evolución. La biología sistémica interpreta al genoma como una red autoorganizadora, capaz de producir espontáneamente nuevas formas de orden cada vez más complejas. Los descubrimientos de los últimos 40 o 50 años de la microbiología aportan vías para entender mejor la evolución. Una de esas vías es la mutación aleatoria, ya mencionada, que parece tener menor peso en el fenómeno evolutivo. La segunda vía y muy interesante, se pone de manifiesto con el estudio de las bacterias. Estos microorganismos, de unos a otros, se transmiten rasgos hereditarios en una red global de intercambio, con una rapidez y eficiencia muy elevada; se transfieren de forma rápida y habitual paquetes de material genético, por lo que cada bacteria puede utilizar genes accesorios para desarrollar funciones que su propio ADN no puede realizar, con la opción de incorporar en sus propios procesos vitales este material genético, al incluirlo en los genes originales de la célula. Como resultado de este fenómeno, todas las bacterias del planeta tienen acceso a un banco genético único y colectivo y, por tanto, también a los mecanismos de adaptación de todas las bacterias.

Las modernas técnicas de biotecnología en la recombinación del ADN es un procedimiento que realizan las bacterias hace millones de años y los experimentos aumentan la resistencia bacteriana a los antibióticos.

La tercera vía de la evolución ocurre en organismos multicelulares, que son ya más complejos y presentan células nucleadas. Se ha observado que en las células nucleadas, no todo el material genético se encuentra en el núcleo. El material genético extranuclear está formado por bacterias modificadas, las cuales entraron en simbiosis con las células nucleadas en un intercambio mutuamente beneficioso. Se ha planteado que las mitocondrias de las células son bacterias que evolucionaron durante mucho tiempo hasta transformarse en respiradoras de oxígeno, que luego por simbiosis se incorporaron a organismos más complejos.

"Tan internamente vinculada está la evolución de los organismos vivos con la evolución de su entorno, que juntos constituyen un único proceso evolutivo"

James Lovelock¹

¹ Citado por Capra en obra *La Trama de la Vida*

Se ha expuesto una panorámica acerca de la idea del nacimiento de la vida en la Tierra y su evolución, según los conocimientos actuales de la ciencia. Este enfoque materialista no satisface el modo de pensar de millones de personas, que encuentran en la religión la explicación a estos misterios de la creación.

Desde la más remota historia, el hombre ha mirado hacia el cielo invocando protección o buscando explicación ante los fenómenos de la naturaleza, ante la enfermedad, la muerte y otras calamidades.

Todas las comunidades humanas han adorado a sus deidades, han desarrollado su concepción del mundo y del origen de la vida, por lo que se aprecian rasgos semejantes en la concepción religiosa de muchos pueblos de distintas latitudes y épocas.

Las civilizaciones que en la historia de la humanidad alcanzaron de forma precoz mayor desarrollo, influyeron con sus ideas, su filosofía y sus creencias sobre otros pueblos, y no pocas veces las creencias religiosas se han impuesto por la fuerza.

La época presente revela una gran división en las creencias religiosas del mundo, se destaca un grupo de religiones como las más numerosas por la cantidad de feligreses: brahmanismo, budismo, cristianismo, judaísmo e islamismo agrupan gran mayoría de los creyentes del planeta.

A un sabio del budismo le preguntaron por qué existían tantas creencias distintas y le invitaron a exponer su opinión acerca de quién tenía la razón; este dijo: “imaginen un gran río que atraviesa muchos países, en cada uno de ellos lo nombran de una manera distinta, pero es el mismo río”.

Igualmente ocurre con Dios, quien es nombrado de manera diferente por distintas naciones, y hay ceremonias y cultos diferentes para adorarlo, pero es el mismo dios para todos.

La historia sin embargo pone de manifiesto que para las jerarquías eclesiásticas no ha sido así, la intolerancia ha sido la regla acompañada generalmente por la imposición de las creencias a otros, a partir de la idea de tener la razón del verdadero y único dios, lo cual se ha agudizado con la constitución de religiones oficiales de los estados, que han compartido importantes funciones en el ejercicio del poder y la dominación. Guerras religiosas o guerras santas, cruzadas contra los infieles, han sido formas de manifestarse esta intolerancia, que casi siempre ha estado movida por intereses políticos o económicos subyacentes, lo cual constituye el móvil fundamental.

Los relatos de sacrificios humanos a los dioses, que ocurrían en muchos pueblos, parecen increíbles para la sensibilidad del hombre moderno, así como las condenas a la hoguera por ser herejes, o la persecución y represión de los

hombres que se adelantaban a su época con descubrimientos e ideas progresistas y que atentaban contra el dogma religioso. Esta fue una etapa oscura y triste que vivió la humanidad, pero ¿está completamente superada? No vamos a insistir mucho en la situación actual, tampoco pretendemos ofender a los creyentes, pero, por ejemplo, para el mundo occidental, la iglesia está muy dividida, cada una de sus sectas cree poseer la verdadera interpretación de las sagradas escrituras, acerca de lo que es bueno y lo que es diabólico o demoníaco; muchas siguen el viejo precepto de: "al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios"; mantienen una pasividad e inacción contra las injusticias de este mundo que dañan a millones y millones de seres humanos, como es el racismo, la xenofobia, la injusticia social y la desigualdad para disfrutar las oportunidades de la vida que Dios nos dio. Nos referimos al genocidio y a la probable desaparición de la humanidad como especie en la Tierra.

Hay importantes coincidencias entre las principales religiones en algunos aspectos básicos de la filosofía que sustentan. También tienen cruciales puntos de vista contrarios en relación con el modo de pensar.

La idea de un ser supremo o dios es común para el pensamiento religioso, así como el concepto de perpetuidad del alma y un examen de conciencia o "juicio final", al terminar la vida corporal en la Tierra. Una diferencia importante entre el cristianismo y el pensamiento religioso de la India, así como otros pueblos asiáticos radica en que para los primeros, después del juicio final las almas van al Paraíso, al Infierno o al Purgatorio, según haya sido su comportamiento en la vida en cuanto al cumplimiento de las leyes de Dios; después de una estancia en el Purgatorio, las almas pueden entrar en el reino de Dios. Para los segundos, la idea del alma infinita o eterna tiene otras variantes que marcan una diferencia importante; después de la muerte corporal, el alma comparece para un examen del karma y, de acuerdo con el nivel de desarrollo alcanzado, debe volver luego de un tiempo a una nueva vida en la Tierra, reencarnar en otro cuerpo humano, con la misión de eliminar los defectos que aún tiene (limpiar el karma), y alcanzar más elevadas cualidades y nivel vibratorio. En la nueva vida se van pagando culpas anteriores en un progresivo proceso de aprendizaje, el cual se repite cuantas veces sea necesario y, solo entonces, se rompe la rueda de reencarnaciones para permanecer libre del cuerpo físico junto con los seres del nivel vibracional más elevado.

Para esta manera de pensar, el objetivo de la vida en un cuerpo físico en la Tierra es el aprendizaje, el aumento del nivel de las vibraciones se adquiere con conocimientos, buenas acciones, sentimientos de amor y piedad que se

corresponden con ese elevado nivel vibracional, contrario a las vibraciones densas del odio, rencor, envidia, egoísmo y malas acciones en general. Para ellos, los acontecimientos del mundo material son ilusiones (maya), de los hombres al perder la unidad con el ser supremo y son un lastre para avanzar, por eso tienen que volver varias veces en esa rueda de reencarnaciones, hasta que su nivel vibracional les permita elevarse a los niveles más altos junto con las almas de mucha luz o seres luminosos.

El cristianismo moderno no acepta la reencarnación en su filosofía, aunque se ha dicho que en versiones antiguas de la Santa Biblia se incluía en la doctrina, que después de haberlo asumido los romanos, estas ideas se proscribieron y se eliminaron de los textos en las sucesivas ediciones. El objetivo de la vida en la Tierra es la fe en Dios, glorificar su obra, cumplir su ley, aceptar a Jesucristo como nuestro salvador para penetrar al reino de los cielos; los que así no obren se condenan para siempre.

Si para unos el aprendizaje y el conocimiento son el camino del crecimiento espiritual (junto con la fe y la adoración al ser supremo), para otros constituyen el pecado original. Si unos piensan que el alma inmortal reencarna en otros cuerpos físicos en varias ocasiones hasta alcanzar un elevado nivel de pureza, los demás opinan que existe una sola oportunidad, y que al final de la vida, aunque sea corta en extremo, viene el juicio final.

Parece imprescindible que se muestre menos intolerancia con las ideas y sentimientos religiosos del prójimo. Es preciso tratar de entendernos para buscar los sentimientos y las ideas que nos unen con el amor a Dios y no aquellas que nos separan. Si Dios o Ser Supremo es uno solo, no tengo derecho a suponer que mi dios es mejor que el tuyo o viceversa.

En el mundo moderno, neoliberal y globalizado son cotidianos los congresos internacionales, los forums, las reuniones de organizaciones mundiales de todo tipo, para tratar diferentes temas, casi siempre sin soluciones válidas. Suceden las cumbres de jefes de estado, se plantean los mismos problemas que cada vez son peores, y se emiten declaraciones y propósitos que no se cumplen; solo cambia el escenario, las características de la recepción y del banquete pueden ser distintas.

No se recuerda (quizás sea nuestra ignorancia) un concilio internacional que haya convocado a todas las iglesias en condiciones de igualdad, para tratar este asunto de Dios, que es la humanidad, donde se buscaría todo lo que nos une y no aquello que nos separa, lo cual permitiría encontrar un camino común para elevar la espiritualidad del hombre y ponerlo en el camino de Dios, que de hecho es la misión principal de todas las iglesias y está

cada vez más incumplida. Por los resultados que se observan en el mundo, los pastores están haciendo bien poco por el rebaño.

Las riquezas de la vida material son un espejismo, ilusiones que hacen perder la unidad, la comunión con Dios, pero en la actualidad es cada vez mayor la ambición, el egoísmo y la envidia; crecen las falsas necesidades formadas por la publicidad de una sociedad de consumo y los hombres luchan con zarpazos y dentelladas por una jerarquía alta en esa sociedad, aun a expensas de sentimientos de piedad o amor. No podemos contemplar impasibles cómo manchan su karma y conformarnos con la idea de que tendrán más culpas que limpiar en futuras reencarnaciones, o que serán condenados en el juicio final porque estamos perdiendo almas de Dios.

No matarás, es uno de los mandamientos en la religión judeocristiana, que es aceptado en otras religiones o presentan ideas equivalentes en este sentido. La realidad del mundo actual se expresa de una manera muy diferente y se está matando a nuestros semejantes de modo diverso, desde la muerte directa por medio de las armas, hasta la muerte por hambre, por las enfermedades de la pobreza y la desigualdad.

Las potencias económicas del mundo muestran presupuestos anuales de centenares de miles de millones de dólares en armamentos. El complejo industrial militar norteamericano es uno de los negocios más prósperos del mundo, y esa nación, que se ha convertido en el imperio más poderoso que haya existido jamás, desarrolla actualmente un programa de defensa antimisiles a un elevadísimo costo, cuyo presupuesto daría para proporcionar alimentos a todos los hambrientos de la Tierra, así como permitiría el desarrollo de los países más desposeído. No obstante, siguen creando nuevos y más sofisticados aviones de combate, unidades navales con perfeccionadas tecnologías, uso de armas inteligentes, bombas nucleares, bombas y proyectiles con uranio empobrecido -que además de los daños directos que ocasionan, a largo plazo- siguen produciendo muerte por enfermedades y dañan al planeta por la contaminación que provocan, también elaboran armas químicas y biológicas para matar. No es una falsa alarma: se han usado en la II Guerra Mundial, y el innecesario genocidio en Hiroshima y Nagasaki es un ejemplo muy elocuente. En 1967 fueron utilizados proyectiles de uranio empobrecido en la guerra árabe-israelí, en la Guerra del Golfo sobre Irak y en Yugoslavia; en la actualidad la amenaza pende sobre muchos países.

El negocio es la guerra, que permite mayor producción de armamentos y, al mismo tiempo, sirve para establecer condiciones políticas, económicas y de dominación a otros. No solo las confrontaciones bélicas clásicas son las que

producen tantas muertes, también las confrontaciones de la vida cotidiana inducen ideas poco piadosas que separan al hombre del camino de Dios; cada día se incrementa la violencia, la agresividad, el crimen, los asaltos, los robos a mano armada, los secuestros, las violaciones, la drogadicción y el alcoholismo. En un porcentaje elevado de las causas de violencia subyacen problemas sociales provocados por la ignorancia, la pobreza y la falta de esperanzas, que enajenan a los individuos y los alejan cada vez más de la espiritualidad, la clemencia, la paz y el amor que le muestra la religión; son ovejas que se alejan del rebaño por un camino de perdición y siempre queda el disgusto por las razones que han favorecido ese camino; esto, no siempre depende del karma o del libre albedrío de los seres humanos.

Un ejemplo negativo de este estado de cosas se muestra en los Estados Unidos de Norteamérica: la población civil posee más de 200 millones de armas de fuego. La violencia domina con su trasfondo de causas sociales, estimulada por programas de televisión y cine que deforman la cultura y las buenas costumbres, se le rinde culto a los actos violentos. Se llega al extremo de la violencia infantil, son numerosos los lamentables casos de niños y adolescentes que han ocasionado la muerte a otros escolares y a sus maestros. La legislación del país no puede establecer medidas efectivas en la población para limitar el fácil acceso a las armas de fuego, porque chocan con intereses económicos relacionados con la producción y ventas de armas.

Otros mandamientos presentan de igual forma una seria crisis con su cumplimiento, que es la clara demostración de la pérdida del rebaño progresiva y aceleradamente. La codicia es tan evidente que no necesita mucha explicación, así como la avaricia. Hoy se habla en contra del prójimo, con falsos testimonios, y para hacerlo se emplean los medios masivos de comunicación, centralizados casi todos en los más poderosos, quienes modelan la opinión pública con mentiras u omisión de la verdad que resulta lo mismo.

No robarás, no cometerás adulterio y no invocarás el nombre de Dios en vano: son preceptos que parecen letra muerta para muchos; no se trata del robo de un pan para dar a los hijos. En los tiempos modernos se debe hablar de corrupción creciente en empresarios, funcionarios y gobernantes, que llegan a empobrecer naciones enteras y le roban a los hombres hasta la esperanza. No se debe mencionar el clásico adulterio, ni cometer pecado por la debilidad de la carne, hoy se practican formas que pervierten la inocencia y mancillan la pureza, como la prostitución infantil, la pornografía

infantil organizada y otras muchas formas de negocios que se establecen para fomentar las bajas pasiones.

Se invoca el nombre de Dios en vano, con hipocresía, cuando se tiene cualquier filiación religiosa y la conducta no se corresponde con las leyes de Dios.

Las religiones de cualquier denominación no pueden ni deben permanecer impasibles ante las condiciones actuales, por lo que tienen que encontrar el camino de la unión para modificarlas. No es una invitación para intervenir en el gobierno de los hombres ni de las cosas materiales, sino en la conducción y guía de las almas. No todo puede quedar aplazado para una rendición de cuenta final, en la cual las religiones, sus jerarquías y creyentes pueden quedar en situaciones muy precarias por la inacción que presentan.

No creemos que nadie pueda culpar solo a los ateos de esta crisis de espiritualidad, los creyentes también intervienen en ese fenómeno que se está desarrollando. Acaso ¿Son hombres sin religión los que investigan y producen armas químicas y biológicas? ¿O lo fueron los que ordenaron y ejecutaron los bombardeos atómicos sobre la población civil en 2 ciudades japonesas? Los que con avaricia causan daños ecológicos irreparables para continuar enriqueciéndose, los xenófobos, los que exportan medicamentos no aptos o pocos seguros ¿no tienen religión? Aquellos que poseen las mayores fortunas, que alcanzan cifras de miles de millones de dólares ¿no acuden a los templos? Bueno, quizás estos últimos no acudan a los servicios religiosos y sean estos servicios los que acudan a sus mansiones, o probablemente tengan capillas u oratorios privados, y para salvar sus almas hacen grandes donativos a los cultos que profesan.

La religión tiene que ser más benefactora en este mundo, hacer mucho por los "corderos" y también por los "lobos", si queremos que sean hijos del Ser Supremo y sus almas se salven.

Las religiones, como guías espirituales de millones de seres, tienen que pronunciarse de manera pública y enérgica contra las injusticias del mundo y, según las ideas de sus doctrinas, hacer causa común con los más humildes, los necesitados, los más desposeídos y los que sufren. De ninguna manera se puede estar del lado del poderoso ni del opresor, se debe reprobador toda injusticia sin timidez, hacer que la voz se escuche y demostrar que se toma partido por el bien y por la justicia. También pensamos que las jerarquías eclesiásticas de todo tipo, desde los más encumbrados hasta los de menor nivel, deben dar ejemplos de humildad y honradez, para exigirlos de sus fieles. No puede ocurrir que un creyente haga algo que lesione a la humanidad y al prójimo y no sea señalado por su guía espiritual o su

comunidad religiosa. Hay que pedir arrepentimiento sincero, que se muestre en actitudes y obras concretas; probablemente así se pierdan algunos falsos creyentes, pero se ganará muchos otros, con verdadera fe y el mejoramiento de los demás.

La crisis de percepción de los valores morales y la valoración que se brinda a innecesarios bienes materiales, como una necesidad creada artificialmente, logra alcanzar a las religiones. Sin negar la importancia fundamental de los textos sagrados, del ritual y las doctrinas, se requiere que las iglesias se actualicen y adapten los principios básicos a las nuevas condiciones del mundo moderno, pues se corre el riesgo de hablar un idioma distinto al de la humanidad que se ha de conducir por un camino devoto.

El hombre, que tanto ha avanzado con la civilización, tiene un alma, que todas las religiones aceptan de un modo u otro. El hombre, por tanto, es más que su posición social, más que su cuenta bancaria y más que su sexo o raza.

El alma no tiene raza, no tiene propiedades, ni sexo, ni nación; son ideas primordiales para buscar el acercamiento con todos los seres humanos, sin prejuicios de ningún tipo, con humildad y amor.

Muchas de las enfermedades de los tiempos modernos (que llamamos enfermedades de la civilización) ocurren por la falta de espiritualidad. Las falsas necesidades conducen al consumismo y a la ostentación en unos casos, y en otros a la añoranza, lo cual trae como consecuencia que los hábitos y costumbres se deformen y se alejen de las leyes de la naturaleza. Luchar contra molinos de viento y ambicionar quimeras innecesarias nos llena de estrés, que desarmoniza el organismo y provocan enfermedades. La vanidad, la codicia, la soberbia, la ira, el miedo y el rencor evitan la paz y la armonía del espíritu con igual consecuencia sobre el cuerpo y la mente, generando enfermedades y dolencias de todo tipo.

Para la religión cristiana (que resulta más cercana al mundo occidental) Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. En ninguna parte de las sagradas escrituras consta que los creó de raza blanca, de lo cual se infiere que los creó de todas las razas: negros, blancos, de piel cobriza y amarilla. Si pensamos en la primera pareja (Adán y Eva), de la que se diferenciarían todas las razas, creemos que deben haber sido de piel negra, porque las evidencias más antiguas del hombre se han encontrado en el sur de África, de tal manera que se califica esa zona o continente como la cuna de la humanidad. Distintos grupos de estas regiones emigraron a otras latitudes y la evolución, en las nuevas condiciones del entorno, ocasionó distintas pigmentaciones de la piel y diferencia en otros rasgos morfológicos.

También del cristianismo se recoge en los principales mandamientos de la ley de Dios: "Ama a Dios de todo corazón y a tu prójimo como a ti mismo". Asimismo, Jesucristo, el hijo de Dios, vino a la Tierra con la misión de propagar el amor al Padre y salvar a los hombres de sus pecados. En su prédica evangelizadora mostró amor por todos los hombres y mujeres, especialmente por los niños, los más pobres y los enfermos, expresó que el apego a las cosas materiales limita la comunión y dijo: "Es más fácil que pase un camello por el ojo de una aguja, que un rico alcance el reino de los cielos".

Cristo transmitió las enseñanzas a sus discípulos, a los que dio la misión de divulgar el evangelio entre todos los hombres. Las actuales iglesias son las depositarias de esa misión, asignada por Jesucristo para defender sus doctrinas de amar a Dios de todo corazón y amar al prójimo como a sí mismo: ASÍ SEA.



Capítulo V

Cambios de paradigmas

En 1971, Thomas Kuhn enunció el concepto de paradigma científico, al que define como: "El paradigma científico es una constelación de logros y conceptos, valores, técnicas, etcétera, -compartido por una comunidad científica y usado por esta para definir problemas y soluciones legítimas". Los distintos paradigmas, según Kuhn, se suceden tras rupturas discontinuas y revolucionarias llamadas "cambios de paradigmas".

Las bases del paradigma científico, que aún prevalece, fueron fundamentalmente las leyes de la mecánica de Isaac Newton y el método analítico de René Descartes, que cumplieron un papel en el desarrollo de la ciencia y la técnica, así como fomentaron el método científico moderno. Según estas ideas la humanidad ha alcanzado logros tecnológicos y productivos notables. Sin embargo, a esta manera de pensar se le ha llamado con mucha razón método mecanicista y reduccionista, y aparte de sus logros que nadie discute, se ha convertido en un lastre que frena el desarrollo del conocimiento. Las concepciones anteriores establecieron diferencias notables entre mente y cuerpo, consideraron a los seres vivos como máquinas compuestas por partes, y basaron su fisiología en el funcionamiento de las partes. A partir de estos criterios se sitúa al hombre por encima de la naturaleza, con el fin de dominarla y explotarla, se considera la materia compuesta por unidades elementales que explican el funcionamiento del todo desde el análisis.

A las consideraciones de la física newtoniana se añadieron criterios moleculares y químicos que concuerdan con las ideas mecanicistas, para explicar muchos fenómenos, estos fueron reforzados por descubrimiento importantes como: las células en animales y vegetales, las bacterias y otros microorganismos, y la función de algunos de estos como causas de enfermedades, así como el conocimiento del ADN y su papel en la genética.

Desde las primeras décadas del siglo XX, los avances en distintas ramas de las ciencias comienzan a demostrar las incongruencias del paradigma científico vigente y a expresar que la visión mecanicista y reduccionista no puede explicar la variedad de fenómenos que sobrepasan dicha visión. Los notables descubrimientos ocurren en el campo de la física, y surge la física cuántica que explica la teoría de las partículas subatómicas. Este surgimiento pone de manifiesto que no se puede descomponer el mundo en unidades elementales independientes como postulaba la física clásica. Al dividirse el átomo, las partículas subatómicas pierden su significado como entidades independientes o aisladas y solo pueden ser entendidas como interconexiones o correlaciones entre varios procesos de observación y medición, por lo que se convierten dentro del nivel subatómico en pautas de probabilidades en forma de ondas, y estos patrones no representan probabilidades de cosas, sino de interconexiones, que están determinados por la dinámica de todo el conjunto que establece el funcionamiento de las partes.

En la biología del pasado siglo se desarrolló un fuerte movimiento organicista, que enfatiza el estudio y comportamiento de los seres vivos en sus patrones de organización, por encima de la función de las partes.

La ecología del siglo XX, con el estudio de comunidades de plantas y de animales, hizo importantes aportes a un pensamiento sistémico en las ciencias, al demostrar cómo tales comunidades se comportan de igual forma que un sistema y una red de interconexiones y multidependencias, en los cuales el conjunto determina el funcionamiento de las partes y el entorno desempeña un importante papel donde se desarrollan y con el cual interactúan. Los avances de esta ciencia y sus postulados de interconexión e interdependencia de todos los seres vivos del planeta tuvieron gran impacto en las últimas 4 o 5 décadas, al cuestionar las posiciones mecanicistas y de explotación irracional de la naturaleza, donde se crean residuos que contaminan y deterioran progresivamente el entorno de la vida en el planeta, hasta tal punto que provoca la desaparición creciente de seres vivos, con amenaza real de hacerlo inhabitable para los seres humanos. La objetividad y urgencia de estos planteamientos tendrá que convertirse en un factor movilizador de cambios en la manera de pensar, y será un catalizador en el cambio de paradigma científico. Hasta los más reacios gobernantes de naciones del mundo tendrán que modificar las conductas irracionales actuales, antes de llegar a un punto sin retorno en las condiciones de la ecología del planeta, que nos llevará inexorablemente a un desastre del cual nadie está exento, y que alcanzará a generaciones que podemos identificar como hijos o nietos.

A partir de estos avances y otros, surge la formulación de "pensamiento sistémico", que es un modo de pensar en términos de conexiones, relaciones y contexto. Se establece que el mundo es una extensa red de interconexiones y relaciones, que forma un gran entramado y vincula a todos los seres vivos con el entorno, en infinidad de interacciones y retroacciones mutuas, y el conjunto determina las características de las partes. Los sistemas no pueden ser comprendidos por medio del análisis, solo se comprenderán en el contexto de un conjunto mayor. Las partes no pueden explicar el todo. El conjunto es el que da significación a las partes, en el cual aparecen nuevas propiedades (propiedades emergentes) que son sus características. El pensamiento sistémico difiere del método analítico de Descartes, que promulgó el análisis a partir de las partes componentes, esta manera de pensar limitó al ser humano a la suma de sus partes y estableció la división de mente y cuerpo.

La medicina es una ciencia en la que tuvieron gran efecto los criterios mecanicistas y reduccionistas, y los avances en el pensamiento sistémico en el siglo pasado no lograron pasos importantes en el cambio de paradigma. Se analizaron algunas consecuencias que esta forma de pensar ha traído: como resultado, no hay logros en la medicina occidental a pesar de los avances tecnológicos. Otra consecuencia importante es que la medicina se ha deshumanizado y convertido en uno de los negocios más lucrativos, junto con la industria farmacéutica que es inseparable.

La infección por gérmenes o microorganismos, como causa de enfermedad, que se combate con antibióticos cada vez más potentes y tóxicos -y que provocan resistencia bacteriana, la cual se trata con otros antibióticos de nueva generación- es un criterio insostenible y demuestra con sus resultados, en escasas décadas de uso, que ese no es el camino, o al menos no es el principal. Lo mismo ocurre con el uso de otros fármacos industriales para el tratamiento de enfermedades crónicas no transmisibles, en los cuales se deben evaluar beneficios y costo biológico e incluso económico, para no considerarlos el único camino y mucho menos el mejor.

La cirugía por su parte ha desarrollado novedosas técnicas, algunas, en los tiempos modernos son menos agresivas; se hace evidente que en un porcentaje de casos es indispensable para salvar la vida del ser humano (dejemos a un lado las intervenciones en blanco, en las cuales al operar no se encuentra una causa de solución quirúrgica; las cirugías innecesarias o excesivas y las falsas intervenciones que se realizan con fines lucrativos), pero de toda forma la tendencia es amputar una pieza mala en el mecanismo y en algunas ocasiones implantar otro componente que pueda funcionar bien.

Los aportes de otras ciencias se insertan en la medicina con resultados favorables en el diagnóstico, según criterios mecanicistas; igual ha sido con los rayos X, la tomografía axial computarizada (TAC) y técnicas como la resonancia magnética nuclear o los *scanners* de isótopos con gammagrafías.

Si el ser humano es la expresión casi perfecta en la evolución de las especies, que ha desarrollado con el lenguaje un sistema de comunicación adecuado y realiza un proceso mental complejo con percepciones, emociones, abstracciones y pensamientos, parece oportuno que la medicina deje de verlo como parte integrante de un mecanismo y lo enfoque como un sistema, con interrelaciones e interconexiones con los demás sistemas en un entorno con el cual interactúa y coevoluciona.

Para los médicos que ejercen la medicina occidental de los tiempos modernos, con la formación que tienen, resultan poco aceptables otras formas de pensamiento médico ajenas a lo preestablecido y sacralizado como "científico"; sin embargo, desde la óptica del pensamiento sistémico, hay otros sistemas médicos con principios muy razonables en relación con el hombre como un todo, sin separar la mente y el cuerpo, que interactúa con las energías del entorno. Se hace referencia a la medicina tradicional china, la homeopatía, la terapia floral, la medicina ayurvédica y otras, con una base energética, que resultaría sabio investigar y aplicar hasta donde alcance la efectividad que demuestren.

La actitud hacia esas terapias, hasta el momento, ha sido (con honrosas excepciones) de incredulidad o considerarlas místicas y no científicas.

Se deben añadir algunas cosas que resultan muy interesantes acerca de estas terapias:

Según el pensamiento sistémico, la visión del pensamiento chino en sus conceptos de organización y relación de un flujo energético en el organismo, que se mantiene en equilibrio dinámico, inestable, siguiendo el recorrido de una trama virtual de canales o meridianos, coincide con lo que muchos siglos después formulara la teoría organicista de la biología, la cual se fundamenta en los patrones de organización. El ciclo generador de los elementos/movimientos de la materia/energía y el ciclo de dominancia, que pretende mantener la armonía en el ciclo anterior, resultan un ejemplo de un sistema cerrado que opera lejos del equilibrio.

A finales de la década de los 80 del pasado siglo, el neurocientífico chileno Humberto Maturana, para establecer una clara distinción entre los sistemas vivos y no vivos, postuló que los sistemas vivos están organizados en un proceso causal circular cerrado, que permite el cambio evolutivo de modo

que la circularidad sea mantenida, pero no admite la pérdida de esta. Señalaba además, que los componentes que especifican la organización circular también deben ser producidos y mantenidos por esta, y concluye que dicho patrón de organización, en el que cada componente ayuda a producir y transformar a otros componentes, manteniendo la circularidad de la red, debe ser la fundamental organización de lo vivo.

Maturana, junto con Francisco Varela, otro neurocientífico chileno, acuñó el término de autopoiesis (significa crearse así mismo), para dar una descripción más completa del concepto de organización circular. Estos autores plantean que la autopoiesis es un patrón general común para todos los sistemas vivos de cualquier naturaleza.

Recordemos ahora lo que antes se ha dicho de la teoría de los 5 elementos/movimientos del pensamiento chino antiguo: el ciclo Sheng o ciclo de generación de esta teoría establece que el fuego genera la tierra, la tierra al metal, el metal al agua, el agua a la madera y la madera al fuego. Todos generan al elemento siguiente y son generados por el que los precede, en una organización circular donde todos son principio y fin. Cuando se habla de elemento se hace referencia a un movimiento/energía que tiene las características similares al elemento, o sea, que se parece a las características del fuego, la tierra, el metal, el agua o la madera. El ciclo de dominancia de los 5 elementos establece que el fuego domina al metal, el metal a la madera, la madera domina a la tierra, la tierra al agua y el agua al fuego.

Estas teorías se consideran como materialismo ingenuo por la ciencia occidental, asombran por su coincidencia y vigencia a la luz del pensamiento sistémico moderno.

La fitoterapia o tratamiento con plantas es tan antiguo como la propia humanidad, ha servido de base para la farmacología actual, porque de las plantas se obtuvieron los principios activos para las primeras drogas; pero ocurre que cuando estos principios se separan (pensamiento reduccionista y mecanicista) y se tamizan, no siempre mantienen las mismas propiedades que puede presentar la planta natural, porque está como un todo, como un sistema, es mucho más que la suma de sus partes.

Las plantas son seres vivos, por tanto, tienen un patrón de organización energética que determina su estructura, y presentan un determinado nivel de vibración en correspondencia con sus componentes y dicho patrón energético. Mediante el tamizaje fitoquímico se separa un principio activo (este es un término farmacológico para expresar el componente que tiene acción o acciones específicas) que se utiliza en una dosis conveniente, por lo que se

espera un efecto preciso como sucede con los fármacos industriales; sin embargo, cuando se utiliza una infusión o una decocción, de una raíz o de las hojas de una planta, puede ocurrir que contenga o no un principio activo, con una acción biológica por los efectos bioenergéticos que introduce, en la cual se involucran el color y otras formas de energía que dependen de su patrón de organización y de las propiedades emergentes que posee el sistema como un todo. Por estas razones, los habitantes de una región pueden haber utilizado con éxito una planta medicinal, para tratar determinada enfermedad durante siglos, y cuando esta se analiza por los métodos farmacológicos no se encuentran principios activos.

En la medicina tradicional china con el uso de plantas medicinales y otros productos naturales (esto constituye su medicina interna tradicional, que es una de las ramas más importantes de esa medicina), cuando se ha diagnosticado determinado patrón de desequilibrio energético, según sus propiedades intrínsecas para tonificar el calor (fuego) en las enfermedades por frío, o para dispersarlo en las enfermedades por calor, se dispersa la humedad o la sequedad o el viento y el frío según corresponda al patrón que esté presente. También se tienen en cuenta estas características para tonificar o dispersar la energía y/o la sangre o en la búsqueda del equilibrio entre el Yin y el Yang.

Homeopatía

La homeopatía es un sistema médico-terapéutico desarrollado a partir de 1796 por el médico alemán Samuel Hahnemann, que ha tenido gran número de seguidores hasta la actualidad. Los procedimientos médicos de su época tenían descontento a Hahnemann, porque resultaban poco efectivos y algunos eran cruentos, como las sangrías y el uso de catárticos; por estas razones, abandonó la medicina y se dedicó a la traducción de publicaciones médicas. En esos reportes encontró un caso de un sujeto que había tomado una dosis elevada de quina (medicamento de elección para tratar el paludismo), la cual le provocaron fiebres recurrentes similares a las que produce la propia enfermedad natural. El doctor Hahnemann experimentó consigo, tomó repetidas dosis de quina durante varios días y observó que el medicamento le provocaba las fiebres recurrentes y todos los síntomas del paludismo. Estos resultados le hicieron pensar que la quina curaba el paludismo, porque inducía en el organismo una enfermedad artificial, parecida a este, con lo que movilizaba los mecanismos de defensa del cuerpo, y al actuar contra la enfermedad artificial,

también curaba la enfermedad natural existente. Supuso asimismo que si la quina curaba a partir de un principio de semejanza, otros medicamentos podrían curar diferentes enfermedades, según ese mismo principio, con medicamentos que indujeran en el sujeto sano los síntomas de la enfermedad. De estas experiencias se derivan los 2 primeros principios de la homeopatía:

1. El principio de semejantes o similitud es el método homeopático, por cuyo medio buscamos, sirviéndonos de la totalidad de los síntomas de la enfermedad, una medicina que entre todas tenga el poder y la tendencia a ocasionar un estado morbosos artificial más semejante al caso patológico en cuestión.
2. La patogenesia homeopática. Como conjunto ordenado de signos y síntomas que una determinada sustancia provoca durante la experimentación en personas sanas.

Los síntomas medicamentosos, cuando aparecen en la persona que ha ingerido el medicamento, muestran todo el complejo de síntomas individuales, que incluye las disfunciones físicas, emocionales y psíquicas.

Hahnemann experimentó en sí mismo y con voluntarios, para establecer los síntomas que producían las distintas sustancias; al experimentar con venenos y sustancias tóxicas tuvo que hacer diluciones para disminuir sus efectos y que sus vidas no corrieran peligro. Realizó diluciones seriadas, una parte de soluto en 99 partes de solvente, agitaba por succusión manual en cada operación sucesiva y encontró que los síntomas que producía la sustancia se mantenían, mientras que los efectos tóxicos desaparecían, así como la acción curativa era más rápida y más suave. A este fenómeno le llamó "dinamización homeopática", es el tercer principio de la homeopatía y uno de los más polémicos, por cuanto se hacen tratamientos en diluciones que no aparece el soluto y los efectos curativos de la sustancia son mayores.

La dilución de una parte de soluto en 99 partes de solvente (agua estéril o agua-alcohol), agitado por succusión, resulta la primera dilución o 1 CH (CH=centesimal de Hahnemann). Una parte de la dilución 1 CH en 99 partes del nuevo solvente será la segunda dilución o 2 CH, y con el mismo método se siguen haciendo diluciones, cada vez con menos concentración del soluto. Cuando se ha llegado a la duodécima dinamo-dilución homeopática, la concentración del producto es aproximadamente de 1 g por cada 100 km^3 de agua. El número de Avogadro establece que un mol de cualquier sustancia contiene $6,02254 \times 10^{23}$ unidades atómicas o moleculares. Una dilución en 12 CH alcanza una concentración de 10^{-24} aproximadamente, por lo cual,

en dicha concentración posiblemente no se encontrará un solo átomo de la sustancia original. Es usual en la homeopatía utilizar diluciones mayores que 12 CH, su potencia aumenta en la medida que mayor sea la dilución, por ejemplo, un remedio homeopático con una dilución 30 CH es menos potente que otro con la dilución 200 CH. Ambas se utilizan con frecuencia en la práctica diaria, en ninguna de las dos se encuentran moléculas de la sustancia original. Está claro que el estudio farmacológico no puede demostrar ningún principio activo en estas diluciones homeopáticas, pero está demostrada su acción. La interrogante obligada es ¿por qué funciona? Más adelante se exponen los planteamientos razonables que han realizado algunos estudiosos de la homeopatía, así como nuestra opinión que trata de acercarse a un enfoque sistémico de este fenómeno.

Otro de los principios de la homeopatía, que en su época llamó Hahnemann "fuerza vital", se conoce actualmente como bioenergética corporal. Se explica por los actuales investigadores de la homeopatía, debido a todos los procesos energéticos que se dan en el organismo sobre bases bioquímicas, biofísicas y físico-químicas.

Al anterior planteamiento se une el principio de la biocibernética curativa, que Hahnemann consideró (de acuerdo con otros pensadores que le precedieron) como la fuerza curativa de la naturaleza. Se ha considerado que la homeopatía provoca una reacción terapéutica eficaz en el organismo, sin conocerse definitivamente el mecanismo de producción. Algunos han expresado la idea de una central curativa en el organismo y han teorizado sobre modelos biocibernéticos, que pueden depender del sistema nervioso central, del sistema endocrino u otros.

Otro importante principio lo constituye la individualidad patológica, fundamentada en el hecho de que cada enfermo desarrolla su particular manera de enfermar, con características propias que dependen de factores diversos como la edad, hábitos de alimentación, factores emocionales, educacionales y culturales, así como sexo, herencia, hábitos higiénicos, forma de vida, etcétera. Cada persona es una individualidad irreplicable, por tanto, le aporta sus características propias a la enfermedad. Pueden existir 2 pacientes con neumonía neumocócica y presentar síntomas y signos comunes, pero con rasgos distintos por las características individuales que en esencia los hace distintos. Aquí se da verdaderamente el hecho de que hay enfermos y no enfermedades.

Junto con la individualidad patológica está la individualidad medicamentosa, que es la consecuencia lógica. Como cada paciente desarrolla su propia

manera de enfermar, hay que buscar el medicamento que en la patogenesia homeopática haya ocasionado los síntomas más similares a los que presenta el paciente, para escoger aquel que reproduzca fielmente su enfermedad. Es una prescripción individual y en el método de escoger el remedio se le da mayor importancia a aquel que mejor reproduce los síntomas mentales del enfermo.

Por último, Hahnemann, al desarrollar su teoría de los miasmas, incursionaba con los conocimientos de la época, en las enfermedades con influencias de factores genéticos o hereditarios.

Para los homeópatas actuales está claro que la homeopatía, desde su nacimiento, se ha fundamentado en planteamientos teóricos poco comprobados en la ciencia establecida, sin embargo, los resultados le abren camino como método terapéutico eficaz.

Cuando se mencionaban los principios en los que se basa la homeopatía, se expresan las consideraciones iniciales de Hahnemann, actualizadas en parte por los seguidores de sus ideas y prácticas. Estos aceptan que el uso de una sustancia semejante a la que provoca en el hombre sano los síntomas de la enfermedad, resulta un mecanismo cercano a la inmuoalergología, que ocasiona en el sujeto una enfermedad artificial ligera que el organismo combate y al actuar sobre ella ejerce un efecto de curación sobre la enfermedad natural. Estos efectos tienen lugar con sustancias diluidas en series que alcanzan mayor potencia si es menor la concentración del soluto y ha sido agitado y dinamizado por secuencias.

Se tienen en cuenta las características polares del solvente (agua, alcohol y glucosa) y la posibilidad de que se constituyan conglomerados cristalinos a partir del solvente líquido. Se supone que se forman polímeros, anillos o clatratos con el mecanismo de sucusión-dinamización, en el cual se imprime el contenido informático de la sustancia, que puede ser activa, aun en diluciones en que no existen moléculas de la sustancia original. De acuerdo con la teoría de Pauling sobre clatratos, el proceso de sucusión puede crear agrupaciones cristalinas en el solvente, que al separarse en nuevas diluciones-dinamizaciones constituyen la semilla de nuevas agrupaciones cristalinas en el solvente fresco, lo cual proporciona las características informáticas de la sustancia original y hasta aporta mayor potencia a la solución, por las propiedades electromagnéticas nuevas que surgen en este conglomerado cristalino.

Por el amplio efecto que sobre todo el organismo tiene cada medicamento homeopático, se ha formulado la idea de la participación de un principio regulador o una central curativa en el organismo, que explicaría el principio homeopático de "la fuerza curativa de la naturaleza" o "biocibernética curativa". Hay

homeópatas que consideran que el sistema nervioso central debe tener un papel preponderante en esta "central curativa", pues posee una actividad reguladora, tanto en el sistema nervioso autónomo, en los mecanismos de psiconeuroinmunidad y en las enfermedades de adaptación por medio de vías neuroendocrinas, a partir del diencéfalo. Para reforzar la importancia del SNC en estos mecanismos, se invoca la evidencia experimental creciente de las propiedades electromagnéticas de los remedios homeopáticos y se sugiere que en los rangos de las bajas frecuencias electromagnéticas, estos remedios pueden ser capaces de activar un sistema electrónico analógico primario, que ha sido descrito en los vertebrados, por Robert Becker en sus experimentos con salamandras y ranas. Este sistema de control se vería fortalecido en el intercambio de información con el SNC, lo que puede interpretarse como un mecanismo sinérgico para la autocuración de la enfermedad.

Terapia Floral de Bach

Esta terapia ha ido ganando adeptos en todo el mundo. El pionero en elaborar un sistema de curación con esencias florales fue el médico inglés Eduard Bach; este sistema es actualmente el más conocido y utilizado en distintas latitudes.

El doctor Bach era especialista en bacteriología de un importante hospital de Londres, más tarde incursionó en el campo de la homeopatía, con gran éxito en su trabajo. En los albores del siglo XX, en sus experiencias como bacteriólogo asocia la presencia de determinados tipos de bacterias en el tracto digestivo, con la exacerbación de los síntomas en algunos pacientes con enfermedades crónicas como la artritis y otros cuadros dolorosos de tipo reumático. Bach supuso que la inoculación con vacunas preparadas, a partir de esos microorganismos, podía favorecer la eliminación de toxinas bacterianas y la resolución por este medio de las crisis agudas, que se producían en esas enfermedades crónicas. Cuando administró la vacuna a los pacientes, se observaron mejorías de los síntomas agudos y crónicos de la enfermedad.

Al conocer las ideas de Hahnemann sobre los principios de la homeopatía, Bach consideró que sus vacunas, con pequeñas dosis de sustancias bacterianas, guardaban relación con lo expresado en ese sistema médico-terapéutico y decidió preparar diluciones homeopáticas de los microorganismos asociados con las enfermedades que estaba estudiando,

las que administró en dosis sublinguales, con resultados mucho mejores que los hasta entonces obtenidos con la inyección de la vacuna. De esta manera Bach elaboró 7 remedios homeopáticos, a partir de bacterias intestinales asociadas con enfermedades crónicas, que fueron nombradas como los "siete noxodes de Bach".

Bach, observador de gran agudeza, advirtió que los pacientes que poseían el mismo tipo de bacteria patógena tenían rasgos comunes de personalidad o temperamento que podían clasificarse en un mismo grupo, de esta manera, cada uno de los 7 tipos de bacterias se correspondía con una personalidad distinta a las demás. De acuerdo con estos hechos comenzó a administrar sus noxodes, solo se guiaba por el temperamento emocional de sus pacientes, según los síntomas mentales que había asociado en cada tipo de noxode, y los resultados fueron aún superiores.

Con estas experiencias exitosas y profundizando en sus ideas, Bach llegó a la conclusión de que las emociones y distintos rasgos de personalidad contribuyen a la predisposición patológica, por lo que consideró que si encontraba las características mentales y emocionales del paciente bastaría para buscar el remedio más adecuado en la corrección de sus enfermedades. Estas ideas vuelven a coincidir con el pensamiento homeopático de Hahnemann, lo cual lleva a Bach tras la búsqueda de otros productos naturales que fueran capaces de modificar las emociones y estados de ánimos, para actuar de esta manera sobre los elementos que consideraba precursores de la enfermedad, al tener la propiedad de armonizar las energías vibracionales. Esta búsqueda lo lleva a encontrar los remedios florales.

Las esencias florales de Eduard Bach son 38 remedios para otras tantas emociones o estados de ánimo, aunque hay otra adicional, la número 39, que es una mezcla de 5 esencias florales distintas para utilizar en casos de urgencias por su acción contra el estrés emocional o físico. Estos remedios se encuentran en 7 grupos que son los siguientes:

1. Remedios para los que sienten temor.
2. Remedios para los que sienten incertidumbre.
3. Remedios para los que sienten insuficiente interés por la realidad.
4. Remedios para la soledad.
5. Remedios para la hipersensibilidad por influencias e ideas.
6. Remedios para el desaliento y la desesperación.
7. Remedios para la excesiva preocupación por los demás.

Se ha expuesto la evolución de las ideas de Eduard Bach a partir del principio de semejantes de la homeopatía, y cómo le ofreció máxima

importancia a las emociones como precursoras de las enfermedades; a partir de estos criterios se empeñó en la búsqueda de sustancias naturales para armonizarlas. De ese modo utilizó las esencias florales, en las que algunos de sus seguidores pretenden encontrar el principio de los contrarios. Por su parte Bach expresaba que las energías vibracionales de las esencias florales serían útiles para equilibrar el estado vibracional del paciente afectado por las emociones o estados de ánimo.

Quizás por las influencias de las ideas de Rudolf Steiner (1861-1925), en sus teorías de antroposofía, Bach estableció una concepción filosófica: si la personalidad no acepta los dictados del alma inmortal, ocurre un conflicto que nos lleva al desequilibrio emocional y, este, a un desequilibrio energético que provoca la enfermedad.

En la preparación de las esencias florales de Bach no se sigue un proceso de dinamización-dilución como en la homeopatía, sino que se colectan las flores en un recipiente de cristal con agua de manantial y se exponen al sol en las primeras horas de la mañana. En este proceso de maceración las flores transfieren al agua sus energías vibracionales. Para la conservación de las esencias se añade brandy o coñac y se forma una solución hidroalcohólica de baja concentración de alcohol, en la cual las moléculas del agua no se modifican. En la administración de la terapia floral se pueden utilizar varias esencias florales al mismo tiempo.

Esta terapia fue reconocida por la OMS en 1976 y en la actualidad existen otros sistemas de terapias florales, que con el uso de flores diferentes siguen los mismos principios de la terapia floral de Eduard Bach.

Si bien la terapia floral en sus orígenes está relacionada con la homeopatía, está claro que se trata de una manera diferente de atender al enfermo, la enfermedad y el tratamiento.

Microdosis

Se analiza otro método terapéutico que es de gran utilidad y al mismo tiempo entra en contradicción con la farmacología clásica, con la homeopatía y la terapia floral: el método por microdosis de medicamentos industriales, de plantas y de otras sustancias de origen animal.

La idea de las microdosis se desarrolla por el doctor Eugenio Martínez Bravo, profesor de la Universidad de Zacatecas en México. Martínez Bravo llega a este método de forma fortuita, hace algo más de 25 años. Cuenta, que al principio de su práctica médica debía atender una prisión, de la que fue llamado

porque había 3 reclusos que llevaban varias noches sin dormir; como no contaba en la prisión con hipnóticos o sedantes, buscó en su maletín y encontró un fármaco de uso infantil que era un sedante suave, pero solo tenía unas pocas gotas, por lo que resultaban insuficientes aun para un solo paciente. Parece que Martínez Bravo tenía información de la homeopatía, pues se le ocurrió añadir agua al sedante que poseía y agitarlo varias veces, entonces le administró a cada uno, 2 gotas del producto en el dorso de la lengua, con lo que logró la sedación de estos y que tuvieran sueño tranquilo hasta la mañana siguiente.

A partir de ese momento, comenzó un extenso trabajo con las microdosis, con medicamentos de patentes, plantas medicinales de la región de Zacatecas donde existe una amplia tradición en su uso y otros productos naturales procedentes de glándulas o tejidos de animales o humanos.

Sus ideas acerca de las microdosis y las técnicas de preparación y utilización forman parte del texto titulado *Microdosis*, una medicina alternativa. En este libro se aprecia el alcance del trabajo que ha realizado gran parte de su vida, en la investigación y empleo de las microdosis.

Para preparar las microdosis de fármacos industriales se sugieren los pasos siguientes:

1. Preparación de una solución madre o solución base. Del fármaco escogido se toma una cantidad equivalente a la dosis diaria. Si la presentación del producto es en ampollas o bulbos, resulta mejor que cuando se trata de tabletas, ya que presenta menos sustancias preservantes. Las ampollas se diluyen en 20 mL de solvente, compuesto por 10 mL de agua estéril y 10 mL de alcohol de 90°. La mezcla se envasa en un recipiente de color ámbar y se le realiza de 100 a 200 succiones. En la etiqueta se pone el nombre del producto y se rotula como "solución madre". Cuando se trata de tabletas se procede a su trituración y dilución con el solvente mencionado anteriormente, con igual dosis diaria del medicamento, los restantes pasos son similares.
2. Preparación de las microdosis. Para prepararlas se utiliza un frasco-gotero de color ámbar, donde se echan 7 mL de agua estéril y 3 mL de alcohol de 90°, se añaden 6 gotas de la "solución madre", se le realiza de 100 a 200 succiones y se rotula como "microdosis del producto".

La utilización del alcohol, tanto en la solución madre como en las microdosis, tiene la función principal de preservarla y adicionalmente está el hecho de que el alcohol es un disolvente polar. Se pueden hacer soluciones sin alcohol

cuando se utilizan a corto plazo, además, se debe tener en cuenta no emplearlas en aquellos medicamentos que pueden inactivarse por el alcohol.

La dosis que se administra al paciente será de 2 gotas, en el dorso de la lengua con la misma frecuencia que se administraría el producto original, por ejemplo, 3 veces al día o cada 6 horas.

Si utilizamos un gotero que marca 30 gotas/mL, la solución madre tendrá 600 gotas en 20 mL. Para la preparación de la microdosis se emplean 6 gotas de la solución madre en cada frasco de 10 mL, por lo que con la dosis promedio diaria de un paciente, se elaboran 100 frascos de microdosis. Por su parte el frasco de microdosis contiene 300 gotas y si se administran 2 gotas 3 veces al día, se utilizan 6 gotas por día, por lo que el frasco alcanza para 50 días de tratamiento.

Por los cálculos anteriores se llega a la conclusión de que con la dosis promedio diaria de un paciente se obtiene una cantidad de microdosis suficiente para el tratamiento durante 5 000 días, o igualmente, se usa una dosis 5 000 veces menor del fármaco.

Las microdosis de plantas medicinales se elaboran al tomar como solución madre el extracto fluido, preparado mediante los procesos farmacológicos habituales, y se utilizan diluyendo de 10 a 15 gotas del extracto en 10 mL del vehículo hidroalcohólico, se realiza igualmente de 100 a 200 succiones. Cuando se trata de plantas frescas, el proceso consiste en desmenuzarlas hasta llenar $\frac{3}{4}$ de un recipiente, al que se añade agua-alcohol a partes iguales hasta sobrepasar ligeramente el volumen del material. Se deja en maceración de 7 a 10 días, se envasa en un frasco ámbar después de filtrado y se rotula como solución madre con el nombre de la planta. Se utilizan de 10 a 20 gotas para elaborar las microdosis, incluso pueden ser más, si se tiene en cuenta el contenido acuoso de la planta utilizada.

Existen técnicas también para elaborar la solución madre a partir de tejidos animales, como tiroides, testículos, placentas y otros.

La microdosis se utiliza con un criterio alopático, del mismo modo que se emplean los medicamentos en nuestra medicina occidental clásica; esto resulta de gran utilidad, porque los médicos no necesitan conocimientos especiales, ajenos a su formación académica, para dispensar las microdosis. Son los mismos medicamentos, solo cambian las dosis.

Con este procedimiento se emplean siempre 2 gotas en el dorso de la lengua, aunque también se puede utilizar en la mucosa oral, nasal o rectal. Cuando se quiere aumentar la dosis no se aumenta el número de gotas, sino que se aumenta su frecuencia de aplicación. En casos agudos o urgencias, la frecuencia puede ser cada una hora o menos, y se valora la continuación

del tratamiento según la respuesta que se obtiene. Asimismo, se pueden utilizar varios medicamentos en microdosis simultáneamente, tal como se hace con los medicamentos de la farmacología clásica. Solo se debe tener en cuenta que entre una microdosis de un tipo y otra, debe pasar aproximadamente 2 min para favorecer la absorción del fármaco. Una recomendación que inicialmente hacía el doctor Martínez Bravo era, que las microdosis debían estar elaboradas a partir de medicamentos simples y no de formulaciones compuestas, donde existiera más de un fármaco. Sin embargo, en sus últimas publicaciones hace referencia de algún ejemplo de medicamento compuesto, utilizado con éxito.

La concentración de la microdosis se corresponde con la primera o segunda dilución centesimal de Hahnemann o con un valor entre ambas. En esta concentración sí es mensurable el soluto, hay presencia de la sustancia original de manera medible y titulable, aunque en una cantidad tan pequeña que probablemente no se encuentre en la sangre, en la cual está muy lejos de alcanzar la concentración que provoque un efecto terapéutico según los principios de la farmacocinética clásica. Aun cuando la absorción ocurra en las mucosas, para evadir procesos de inactivación en el tracto digestivo, parece seguro que no se trata de una acción bioquímico-farmacológica y que intervienen otros mecanismos.

Durante más de 25 años de trabajo, el creador de este procedimiento terapéutico ha acumulado una casuística de decenas de miles de pacientes tratados, y hace combinaciones de varias microdosis de plantas medicinales, de fármacos industriales o de ambos, para tratar con éxito un gran número de afecciones diversas de todos los aparatos y sistemas. Reporta tratamientos para enfermedades respiratorias como el asma, la bronquitis aguda y crónica, amigdalitis, rinitis y otras. También informa tratamientos para las infecciones de distinta localización, para la fiebre, el parasitismo intestinal, anemia y otras enfermedades hematológicas, enfermedades del corazón como la insuficiencia cardíaca, cardiopatía isquémica e hipertensión arterial y otras entidades como las convulsiones, neurosis, afecciones diversas del sistema osteomioarticular del tipo de las artritis, artrosis, etcétera, que señalamos como muestra porque en principio se pueden tratar prácticamente todas las afecciones.

Los autores de esta obra, según las ideas de Martínez Bravo, desde el año 1995, utilizan microdosis de medicamentos y de diversas plantas medicinales, como trabajo de campo o estudios preliminares, incluso, han tutorado 4 tesis de terminación de la especialidad en Medicina General Integral, dentro del sistema de la Universidad Médica Cubana.

También emplean de las plantas medicinales las microdosis de caléndula, que muestra muy buenos efectos antisépticos, analgésicos y antiinflamatorios. Las microdosis de castaño de Indias resultan un flebotónico muy útil; el orégano como antitusígeno y descongestionante, en microdosis muestra además un efecto anticonvulsivo. El tilo y la pasiflora, con efectos sedantes e hipnóticos, y la caña santa, con efectos hipotensores. De los fármacos industriales utilizan la aspirina, de la cual se obtienen buenos efectos como analgésico, antipirético y antiinflamatorio, con muchas menos reacciones secundarias; la dipirona, voltarén, ibuprofeno, diclofenaco y piroxicam brindan buenos niveles terapéuticos con menos efectos secundarios gastrointestinales. Han mostrado muy buenos efectos varios psicofármacos en microdosis: tioridacina, imipramina, meprobamato, diazepam, levopromacina, clorpromacina y clordiazepóxido, algunos de los cuales presentan ventajas adicionales en su tolerancia.

Además, utilizan diuréticos, cardiotónicos, broncodilatadores como la teofilina, así como antibióticos de uso oral, tiroides, antimicóticos, hipotensores y antiulcerosos. Medicamentos muy caros como la pentoxifilina, que se usa para trastornos de la circulación cerebral y periférica, se ofrecen gratis en microdosis, con una gran demanda por sus magníficos resultados.

Las microdosis pueden ser una alternativa eficaz para el tratamiento, probablemente con bajo costo biológico, por tener menos concentración de fármacos; estas pueden resultar muy económicas, como necesitan en la actualidad los pobres de todos los países del mundo. Se requiere realizar más estudios acerca de estas, y será necesario comprobar la eficacia en cada fármaco, pero su efectividad es una realidad; además, se pudieran perfeccionar. Hoy no se sabe cuál es el mecanismo de acción que desarrollan las microdosis, pero funcionan; la hipótesis del doctor Martínez Bravo acerca del probable mecanismo de acción no está demostrada, y cuando se compara con otros tratamientos como la homeopatía, la terapia floral, la acupuntura, la magnetoterapia, la cromoterapia, etcétera, hace pensar más bien en un mecanismo energético de tipo biofísico. Martínez Bravo ha sugerido que la acción de las microdosis se debe a que el producto se absorbe por las mucosas en zonas muy vascularizadas y abundantes en terminaciones nerviosas, lo que permitiría una rápida absorción e información al SNC y provocaría, mediante el eje hipotálamo-hipofisiario, acciones sobre los tejidos y órganos.

Al comparar microdosis con terapia floral de Bach se observan diferencias notables, ya que las primeras no toman en cuenta los aspectos relacionados con el carácter y las emociones del paciente, salvo en el caso de escoger

un medicamento para estos síntomas. En relación con la homeopatía se admite que tienen cosas comunes y grandes diferencias, algunas de las cuales están reñidas con principios básicos de esta. La homeopatía se rige por el principio de semejanza o similitud, las microdosis por un principio de contrarios. En la microdosis no hay patogenesia homeopática y utilizan los estudios de la farmacología convencional sobre los medicamentos que emplea. Las microdosis utilizan una concentración de las sustancias que está en el rango de la primera y segunda dilución centesimal de Hahnemann. Ambas terapias usan un solvente polar y se dinamizan, aunque se ha usado la solución de microdosis sin sucusiones previas y los resultados son similares. Se puede esperar que funcionen igual los principios de bioenergética corporal y de biocibernética curativa en ambos procedimientos, sin embargo, en las microdosis no se establece una individualidad morbosa y mucho menos una individualidad medicamentosa, porque incluso se administran varios fármacos simultáneamente. Los aspectos diatésicos o constitucionales que enuncia la homeopatía no se tienen en cuenta para la aplicación de microdosis, si acaso se valoran en relación con el establecimiento del diagnóstico médico y no en el tratamiento, de forma similar a lo que ocurre en nuestra medicina occidental clásica.

A continuación se resumen las semejanzas y diferencias entre ambos métodos.

Homeopatía	Microdosis
Principio de similitud (semejantes)	Principio de contrarios
Patogenesia homeopática	Estudios farmacológicos clásicos
Dinamización-dilución	Dinamización y primeras diluciones. También actúa sin dinamización
Bioenergética corporal	Bioenergética corporal
Biocibernética curativa	Biocibernética curativa
Individualidad patológica	Clínica clásica occidental para diagnóstico. Valorar diferencias individuales
Individualidad medicamentosa	El medicamento se escoge según la clínica y la farmacología clásica
Teoría de lo diatésico o constitucional	No se tiene en cuenta para indicar microdosis, salvo el componente que puede tener en el diagnóstico

Existen otras maneras de curar y otros fenómenos observados que merecen un justo análisis, que deben ser motivo para buscar las generalidades en el fenómeno de la curación o en la respuesta a la interrogante ¿por qué estamos sanos? Es hora de abandonar actitudes dogmáticas y sectarias, ni pensar que tenemos la verdad absoluta sobre la fisiología del hombre, su manera de curar o enfermar. La siguiente argumentación es un modo para reflexionar acerca de esos aspectos.

Curación cuántica

El doctor Deepack Chopra publica el libro *La Curación Cuántica* y se nos presenta como seguidor de la medicina ayurvédica. Chopra relata sus experiencias en la curación de pacientes afectados con cáncer en distintos estadios, incluso muy avanzados, según los principios de la medicina ayurvédica mencionada. En los métodos que aplica, tiene un valor de gran importancia seguir reglas dietéticas para desintoxicar el organismo, generalmente indica dietas de frutas e incluso dietas monofruta. Otros aspectos importantes para el tratamiento consisten en el trabajo mente-cuerpo, ya que el paciente debe sentirse en armonía con su entorno para solucionar su enfermedad; por último, utiliza también los sonidos primarios que armonizan la energía en el organismo. Chopra nos recuerda que nadie se asombra ante procesos de curación que realiza el organismo de forma natural, que son complejos y delicados por las múltiples interacciones que ocurren, como la cicatrización de las heridas, la reparación y consolidación de las fracturas óseas.

En su opinión, los procedimientos aplicados en los métodos que describe serían capaces de desarrollar mecanismos ajenos a la química y la física clásicas, lo cual sería del orden de las partículas subatómicas, para reestablecer el equilibrio energético perdido e iniciar el proceso de curación, llamándole curación cuántica.

Cromoterapia

La terapia con colores o cromoterapia se fundamenta en principios físicos, al presentar cada color una diferente longitud de onda. Los modos de aplicación de la cromoterapia suelen ser diversos según distintas escuelas, por lo que se ve el uso de color en puntos "Tzing" o puntos "Pozos" de los meridianos de acupuntura, la utilización de colores en zonas de lesión, su uso para armonizar la energía de los 7 chakras principales (teniendo en cuenta

el color vibratorio de cada uno de ellos), los baños de colores, la ingestión de agua solarizada con el color deseado y hasta el uso del color en la ropa según corresponda con los efectos que se persiguen. También se tiene en cuenta el color vibratorio de los alimentos que se consumen, para armonizar los órganos que estén afectados, los cuales a su vez poseen un color determinado según su frecuencia vibratoria.

No son abundantes las publicaciones acerca de la cromoterapia y más escasas aún aquellas que poseen un rigor metodológico en sus enfoques, sin embargo, están relacionadas con otras terapias luminosas como el láser, que sí tiene muy demostrados sus efectos biológicos, al igual que otros procedimientos con luz no coherente.

Magnetoterapia

El uso de los imanes con propósitos curativos es muy antiguo. En la actualidad se utiliza la magnetoterapia con éxito para el tratamiento de diversa afecciones, y se diferencian los efectos que producen el polo norte del imán y el polo sur. Se han descrito numerosos experimentos con la aplicación de campos magnéticos o con agua magnetizada, que favorecen la germinación y crecimiento de las plantas. El uso de magnetismo aumenta el rendimiento de los combustibles y se ha demostrado que posee efectos sobre los procesos enzimáticos y las células de la sangre.

Rei-ki e imposición de manos

Algunos procedimientos escandalizan la medicina occidental, como el Rei-ki y la imposición de manos por sanadores. Estas 2 técnicas por sus similitudes se analizan juntas; en ambos casos se pretende armonizar al organismo a través de emisión de energía por el terapeuta, que se encuentra en determinado estado de concentración mental, cuyas ondas de actividad cerebral están en un ritmo alfa o cercano a este y donde se utilizan símbolos o representaciones mentales para concentrar y canalizar las energías curativas.

Son numerosas las referencias "anecdóticas" de los buenos resultados en la curación de pacientes con distintas enfermedades. También hay casos en que se han demostrado estas curaciones al comparar la condición inicial por exámenes clínicos y su evolución con las mismas pruebas después del tratamiento energético.

También son interesantes en este sentido los trabajos realizados por el doctor Bernard Grad, en la Universidad Mc Gill de Canadá. Este investigador se propuso comprobar si los sanadores ejercían algún tipo de acción energética verdadera y que no fueran efectos de sugestión o efecto placebo en los pacientes; para tales fines elaboró un diseño experimental en el cual reemplazó a los pacientes por vegetales, para descartar el efecto placebo o la sugestión. En el experimento se utilizaron semillas de cebada que fueron puestas en remojo con agua salada, elemento que retarda y disminuye la germinación. El sanador que participó en la experiencia no trató los granos de cebada, sino que imponía las manos a un recipiente de cristal con agua salada; las semillas fueron puestas en agua salada normal y en agua salada tratada, sin que el personal que trabajó en esa labor supiera cuál era una o la otra; Grad comprobó que las semillas remojadas en el agua salada, tratadas por el sanador, germinaron en mayor porcentaje que las del otro grupo con agua salada no tratada. Asimismo, al comparar las plantas germinadas de ambos grupos unas semanas después pudo apreciar mayor talla, peso y contenido de clorofila en aquellas que procedían del agua tratada por el sanador, con valores estadísticamente significativos comparados con el otro grupo. Estos experimentos se repitieron varias veces y por otros laboratorios, y se reprodujeron los resultados exitosos. La doctora Dolores Krieger, de la Universidad de New York, decidió experimentar la acción de los sanadores, realizó un ensayo con un método analítico de gran rigor, para verificar la influencia de la energía para la curación en seres humanos: se constituyeron 2 grupos de enfermos con características parecidas. Un grupo de estudio recibió tratamiento con imposición de manos de un sanador y otro grupo control que no lo recibió; se midieron los niveles de hemoglobina en todos los pacientes de la muestra, antes y después de cada sesión de tratamiento que hacía el sanador en el grupo estudio. Los resultados de la experiencia fueron un significativo aumento en los valores de hemoglobina en el grupo tratado. Estos trabajos realizados en 1970, y repetidos con una muestra mayor en 1973, fueron reproducidos por otros investigadores posteriormente, también con resultados exitosos. Asimismo, se ha logrado aumento de la actividad enzimática en tubos de ensayo, cuando se les ha aplicado energía por un sanador.

Un hecho interesante en los experimentos de Grad fue la verificación de que la imposición de manos al agua con que se regarían semillas de cebada, realizada por pacientes psicóticos con síndrome depresivo profundo, produjo un efecto contrario al que sucedía por la imposición de manos por sanadores, o sea, ocasionó un retardo de la germinación y del crecimiento de las plantas.

Para nosotros esta técnica de "sanación" tiene valor, y la gran mayoría de las personas puede ejercer un efecto biológico mediante la transmisión de energía; sin embargo, según los resultados del doctor Grad, algunas personas que no están sanas no pueden curar y suelen provocar efectos negativos. Por otra parte, es posible que no todos los que suponen que conducen energía, lo hagan realmente, y en este campo (como en todos) es peligroso el intrusismo profesional.

La principal finalidad al exponer estas técnicas y sus resultados es ejemplificar acerca de la existencia de otros mecanismos que intervienen en la curación, que deben ser estudiados con más profundidad, sin rechazos previos.

Pirámides y terapia piramidal

Es muy antiguo el conocimiento acerca de las pirámides, este se ha rodeado por una aureola mística, quizás muy fomentada por la cinematografía y por la literatura sobre el antiguo Egipto. Se les atribuye a las pirámides (entre otras cosas) un poder terapéutico. Son numerosas las referencias que se hacen en relación con los efectos de las pirámides, y algunas de ellas son resultado de algún trabajo experimental, en tanto otras, están en el grupo de las anécdotas o de las especulaciones. De un modo u otro, parece probado que existen efectos sobre minerales, plantas y animales. Hay trabajos que refieren una mayor conservación de frutas y vegetales dentro de la pirámide, así como de leche o carne, todo esto es comparado con los mismos productos en igualdad de condiciones ambientales, pero fuera de una estructura piramidal. Iguales experiencias y resultados se presentan en la conservación del filo de cuchillos, hojas de afeitar y otros utensilios. Varios estudiosos del tema han encontrado mayor vitalidad, crecimiento y producción en plantas cultivadas bajo pirámides o regadas con agua que ha sido sometida al efecto piramidal.

Sobre los seres humanos se han descrito efectos favorables con el alivio de dolores, inflamaciones, estados de ánimo alterados y se menciona que aumenta el rendimiento intelectual cuando se estudia bajo una pirámide y que es más efectiva la meditación cuando se hace bajo estas condiciones.

Kinesiología holística

En los ejemplos de distintos métodos para enfocar la salud y la enfermedad del hombre se ha dejado para último la kinesiología holística, porque es un sistema médico de carácter muy abarcador, que incluye a todas las tera-

pías de tipo bioenergético, físicas y hasta la medicina clásica occidental, con un enfoque muy integrador y sistémico; el estudio y la investigación en este campo proporcionarán importantes pautas para el cambio de paradigma en la medicina y para otras ciencias; asimismo, puede constituir un acercamiento a la medicina del nuevo milenio.

Por la etimología, kinesiología significa estudio del movimiento, y holística es un término para expresar la relación con todo el entorno en una relación de multidependencias e interrelaciones. Con este nombre fue denominada por sus creadores, que hacia la segunda mitad de los años 80 formaban un grupo multidisciplinario vinculado a la Universidad de Viena. En este grupo, entre otros, se destacan los trabajos de Chapman, Bennet, Voll y Rafael Van Ash.

Este sistema médico enfoca la salud del hombre y su entorno como un todo, en sus múltiples relaciones e interretroacciones; tuvo un largo camino para constituirse como disciplina médica, dentro de sus fuentes originales están: la kinesiología médica clásica (utiliza movimientos y ejercicios de rehabilitación física de las diferentes disciplinas médicas); la kinesiología aplicada, que surge con el descubrimiento de la relación entre músculos y órganos y de los *tests* musculares para reconocer órganos afectados. El japonés norteamericano Josiaki Omura hace un aporte importante con un *test* muscular que se ha llamado "Anillo bidigital de Omura" o "Test de Omura". La prueba consiste en que una persona une las yemas de los dedos índice y pulgar de la mano izquierda, apretando muy fuerte y se comprueba la fuerza muscular tratando de separarle estos dedos; luego, se le pide que toque con la mano derecha otra zona de su cuerpo en la cual existe lesión y mientras la toca se comprueba nuevamente la fuerza del anillo bidigital, que ahora es fácil de abrir.

En sus aplicaciones prácticas Omura publica una investigación acerca del diagnóstico de cáncer gástrico en Japón, con una extensa serie de más de 2 000 pacientes, y con resultados muy interesantes. En los sujetos con sintomatología sugestiva de cáncer gástrico, les mide al inicio la fuerza muscular en el anillo bidigital; la vuelve a medir cuando pone sobre la piel del paciente una lámina de tejido gástrico normal en un portaobjeto de vidrio, sin que aparezcan variaciones en el *test*, pero cuando coloca sobre el paciente una lámina con tejido gástrico canceroso, el *test* muscular es positivo en el 95 % de los que presentaban un cáncer de estómago, que después se comprueba por gastroscopias.

También hay aportes importantes de la kinesiología aplicada en las movilizaciones de la columna vertebral, articulaciones, músculos, ligamentos y fascias, con lo que se tratan numerosas afecciones osteomioarticulares y de otros sistemas.

Contribuyen asimismo en la formación de esta disciplina la osteopatía y la terapia cráneo-sacra (Sutherland), que ponen de manifiesto la existencia de movimientos de los huesos del cráneo y del sacro, así como la movilización del líquido cefalorraquídeo (LCR) favorecida por los movimientos del cráneo y del cerebro.

Hay otro grupo de eventos que favorecen el desarrollo de la kinesiología holística: avances en el conocimiento de las funciones de los hemisferios cerebrales; el descubrimiento en el organismo de zonas que al ser estimuladas activan la circulación linfática, con una correspondencia de cada zona con un órgano en particular (zonas neurolinfáticas de Chapman), y con similares principios se describen zonas neurovasculares (Bennet); asimismo, se llega al conocimiento de importantes funciones de músculos, tendones y fascias en la transmisión y almacenamiento de información (receptores de Golgi y anillos espirales); avances en bioquímica, en neuroinmunoen-docrinología, el desarrollo de los *tests* con ámpulas de diversas sustancias (Voll), y los aportes de los conocimientos acerca de homeopatía, medicina ortomolecular, terapia floral, geopatología, terapia neural según Huneke, acupuntura y otras técnicas de medicina tradicional asiática, cromoterapia, aromaterapia, terapia de Chakras, terapia con el I-Ching y otras, en las cuales se incluyen los fitofármacos y los procedimientos de la medicina clásica.

La teoría de Santiago, de los neurocientíficos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, tiene como tema central la identificación del proceso de conocer con el de vivir. Según esta teoría, el cerebro no es necesario para que exista la mente. Una bacteria o una planta no tiene cerebro, sin embargo, tiene mente, son capaces de tener percepción y cognición.

El concepto de cognición incluye percepción, emoción y acción. En el hombre se incluye el lenguaje, el pensamiento conceptual y los atributos de la conciencia.

Desde el punto de vista de la teoría de Santiago, la materia y la mente no son 2 categorías separadas, sino 2 aspectos diferentes del mismo fenómeno de la vida; es la relación entre proceso y estructura: una estructura material que tiene un determinado patrón de organización donde se produce el proceso mental.

Estos autores señalan que el cerebro no es la única estructura mediante la cual opera el proceso de cognición.

Los postulados de esta teoría son muy importantes para entender la kinesiología holística, ya que permite explicar las respuestas que el organismo brinda, como un todo, y conocer que tiene todas las fuentes de información.

Un elemento de vital importancia para la kinesiología holística lo aporta el doctor Rafael Van Ash, de Bélgica: el reflejo del brazo. En inglés le llamarían Arm Reflex (AR).

El AR aparece cuando el organismo sufre estrés, emoción, golpe, foco de irritación, etcétera, cuya respuesta inmediata es el acortamiento de una cadena muscular de uno de los miembros superiores, que cuando se compara con el lado opuesto, muestra una diferencia de longitud: el AR. Pasados 3 o 4 segundos del estrés causal, el organismo compensa la alteración con sus mecanismos de adaptación; cuando se vuelve hacer la medición, ambos miembros presentan la misma longitud. Se debe aclarar que aunque hablamos de reflejo del brazo, ocurre lo mismo con los miembros inferiores.

Como 3 o 4 segundos de duración no son útiles para el procedimiento de exploración, es necesario grabar el AR por más tiempo, lo cual se logra movilizándolo una gran articulación, por ejemplo, cuando se mantiene al paciente con las piernas o la boca abierta, que no deja de ser incómodo. También se mantiene el AR cuando se graba en la línea media de la frente, que se corresponde con parte del trayecto del meridiano de acupuntura vaso-gobernador. Al sujeto, con los ojos abiertos y después cerrados, se le pasa un dedo desde el entrecejo hacia arriba, por la línea media, de esta forma se mantiene el AR durante 2 o 3 horas.

Cuando se logra el AR y se graba, se establece una comunicación mediante la respuesta muscular entre la mente del paciente y del examinador. Algunos consideran que la comunicación es con el hemisferio derecho del cerebro del paciente, otros suponen que es con la mente subconsciente, que incluso puede encontrar respuestas en el subconsciente colectivo. Las respuestas que se obtienen son: sí o no; si empareja la longitud de los brazos, la respuesta es afirmativa; si se mantiene el AR, la respuesta es negativa. Hay otros que consideran que la respuesta positiva es la variación, o sea, si hay un AR, y al responder se emparejan los miembros, eso significa respuesta afirmativa, ante una nueva pregunta aparece una diferencia de longitud, significa igualmente que sí. Lo opuesto sería no, o sea, cuando no hay variación.

Los 2 procedimientos dan resultado, parece que se establece un patrón entre el paciente y el explorador para emitir la respuesta. Nosotros utilizamos el primer método señalado, porque consideramos que es más claro. En esta época de creciente desarrollo de la computación, a muchos les gusta pensar (porque la respuesta recuerda el lenguaje binario: sí-no) que se logra un acceso a la "computadora" y su programa; sin embargo, la

mente es mucho más que eso, más que el cerebro; el cerebro solo es parte del sustrato anatómico del proceso mental que se realiza en todo el cuerpo.

A mediados de la década de los 80, un grupo de neurocientíficos del Instituto de Salud Mental de Maryland identifica un grupo de péptidos que interconectan funcionalmente los sistemas nervioso, endocrino e inmunológico como un todo. La doctora Candace Pert, que encabeza el grupo, señala que los 3 sistemas deben verse como parte de una misma red psicosomática y expresa que los péptidos son la manifestación bioquímica de las emociones.

Modos de adaptación del organismo

La red psicosomática que constituye el organismo humano recibe constantemente diferentes estímulos, muchos de los cuales son perjudiciales y es necesario establecer mecanismos de adaptación para mantener la integridad y el equilibrio funcional. Nuestro sistema mente-cuerpo se adapta de 3 maneras distintas: proceso de compensación, aislamiento o segmentación.

Compensación. Es el primer mecanismo de adaptación y más frecuente. Son adaptaciones musculares u orgánicas para "compensar" una causa determinada, que puede ser de índole diversa: física, bioquímica, emocional, etcétera. Cuando ocurre la compensación hay determinado trastorno en el reconocimiento de la polaridad por el cuerpo, que no reconoce con precisión lo que está arriba o abajo, a la derecha o izquierda; ejemplos de compensación son las adaptaciones que suceden por el uso de tacones altos, de ropa o cinturones muy apretados, por una emoción fuerte, entre otros.

Aislamiento. Cuando existe un estímulo nocivo, que se mantiene sin solución, la red psicosomática lo aísla y no recibe más información, por ejemplo, el hígado enfermo, sin que le apliquen medidas para resolver sus problemas, emite informaciones en forma de síntomas; si el problema no se resuelve, el órgano sigue mal. El sistema inmunitario lo eliminaría, pero su función es vital, entonces lo "aisla" y no recibe más información de este.

Segmentación. En un momento determinado hay un estímulo que es muy grande para el equilibrio del sistema; la forma de adaptación del organismo para estos casos es la "segmentación", que reparte el estímulo por distintas zonas del cuerpo. Cuando esto ocurre se presentan síntomas en diferentes localizaciones, algunas veces poco relacionadas entre sí, que no siempre se pueden ubicar en los síndromes de la medicina clásica.

En el proceder de la kinesiología holística se van identificando los problemas, se buscan los que están en los "archivos" de los modos o formas de adaptación. En cada modo de adaptación se exploran distintos niveles de información, que son los siguientes:

1. *Nivel estructural.* Explora músculos, fascias, ligamentos, subluxaciones o tensiones vertebrales, discos vertebrales, tendones, articulaciones, etcétera.
2. *Nivel químico.* Se exploran alteraciones provocadas por: metales pesados, vitaminas, enzimas, hormonas, hemoglobina, oxigenación, alergias (alimentarias, ambientales o por medicamentos), enfermedades inmunológicas e infecciones por bacterias, virus, hongos y parásitos. También enfermedades neoplásicas.
3. *Nivel emocional.* Explora los conflictos emocionales que causan desequilibrios, se prueba si el paciente los resuelve con regresión, terapia floral u otros métodos.
4. *Nivel bioenergético.* Explora las alteraciones energéticas en los meridianos de acupuntura; se identifican los meridianos afectados y las características del desequilibrio: si es por exceso o déficit de energía, e igualmente se identifican los puntos que se deben tratar y las técnicas de manipulación que se van a realizar.
5. *Chakras.* Explora las alteraciones en los 7 chakras principales y los métodos para equilibrarlos, que pueden consistir en colores, sonidos por cada chakra, imposición de manos o emisión energética.

Metodología de trabajo para la exploración diagnóstica y el tratamiento con kinesiología holística. Con la persona acostada en decúbito supino, el explorador se sitúa en la cabecera y comprueba la longitud de ambos brazos, tomándolos por la parte dorsal de las muñecas y confrontando ambos pulgares en la línea media por encima de la cabeza. Normalmente, deben estar parejos en relación con la longitud, esta debe ser la respuesta normal para el inicio. Puede ocurrir una diferencia inicial de longitud, o sea, un AR espontáneo, si esto sucede, puede ser motivado por ropa o cinturón apretado o por estrés. Se procede a aflojar la ropa y el cinturón, se corrige la postura en la cama y se vuelve a comprobar; si es por estrés, se le ordena respirar profundo varias veces y se presiona 4 o 5 veces sobre la parrilla costal anterior: el AR debe desaparecer.

Con igual longitud de los brazos se procede a provocar un estrés que se logra cuando se confunde la polaridad: se vuelve a tocar cruzando los brazos por el explorador y nuevamente se tocan ambos lados del cuerpo, esta vez sin

cruzar los brazos. Cuando comprobamos ahora la longitud de los miembros superiores, se observa uno más corto que otro, ese acortamiento de una cadena muscular es el reflejo del brazo o AR. A la maniobra de confundir la polaridad se le llama *switching* o conmutación, y explora el primer mecanismo de adaptación: la compensación.

El AR obtenido se graba en la frente, pasando un dedo de abajo hacia arriba en la línea media que coincide con parte del recorrido del meridiano Vaso-Gobernador. Este proporciona un sistema de acceso a la información del explorado, quien responderá sí o no a las preguntas formuladas a través de los músculos. El AR siempre se graba con los ojos abiertos y cerrados. A partir de grabar el AR se comienza a examinar la información por niveles, solo después de:

1. Preguntar al cuerpo del paciente por qué lado nos va a dar la información: el derecho o izquierdo. Para conocer esto se toca el chakra de la mano derecha del paciente, si corrige el AR, responde por los músculos del lado derecho; si no se corrige, se hace la misma pregunta tocando el chakra de su mano izquierda. Las preguntas se pueden formular verbalmente, pero es innecesario, ya que se pueden hacer de la mente del explorador a la mente del paciente mediante los músculos.
2. Por el lado del cuerpo, que va a dar la información, se pregunta tocando un músculo, si el paciente acepta ser tratado y si no hay daño para él o para el explorador en esa maniobra; si corrige el AR, responde que se puede explorar y tratar. Si no lo corrige, se debe buscar otro proceder y no realizar la kinesiología.

En este aspecto se deben hacer algunas consideraciones: algunas veces el paciente busca su propio equilibrio interno y prefiere no tener interferencias con otro campo bioenergético ajeno, porque pueden transmitirse informaciones bioenergéticas nocivas para ambos.

Cuando el terapeuta está enfermo, o con mucho agotamiento físico o mental, su campo bioenergético no ayuda al enfermo, además, es susceptible de enfermar con una información ajena.

Aun cuando el paciente a través del AR responda que se puede trabajar con él, debemos protegerlo y protegernos, pidiendo mentalmente que nuestras emanaciones bioenergéticas no nos afecten; se comprueba con el AR si eso es posible, antes de continuar el examen y tratamiento. Es importante conocer que siempre hay intercambio de información entre el paciente y el terapeuta. La información al nivel de los nervios más gruesos

viaja a unos 500 m/s, en tanto que a través del cuerpo, como un todo, viaja a 4 000 m/s. Se recuerda que el sistema mente-cuerpo del paciente nos va a responder la verdad de lo que sabe, pero si se pregunta algo que no sabe, responde lo que considere como su verdad. Pongamos un ejemplo: si se explora el nivel estructural, se pregunta si tiene problemas de fascias (se debe estar seguro si conoce qué son las fascias), de lo contrario, su respuesta es distorsionada e inútil. Por esa razón, cuando dudamos que tenga una idea clara de lo que vamos a preguntar, le enviamos mentalmente una información previa del asunto, lo cual es muy rápido por esta vía, no hay que articularlo en palabras y se puede informar con imágenes mentales. Toda vez realizado este paso, se puede confiar en las respuestas; a pesar de todo, el explorador debe cuidarse de no influir con sus conceptos e ideas en las respuestas del paciente, pues debe preguntar ante cada respuesta si ha influido en los resultados, y él nos responde si o no con el AR.

Después de cumplir los requisitos explicados, con el AR del *switching* grabado, se comienza la exploración por niveles. Se han explicado los principales aspectos que se exploran en cada nivel, a continuación se muestran algunos ejemplos de aplicación.

Nivel estructural. Se utiliza un mudra o signo, uniendo la yema del pulgar y la del índice del explorador; ese signo se pone sobre la piel del paciente en la parte del cuerpo (derecha o izquierda) que nos va a dar información; se le extienden los brazos y si corrige el AR, el paciente tiene un problema estructural; si no se corrige, se pregunta por otro nivel.

Se supone con este ejemplo que tiene un problema estructural: entonces se hace otra pregunta, que es importante para explorar todos los niveles, la prioridad. El cuerpo-mente puede tener varios problemas, pero establece un orden de prioridades mediante el cual se tratan. En este ejemplo el trastorno estructural es prioritario, por lo que se continúa la exploración con los mudras o signos correspondientes, para conocer si se trata de músculos, fascias, articulaciones, ligamentos, subluxaciones de la columna, hernia discal vertebral u otros.

Cuando se explora músculos, la respuesta es afirmativa y es prioritario, se pregunta entonces si es de la parte anterior o posterior del cuerpo, inferior o superior, y según la metodología, con las respuestas sí o no, se localiza el músculo afectado. Cuando se ha ubicado el músculo, se pregunta cómo se debe tratar: con masaje, calor, frío, ejercicios, acupuntura, moxibustión, medicamentos, etcétera. Para indicar el medicamento, se debe preguntar de qué tipo (antiinflamatorios o analgésicos), la respuesta es afirmativa para el trata-

miento con aspirina; entonces siempre con la respuesta a través del AR, se establece la dosis diarias y los días de tratamiento.

Este sistema de localización es válido para todas las estructuras, las cuales tienen correcciones y tratamientos reflejos y naturales muy efectivos, que por su extensión no se estudian en esta obra.

La exploración de problemas químicos, de chakras, emocionales y bioenergéticos sigue una metodología similar, e igualmente se explora cómo el cuerpo-mente quiere resolverlo.

Existe una metodología para explorar el aislamiento y la segmentación: en el primer caso se identifica el órgano aislado y se reinserta en el sistema de información, después, se examina por niveles y se aplican las medidas terapéuticas que el propio organismo recomienda. Con la segmentación se procede de forma parecida, pues se logra determinar el tejido u órgano afectado al inicio; se examina por niveles y de igual forma se toma la conducta que el propio organismo sugiere.

El trabajo con la kinesiología holística, desde hace unos 8 años, nos ha hecho más humildes como médicos, porque evidencia muchos errores de diagnóstico y tratamiento que en ocasiones se emplean como verdaderos procedimientos, sobre la base de nuestra formación académica y experiencia clínica; sin embargo, cuando nos enfrentamos a la información de la red psicosomática de los pacientes, se comprende que ellos saben lo que tienen y cómo deben ser tratados, no con la mente consciente, sino con la subconsciente.

Hace unos 30 años un eminente profesor de medicina interna decía que el 70 % de las enfermedades se curan solas, que el 20 % no lo cura nadie y solo podemos curar el 10 %, que pertenece al grupo de enfermedades infecciosas y parasitarias; en las restantes, hay que tratar de no hacer daño, así como tratar de forma respetuosa y digna a los enfermos. Hoy se puede apreciar que sus palabras eran ciertas. El concepto del poder curativo de la naturaleza (*natura morborum medicatrix*) existe, además, es el propio enfermo el que se cura, y no siempre los médicos recomiendan acciones realmente útiles o que no provoquen efectos tóxicos.

Para ejemplificar lo anterior se expone el siguiente caso, que es muy frecuente en la práctica médica diaria.

Un enfermo presenta los síntomas de: cefaleas frecuentes que pueden ser ligeras, sensación de mareos ocasionalmente, insomnio que puede llegar a ser severo, irritabilidad y angustia con frecuentes ganas de llorar. Después de haber sido examinado y no encontrar nada concreto, se le diagnostica una neurosis y posiblemente se recomienda tratamiento con el psicólogo; algún tiempo después, al mantenerse los síntomas, fue a consulta de psiquiatría,

donde recibió medicamentos antidepresivos, sedantes e hipnóticos, pocas veces con resultados satisfactorios.

Ese mismo paciente, cuando lo exploramos y tratamos por kinesiología holística, nos dice a través del AR que tiene un desorden químico, que se trata de una intoxicación por metales pesados, específicamente una intoxicación por mercurio (el mercurio es muy neurotóxico en pequeñas exposiciones prolongadas y la causa de la intoxicación es casi siempre la presencia de amalgamas o empastes dentales que contienen mercurio) y que puede resolver su problema con una dilución baja de mercurio homeopático, 3 veces al día durante 7 a 10 días por vía oral, además de otras medidas generales como baños con agua caliente y tomar no menos de 3 L de agua diarios. Pueden aparecer también problemas emocionales que ha grabado, por el deterioro de sus relaciones interpersonales durante su enfermedad y recomienda el uso de terapia floral por 30 días.

Cuando se aplique este tratamiento, los resultados serán asombrosos en más del 95 % de los casos, a los que se pueden dejar de llamar "neuróticos", porque la red psicosomática del paciente identificó el problema y proporcionó la solución, solo con la ayuda del terapeuta.

La kinesiología holística no pretende abarcar todas las técnicas y procedimientos que se realizan en su desarrollo, sino explicar sus ideas más generales. Cada uno de los niveles de información (estructural, químico, emocional, bioenergético y chakras) posee gran cantidad de información y se aplican técnicas específicas para solucionar distintas situaciones que pueden ser complejas; sin embargo, se resuelven con medidas simples y nos sorprendemos con sus resultados.

Si se ve al hombre con un enfoque sistémico, se puede apreciar en todos los sistemas terapéuticos mencionados que existen diversas maneras de abordar el problema de la salud y su enfermedad, sin limitarse exclusivamente a los conceptos bioquímicos y farmacológicos que prevalecen en la medicina occidental, a partir de conceptos mecanicistas y reduccionistas. No se pretende de ninguna manera negar los valores que ha tenido esta medicina y los logros alcanzados por ella, pero debe modernizarse y superar el lastre de las ideas mecanicistas y reduccionistas, para abrirse a un enfoque sistémico y ecológico de sus acciones.

Para los seres racionales de este planeta es necesario esclarecer que la salud humana y la medicina deben dejar de ser un gran negocio económico y fuente de enriquecimiento para algunos grupos, porque por ese camino no se encuentra la solución a los crecientes problemas de salud que presenta la población mundial y que cada vez son más dramáticos.

Es impresionante el volumen de las investigaciones médicas que se vienen realizando todos los años hace más de un siglo. Al mismo tiempo son muy escasas, casi inexistentes, las investigaciones en los procederes sistémicos para la conservación o reestablecimiento de la salud, por lo cual su incremento es una necesidad imperiosa.

Se insiste en superar el concepto cartesiano de cuerpo y mente separados: cuando enferma el cuerpo también enferma la mente; cuando la mente enferma con emociones, sentimientos, percepciones y pensamientos inadecuados, también enferma el cuerpo. Somos un sistema mente-cuerpo unificado y una red psicosomática inmersa en una red mayor, que es toda la humanidad, e interactuamos con el entorno físico y mental del planeta en el que coevolucionamos. Se debe esclarecer, que cuando se hace referencia a la mente, como proceso mental, nos referimos a toda la red psicosomática y no solo al cerebro.

Las terapias con luz y color, con plantas medicinales, esencias florales, dietas y sonidos primarios, con Rei-ki, así como otros procedimientos de imposición de manos y transmisión de energía: imanes, terapia piramidal, homeopatía, acupuntura, microdosis y otras, poseen efectos biológicos claros. Están bien diferenciados del uso de productos químicos y farmacéuticos de la medicina occidental, además tienen diferencias en los mecanismos de acción. Sin embargo, aunque no todos son bien conocidos, parecen compartir mecanismos biofísicos y electromagnéticos, que introducen variaciones en el flujo de la energía, lo cual permite restaurar el patrón de organización energético que se ha desorganizado y con lo que se logra el funcionamiento hacia la normalidad.

El patrón de organización determina la estructura y ambos determinan el proceso funcional. El patrón de organización como configuración de relaciones de un sistema es el punto más importante para la comprensión de los sistemas vivos, ya que las propiedades, como sistema, surgen de una configuración de relaciones ordenadas.

Cuando se piensa en fenómenos como la electrofotografía Kirlian, la hoja de I. Dimitrescu o los experimentos de Becker con salamandras y ranas, se observa la manifestación de un patrón de flujo electromagnético, que debe tener particularidades distintas en cada una de las diversas especies de seres vivos y que presenta características holográficas propias que se mantienen aun cuando se ha amputado un miembro o un segmento, al menos temporalmente.

Múltiples y variados son los estímulos que recibe constantemente la red psicosomática de un ser humano, ya sea en forma de emociones, sentimientos,

alimentos, ruidos, ondas luminosas, olores, productos tóxicos y otras; muchos de ellos, en determinadas circunstancias son factores nocivos si sobrepasan la capacidad de adaptación de la red, que se expresan como disturbios del flujo energético de su patrón de organización.

En capítulos precedentes se hace referencia a la medicina tradicional asiática y al papel importante que esta asigna a las emociones en el mecanismo de producción de enfermedades. Las emociones mantenidas producen desequilibrios de energía de órganos y vísceras, a tal punto que pueden provocar su enfermedad, por ejemplo, el miedo mantenido daña al riñón y la vejiga; la ira, al hígado y la vesícula biliar; la preocupación, al bazo y estómago, etcétera, tal como se postula en la relación de pertenencia de la teoría de los 5 elementos/movimientos; pero el mecanismo puede ser a la inversa, entonces un riñón enfermo puede provocar sentimientos de miedo; o afecciones en los pulmones pueden ser causa de ansiedad, por citar solo unos ejemplos.

Los alimentos que comemos pueden causar una reacción alérgica cuando resultan una gran agresión a la red psicosomática, pero en ocasiones, sin sobrepasar la capacidad de respuesta de la red, nos van intoxicando lentamente (recordar el ejemplo de intoxicación por mercurio) o provocan reacciones de hipersensibilidad y manifestarse distintos síntomas de enfermedad, que no siempre se identifican bien o no se asocian con la alimentación. Un claro ejemplo de estas reacciones de hipersensibilización se observa en la ingestión de compuestos fenólicos, que están presentes en casi el 80 % de los alimentos y forman un numeroso grupo; entre los más importantes se encuentra el ácido gálico, la cumarina y la fenilalanina. Como reacción de hipersensibilidad, el ácido gálico provoca en algunos niños hiperactividad y trastornos del aprendizaje, mientras que en adultos puede ocasionar lumbalgias y cialgias, dolores musculares diversos y síndrome de fatiga crónica. Las reacciones de hipersensibilidad a la cumarina pueden intervenir en los mecanismos de producción del asma, artritis, dolores cervicales y lumbares y de síntomas tan molestos y frecuentes como la distensión abdominal. La fenilalanina por su parte, en presencia de determinado déficit enzimático, produce la conocida enfermedad congénita fenilcetonuria u oligofrenia fenilpirúvica, pero sin esos déficits, por hipersensibilización interviene en la aparición de cefaleas, hipertensión arterial, trastornos del colágeno y otros.

Las tormentas solares, las fases de la luna, el clima en las distintas estaciones del año, el acercamiento de los planetas y los rayos cósmicos tienen influencias sobre todos los hombres, (sin mirarlo con misticismo alguno), tanto en su patrón bioenergético como en su estructura física y mental, que

no dividimos. Lo mismo ocurre con los colores, ruidos, olores y alimentos, que pueden provocar cambios energéticos y mentales; esto es bastante conocido en relación con colores, aromas, ruido y música; pero se asocia poco con la alimentación, por eso se insiste en este aspecto. Una comida copiosa, con grasas saturadas, con una inadecuada mezcla de colores y sabores, además de producir una digestión lenta con estancamiento de energía y humedad en bazo y estómago, así como otras afecciones energéticas en la vesícula biliar, provocará cambios en las emociones y en el proceso mental. Como todos los órganos están interrelacionados, según los principios del ciclo de generación y del ciclo de dominancia de los 5 elementos, se producirán interacciones diversas donde el equilibrio dependerá de la capacidad funcional de la red psicósomática. También ocurren cambios si se trata de otra comida inadecuada, insuficiente o del hambre crónica.

Para la ciencia sistémica moderna, en la teoría de los sistemas vivos, existen 3 criterios para considerar un sistema como vivo: estructura, patrón y proceso. El proceso de la vida consiste en todas las actividades que intervienen en la continua corporeización del patrón de organización del sistema en una estructura física disipativa.

Asimismo, en la llamada teoría de Santiago, formulada por los neurocientíficos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, refiriéndose a los sistemas vivos, postulan: el proceso de la vida es el proceso de cognición. Esta es la esencia de la teoría. La cognición es la actividad involucrada en la autogeneración y autopropagación de redes autopoieticas (autopoiesis=crearse a sí mismo). El proceso vital constituye todas las actividades involucradas en la continua corporeización del patrón (autopoietico) de organización del sistema en una estructura (física) disipativa.

La cognición comprende todo el proceso de la vida (incluyen la percepción, la emoción y el comportamiento) y no requiere necesariamente un cerebro y un sistema nervioso.

Los cambios estructurales del sistema constituyen actos de cognición. El sistema especifica qué perturbaciones del medio desencadenan sus cambios y al hacerlo, "da a luz un mundo", crea un mundo. Cada sistema construye su propio y distinto mundo, de acuerdo con su propia y distinta estructura. La mente y el mundo emergen juntos. A través del acoplamiento estructural mutuo, los sistemas vivos individuales son parte de cada uno de los mundos de los demás; el propio acto de cartografiar el mundo es quien lo crea. Todas estas ideas son afirmaciones de Maturana y Varela, en su teoría de los sistemas vivos, afirman además: "Vivir es conocer. Mente o cognición es igual a vida, proceso de la vida".

De los anteriores asertos podemos inferir que mente = cognición = vida = proceso de la vida. Se afirma entonces que el proceso de la vida es un proceso de cognición o un proceso mental. La teoría de Santiago, muy sólidamente fundamentada desde el punto de vista de la ciencia moderna, impacta con sus conclusiones y sorprende con sus coincidencias con las antiquísimas ideas de Hermes Trimegisto de que todo es mente, y que el universo es mental.

Del mismo modo que diversos estímulos pueden provocar alteraciones en nuestra red psicosomática, otros pueden contribuir a reestablecer el equilibrio, ahí se enmarcan las terapias ya descritas. No se trata aquí de hacer especulaciones teóricas de porqué son capaces de curar, y solo se puede afirmar que merecen ser estudiadas con toda profundidad para encontrar las interacciones que se producen entre ellas y nuestro sistema mente-cuerpo, buscando las regularidades que se producen. En el inmenso microcosmos que constituye cada ser humano (que está interactuando con todo el universo), el proceso mental es de gran importancia, es el propio proceso de la vida, al cual no podemos desestimar. En las creencias de varias culturas antiguas ha estado implícita la afirmación de la idea que se materializa, de la idea que es capaz de modificar el universo exterior. Así tenemos los "mantras" de las religiones de la India y el valor del verbo, de la palabra, en la religión cristiana. Es la materialización de la idea en la magia del vino en las bodas de Canaán o en el milagro de los panes y los peces. En la actualidad vemos los trabajos de Candace Pert y su colectivo de investigación, cómo ellos identificaron neuropéptidos que se producen con distintas emociones, pensamientos o sentimientos, y trabajaban en "mapear" cerca de 70 neuropéptidos distintos, que se correspondía cada uno con un pensamiento o emoción.

Si bien se perciben cambios en el pensamiento científico, que anuncian a su vez un cambio de paradigma en la ciencia, en el contexto social y político, estos se deben producir de forma irremediable en un corto plazo, en el término de unas pocas décadas. Nos hemos referido al panorama general que presenta la sociedad de nuestros días, con una gran crisis en la alimentación, la educación, la salud y en la posibilidad de oportunidades para grandes masas. El neoliberalismo capitalista hace cada vez mayor la brecha entre ricos y pobres y ha demostrado suficientemente que no tiene nada que ofrecer a los pueblos y que su política económica y ecológica es insostenible.

Aun cuando ese capitalismo neoliberal globalizado pretenda imponer su dominio por la fuerza (como se observa en las nuevas tendencias fascistas que están surgiendo), tal hecho será imposible en el contexto del mundo

actual, y factores como la ecología del planeta obligarán con urgencia a tomar otra dirección más civilizada y humana ante el riesgo inminente de hacer el planeta inhabitable para todos los hombres. A pesar de que las superpotencias hegemónicas de los tiempos modernos puedan disponer de las reservas de combustibles fósiles del subsuelo, el límite de su consumo lo establecerá la atmósfera del planeta, que ya no soporta ni siquiera el consumo del 30 % de dicho petróleo, por la emanación de gases (CO₂) a la atmósfera. Tampoco soporta mucho más la acumulación de otros residuos tóxicos industriales que se producen por su uso irracional y algunas veces innecesario, causante principal de la contaminación de las aguas. Actualmente se estima que la mitad de las aguas subterráneas están dañadas, y este fenómeno se acentúa progresivamente. Hay otros factores como la desertificación creciente y el empobrecimiento de los suelos que junto con los anteriores obligan a poner un límite a la sobreexplotación irracional de la naturaleza. Tampoco los pueblos aguantan mucho más con la situación actual, que no resiste el menor análisis ético sin que demuestre que es injusta y absurda.

El cambio de paradigma en el terreno económico, político y social es indetenible y necesariamente debe ocurrir en un espacio de tiempo corto; pero la necesidad de estos cambios resulta tan urgente que todos tenemos que hacer algo porque se produzca con la mayor brevedad posible. ¡Es urgente!. Los lectores con menos de 25 años deben saber que está en juego su propia existencia. Para aquellos con más de 25 y menos de 50 años, nos referimos acerca de la supervivencia de sus niños, no en abstracto, sino con nombres propios y lo mismo decimos a los abuelos, porque nos referimos a sus nietos. No se pretende describir un cuadro apocalíptico, pues lo exhibe con creces la cinematografía con varios filmes de ciencia-ficción; solo que ahora se trata de una posibilidad muy real. De continuar la irracional conducta de superexplotación de la naturaleza y de los hombres, con el transcurso de 50 a 60 años, la Tierra seguirá haciendo diariamente una rotación sobre su eje y cada año realizará una vuelta alrededor del sol, que ya no alumbrará para los seres de nuestra especie.

Todos tenemos que hacer algo para acelerar el cambio de paradigma: los más urgidos son los más pobres, los más desposeídos, los que han tenido menos acceso a la educación, la cultura y la información. Tienen menos posibilidades de expresar sus ideas en los medios masivos de comunicación, pero estos sectores más humildes tienen gran capacidad para apreciar la justicia, la solidaridad y la necesidad de la unión.

Los demás adquirimos mayores responsabilidades en acortar el plazo para el cambio de paradigma sociopolítico, principalmente las personas ilustradas, de buena voluntad, que renuncian a egoísmos mezquinos, por verdaderos sentimientos de justicia y humanitarismo, e incluso por lógicos razonamientos e instintos de conservación. Las mujeres deben tener una importante función, las madres, que son fuente de la vida y la ternura, que soportan sobre sus hombros la discriminación de una sociedad antropocentrista y androcentrista, pero que al mismo tiempo son el eje de la familia humana. También deben favorecer los cambios, los padres y abuelos, la juventud con toda su energía, los creyentes de todas las filiaciones religiosas, que de alguna manera influirán para que sus jerarquías eclesiásticas tomen partido por la vida en este mundo. Importantes en la formación de conciencia para los cambios y para adoptar acciones unitarias concretas deben ser las universidades, los maestros y profesores, los hombres de ciencia, intelectuales y artistas. Los mandatarios y parlamentos de los diferentes países son los que deben concretar las acciones más importantes, para hacer nuestro mundo sustentable, lo cual se logra con la colaboración entre las naciones, sin competencias, ni amenazas y agresiones. Hay que unirse para la paz y para defender la humanidad.

Encabezando esta cruzada por la supervivencia, por la paz, por relaciones económicas justas y por el respeto a la soberanía de todos los pueblos debe estar la Organización de las Naciones Unidas, aunque para poder asumir esa función, necesita democratizarse como están pidiendo los países del Tercer Mundo. No puede haber superpotencias con derecho al veto, por tanto no deben primar los intereses de los países económicamente más poderosos, sino criterios de igualdad y respeto para todos los pueblos y culturas.

La clave de este empeño está en el nivel de conciencia que alcance el género humano, que compulsa a que todos seamos ganadores y a deponer actitudes egoístas, arrogantes e irracionales para transformarlas en sentimientos de cooperación, solidaridad y altruismo. No a las guerras y sí a la colaboración. No a la competición y la imposición por la ley del más fuerte y sí a la cooperación entre todos y la ayuda a los más necesitados.

Los más extraordinarios ejemplos de humildad y de cooperación se encuentran en la propia naturaleza; a continuación se muestra cómo se pone de manifiesto:

La ciencia calcula la edad de la Tierra en unos 4 500 millones de años. Hubo una etapa inicial de unos mil millones de años, en la que no había vida, pero se fueron creando lentamente las condiciones para ella. Hace 3 500 millones de años surgen las primeras células bacterianas que mediante distin-

tos mecanismos (fermentación, fotosíntesis, intercambio de genes, desarrollo de dispositivos sensoriales y de movimiento, reparación del ADN) evolucionaron hasta nuestros días y dieron origen a las plantas y a los animales superiores. Los primeros animales aparecen hace solo 700 millones de años y los primeros animales terrestres hace 400 millones. Muy recientes, en el tiempo geológico (4 millones de años) aparecen los simios erectos: el *Australopithecus afarensis*. Hace 400 mil años el *Homo sapiens* comienza a evolucionar y aproximadamente 35 000 años quedó como la única especie humana sobreviviente, o al menos así se supone hasta el momento. La vida en la Tierra es 100 000 veces más antigua que el hombre; metafóricamente se puede decir que llegamos ayer o recién llegamos. Es cierto que somos una excelente manifestación biológica, la más evolucionada y perfecta; cada uno de los seres humanos es una extraordinaria e irrepetible unidad biológica, pero formamos parte de un sistema, de una red de relaciones dentro de redes mayores que incluye a todo el planeta; no tenemos derecho a echarlo todo a perder, y lo estamos haciendo mal en la actualidad. También se debe recordar que no somos los protagonistas de esta historia, ya que el protagonista es el planeta como un todo, y sí queremos saber quiénes han tenido las funciones principales, no costará ningún esfuerzo identificarlas: las bacterias.

"La microbiología nos enseña la moderada lección de que tecnologías como la Ingeniería genética y la globalización de las comunicaciones, que consideramos logros adelantados de nuestra civilización moderna, han sido utilizadas por la red planetaria de bacterias durante miles de millones de años para regular el planeta"

Fritjof Capra¹

Acercas de las investigaciones en el campo de la microbiología, en la segunda mitad del siglo XX y especialmente de los trabajos de la microbióloga Lynn Margulis, se ponen de manifiesto otros caminos de la evolución, distintos a los postulados por el darwinismo y por el neodarwinismo. Ahora se habla de que la evolución no tuvo un camino, sino al menos 3: el primero, pero menos importante, es la mutación de genes por error en la autorreplicación del ADN; el segundo camino, desarrollado por las bacterias, es el intercambio de mate-

¹ Citado en *La Trama de la Vida*

rial genético entre unas y otras, con gran velocidad y eficiencia, de tal manera que puede suponerse que entre ellas existe un banco genético común para resolver sus necesidades de adaptación y adoptar material genético de forma permanente, si conviene a sus necesidades de evolución. El tercer camino, el de las formas superiores de vida, fue descubierto por Lynn Margulis en sus estudios de genética bacteriana, y en él se contempla el desarrollo de nuevas formas de vida por simbiosis permanentes entre organismos que cooperan de forma mutua. Como ejemplo de lo anterior, están las mitocondrias, dentro de las células nucleadas, que poseen su propio material genético y realizan la función de la respiración celular. Margulis supone que las mitocondrias fueron bacterias libres que invadieron otras células con las cuales establecieron una simbiosis permanente.

Este enfoque de la evolución muestra la importancia de la cooperación como base para el desarrollo de la vida; no es solo la vieja idea de adaptarse o perecer; no solo los más fuerte sobreviven; hay formas de simbiosis, de cooperación y ayuda mutuamente beneficiosa.

En el libro *Microcosmos*, de Lynn Margulis y Dorian Sagan, podemos leer la siguiente y hermosa reflexión:

"La vida no conquistó el globo con combates, sino con alianzas"

"Pensamos que aún se está a tiempo para manifestar la cordura de la humanidad, que sigamos los ejemplos que nos muestra la propia naturaleza y utilicemos toda la sabiduría que ha logrado nuestra especie, en salvar nuestro mundo y hacerlo mejor. Es hora de consenso, sin medidas unilaterales de dominación. Es hora de cooperación y paz como único camino."

Bibliografía

- Álvarez Díaz TA. Acupuntura. Medicina Tradicional Asiática. La Habana: Ed. Capitán San Luis, 1992.
- . Manual de Acupuntura. La Habana: Ed. Ciencias médicas, 1992.
- Babbitt E. The principles of light and color: The healing power of color. The Citadel Press, New Jersey, 1976.
- Becker R. An application of direct current neural systems to psychic phenomena. Psychoenergetics systems. Vol. 2, 1977.
- Becker R., Selden G. The Body Electric: Electromagnetism and the foundation of life. William Morrow and Co. Inc. New York, 1985.
- Ber A. Neutralization of Phenolic (Aromatic) food compounds in a Holistic General Practice. Journal of Orthomolecular Psychiatry, Vol.12, 1984.
- Bateson G. Steps to an Ecology of Mind. Ballantine, N. York, 1972.
- Bertalanffy L. The Theory of open systems in Physics and Biology. Science, Vol.111, 1950.
- Bookchin M. Ecología Libertaria, Nasa y Jara, 1990.
- Busquet L. La Osteopatía Craneal. Edit. Paidotribo. S. F., 1990.
- Barral-Mercier. Les manipulations viscerales. Maloine, 1983.
- Bossy J. Bases neurobiologique des reflexo-thérapies. Masson, 1978.
- Borsarello J. Acupuntura y Occidente. Argentina, 1979.
- Beinfeld H, Korngold E. Entre el cielo y la tierra. Los cinco elementos en la medicina china. Ed. Los libros de la Liebre de Marzo, S. L., Barcelona, 1999.
- Blofeld J. I Ching. EDAF. 1982.
- Bohm D. La Totalidad y el Orden Implicado. Ed. Kairós, 1998.
- Boericke G, Smith R. Modern instrumentation for the evaluation of homeopathic drug structure. J. Am. Ins. Hom., 1966.
- Benveniste J. De la Homeopatía a la Biología Digital. La Homeopatía de México, 1996.
- Callenback E, Capra F, Goldan L, Marburg SY, Lutz R. Ecomanagement, Benott-Koehler, San Francisco, 1993.
- Capra F. El Tao de la Física. Edit. Luis Carcamo, 1992.
- Capra F, Steindl-Rast D, Matus T. Pertenecer al universo. EDAF, 1994.
- Capra F. La Trama de la Vida. Ed. Anagrama, Barcelona, 1998.
- Chapman F. An endocrine interpretation of Chapman's reflexes. Ed. C. Oeruns, 1937.
- Carballo F. Acupuntura China, Edit. Kier, Buenos Aires, 1978.
- Chang X. Chinese Acupuncture and Moxibustion, China Foreign Language Press, 1987.
- Dumitrescu I, Kenyon J. Electrographic Imaging in Medicine and Biology, Suffolk, 1983.
- Devall B, George S. Deep Ecology. Peregrine Smith, Salt Lake City, 1985.
- Díaz Mastellari M. Las Teorías Yin-Yang y de los Cinco Elementos/Movimientos. Conferencia Fac. de C. Médicas "Manuel Fajardo". La Habana, Cuba, 1999.
- Eigen M. Molecular self-organization and the early stages of evolution. Quarterly Review of Biophysics, 1971.
- Farmer D, Toffoli T, Stephen W. Celular automata. North Holland, 1984.

- Fleischaker G. Autopoiesis in systems analysis". *Journal of general systems*, Vol. 21, Num. 2, 1992.
- Fox W. The Deep Ecology-Ecofeminism Debate and its Paralels", *Enviromental Ethics* 11, 1989.
- Gerber R. La curación energética. Ed. Robinboock, 1993.
- Gimbel T. La salud por el color. EDAF. Madrid, 1981.
- Gleick J. Caos, la creación de una ciencia, Barral,1994.
- Gore A. La tierra en juego. EMECE, 1993.
- Guajardo G. Biofísica Médica: El origen de la iatrofísica en medicina. La Homeopatía de México, 1993.
- Hahnemann S. Las enfermedades crónicas. Ed. Porrúa S.A. México, 1990.
- Hahnemann S. El organón de la medicina, 6 ta. Edición, Edit. Porvenir, Mérida, 1942.
- Historia del Pensamiento. Filosofía antigua. Comienzo de la Patrística. Edit. SARPE, Madrid, 1988
- Jahn Robert G. The Persistent Paradox of Psychic Phenomena: An Engineering Perspective. *Proceedings of the IEEE*. 70, (1982).
- Kirlian S, Kirlian V. Photography and visual observations by means of high frequency currents. *Jour of Scientific and applied photography*. Vol. 6, 1961.
- Kuhn T. The structure of scientific revolution. Univ. Of Chicago Press, 1970.
- Krieguer D. The response of in vivo human hemoglobin to an active healing therapy by direct laying-on of hands. *Human Dimensions*, Vol.1, 1972.
- Kauffman S. The origins of order. Oxford University Press, N. York, 1993.
- Kuhn T. ¿Qué son las revoluciones científicas? Y otros ensayos. Paidós Ibérica, 1989.
- Kobb I. Bases physiologiques de l' ostéopathic. Ed. Maloine, 1987.
- Kimberly P. Somatic dysfunction. Principes of manipulative traitment. Copyright Kimberly, 1980.
- Kaptchuk TJ. Medicina china. Una trama sin tejedor. Edit. Los libros de la liebre de marzo. Barcelona, 1995.
- Kumar A, Jussal R. A hypothesis on the nature of homeopathic potencies. *Br.Hom. J.* 1979.
- Locke S, Colligan D. The healer within: The new medicine of mind and body. E.P. Dutton, New York, 1986.
- Lovelock J. Gaia. Oxford University Press. N. York, 1979.
- Gaia: Una ciencia para curar el planeta. Ed. Integral, 1992.
- Lovelock J, Margulis L. Biological modulation of the earth's atmosphere. Ed. *Icarus*, Vol. 21, 1974.
- Luisi P L, Varela FJ. Self-replicating micelles. A chemical version of a minimal autopoietic system. *Origins of life and evolution of the biosphere*, 1989.
- Melzack R, Wall P. Pain mechanisms : A new theory. *Science*. Vol.2, 1965.
- Mc Govern J. Apparent Inmunotoxie Response to Phenolic Compounds. *Food and chemical toxicologie*. Vol.20, No. 4, 1982.
- Mandelbrot B. Los objetos fractales. Tusquest, 1988.
- Margulis L. Gaia, The living earth. Berkeley, California, Vol. 5, 1989.
- Margulis L, Sagan D. Microcosmos. Tusquest, 1995.
- Maturana H, Varela F. De máquinas y seres vivos. Edit.Universitaria, Santiago de Chile, 1972.
- El árbol del conocimiento. Edit. Debate, 1990.

- Mingers J. Self-Producing Systems. Plenum, N. York, 1995.
- Moseldike E, Aracel J, Allen PM. Instabilities and Chaos in nonlinear Dynamics Systems. Systems Dynamics Review, Vol. 4, 1988.
- Mandel P. Manuale pratico di cromopuntura. Nouva Ipsa Editore, 1993.
- Martínez J. Farmacia homeopática. Ed. Albatros, Buenos Aires, 1990.
- Needham J. Science and Society in East and West, London: George Allen and Unwin, 1969.
- New Technologies Detect Effects of Healing Hands. Brain/Mind Bulletin. Vol.10, 1985.
- Pert C, Ruff M, Weber R, Herkenham M. Neuropeptides and their receptors: A Psychosomatic Network. The Journal of Immunol., Vol. 135, No.2, 1985.
- Prigogine I, Stengers I. Order out of chaos. Bantam, N. York, 1984.
- Pauling L. The Nature of the Chemical Bond and the Structure of molecules and crystals. Cornell University Press. Ithaca, 1960.
- Reckeweg HH. Homotoxicología. Enfermedad y curación con terapias antihemotóxicas.
- Rosas Landa V, Rodríguez R. Espectrofluorimetría de los medicamentos homeopáticos. Temas de investigación en Homeopatía. División Ed. de Propulsora de Homeopatía S. A. México, 1994.
- Richardson GP. Feedback Thought in Social Science and Systems Theory, Univ. of Pennsylvania Press, Filadelfia, 1992.
- Roux H. Consideraciones acerca de la naturaleza del medicamento dinamizado. La Homeopatía de México, 1988.
- Sutherland WG. With Thinking Fingers. Craneal Academy, 1954.
- Sussman D. Acupuntura: Teoría y Práctica, 7ma. Edic., Edit. Kier, Buenos Aires, 1987.
- Stephenson J. Fresh evidence for a biophysical field. Journal of the Am. Ins. Hom., 1969.
- Scheffer M. Bach Flower Therapy: Theory and Practice. Thorsons Publishers Ltd., 1986.
- Towsey M, Hasan M. Homeopathy: A biophysical point of view. Br. Hom. J. 1995: 84.
- Thomas L. La vida de las células. Ed. Ultramar, 1990.
- Varela F. Autopoiesis: A Theory of Living Organization. North Holland, N. York, 1981.
- Veret P. La médecine énergétique. Ed. du Rocher, 1981.
- Walter D. Applied Kinesiology. 1976.
- Wei-Kang F. La Acupuntura y la Moxibustión. Bosquejo histórico. Ed. Lenguas Extranjeras de Pekín, 1983.
- Wilber K. El Paradigma Holográfico. Ed. Kairós, 1987.
- Wilber K. La conciencia sin fronteras. Ed. Kairós, 1987.
- Yun-Lan F. Short History of Chinese Philosophy. New York: Free Press, 1948.

